AMÉRICA

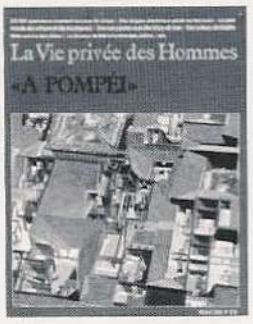
Los primeros americanos - Los vikingos descubren el Nuevo Mundo - Los templos y sus sacerdotes - La omnipotencia del Gran Inca - El arte de la guerra entre los aztecas - El oro, el opio de los conquistadores - etc.

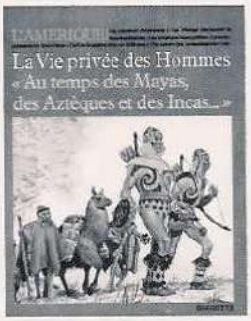
La Vida privada de los Hombres

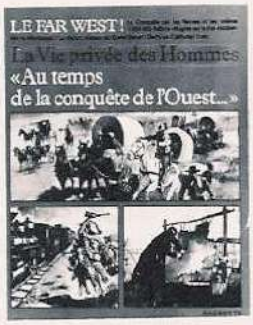
« En la época de los Mayas, Aztecas e Incas... »

HACHETTE

La Vida privada de los Hombres







« En la época de los Mayas,
Aztecas e Incas… »

La Vida privada de los Hombres

« En la época de los Mayas, Aztecas e Incas... »

Texte de Louis-René Nougier

PROFESSEUR ÉMÉRITE D'ARCHÉOLOGIE PRÉHISTORIQUE
DE L'UNIVERSITÉ DE TOULOUSE

Illustrations de Pierre Joubert

HACHETTE

América!

Las Américas, el Nuevo Mundo... Cuántos sueños han suscitado estas nuevas tierras, durante cinco siglos, primero entre los guerreros de la conquista, los Conquistadores; luego entre los exploradores; entre los inmigrantes, finalmente, de Europa o Asia.
La América maravillosa comienza a finales del siglo XV con Cristóbal Colón. Siempre agudiza la imaginación de los europeos que, tras el descubrimiento del nuevo continente, se convertirían en los habitantes del Viejo Mundo. América es distante, inmensa, llena de promesas. Se extiende desde el Polo Norte hasta el Polo Sur. Todavía atrae a los pobres de los países del Tercer Mundo, pero también a los europeos que sueñan con nuevos espacios. Los que suceden a los hidalgos del tiempo de los reyes, que allá venían a juntar oro, a juntar especias allá, a explotar allá a los indios; los que también sucedieron a los negros que allí fueron deportados.

IMÁGENES Y ESPEJISMOS DE AMÉRICA

Las llanuras del Lejano Oeste, pobladas por enormes manadas de bisontes salvajes; fiebre de los buscadores de oro; las rapiñas, las matanzas de los conquistadores; las leyendas de Eldorado o "tierra de oro"; el tesoro de los Incas y el misterio de los Andes; los cazadores de pieles del lejano norte con sus perros lobo (¿has leído a Jack London?); la asombrosa aventura de Cortés y sus trece jinetes tomados por dioses por los indios que no conocían el caballo; los misterios de los templos mayas; los sacrificios humanos en el andén del Chac Mol: tantas imágenes tradicionales de una América lejana, que se mezclan, se suceden en la mente, sin mayor preocupación por la cronología ni siquiera por la verdad. Mezclan de buen grado la maravillosa historia, no siempre cierta, y la leyenda, a veces cierta.

CRISTÓBAL COLÓN

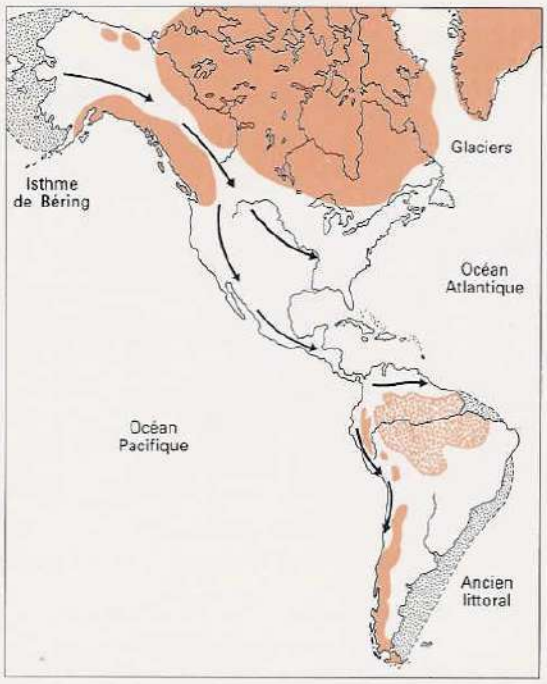
Todas estas historias, estas aventuras, estas imágenes y espejismos beben de una misma fuente: Cristóbal Colón, el descubridor del Nuevo Mundo. Pero sean verdaderas o falsas, están profundamente arraigadas en la memoria nacional de todos los países; la que cristaliza en torno al gigantesco movimiento fundacional de los modernos estados occidentales, en fuera de la Edad Media.
En este año 1492, después de mucho tiempo solicitando a todos los reyes y mecenas de Europa, que se interesen en su sueño, Colón, el navegante genovés, se acerca a la meta. Dirige hacia el oeste tres carabelas pagadas por los soberanos españoles, Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. ¡Si Colón tiene éxito, las ciudades perderán las riquezas de las "Indias"! En la mañana del 12 de octubre, Colón dio en el blanco. Plantó el estandarte de Castilla en la playa de Guanahani (ahora Watling Island), la primera de las Indias Occidentales encontradas, frente a América Central. 1492, un hito cronológico

© Hachette, Paris 1981

que todos conocemos! La nueva tierra pronto revelará sus inmensas riquezas. Está poblada por muchos “indios” (como se llamará a sus habitantes ya que Colón buscaba y creía haber encontrado las Indias). ¿Cómo vivían estos indios en 1492 cuando fueron descubiertos? Para Colón y su gente, eran terriblemente diferentes a ellos. La vida que llevaban les parecía muy miserable. Eran sólo "salvajes". Y este término despectivo iba a permitir todas las rapiñas, todas las conquistas, todas las masacres. Sin embargo, los indios tenían su civilización original, su economía, sus tradiciones propias de su continente. Pero los españoles no llegaron a entenderlos. ¡Están allí para explotarlos, en nombre de la fe cristiana y de su derecho como “descubridores”!

LOS VERDADEROS DESCUBRIDORES, ALREDEDOR DEL 30.000 A.C. Y EL “PUENTE” DE BERING

Los verdaderos descubridores de América son los "terrícolas", cazadores de mamuts que parten de los confines de la taiga, ese bosque que cubre el norte de Eurasia, y los bordes de la tundra, esa estepa de musgos y líquenes. Eran los hermanos de los cazadores prehistóricos que perseguían los renos en Europa, los antepasados de los artistas de Rouffignac que, hacia el año 12000, grabarían o dibujarían 150 mamuts en la cueva del Périgord. Los más septentrionales de estos cazadores serán los verdaderos descubridores de América. Fueron los primeros habitantes y poblaron el Nuevo Mundo. Hoy, 80 kilómetros de mar separan el último cabo oriental de Asia y el Cabo Príncipe de Gales, en el extremo noroeste de América. En un día despejado se divisan, desde Asia, las cumbres nevadas de Alaska, en América. La travesía es por tanto posible sin perder de vista la tierra ni un momento. Los hombres amantes de la aventura siempre han escudriñado los vastos horizontes lejanos donde se adivinaba la línea azul de una tierra desconocida. Los grandes estrechos del mundo han despertado mucho más el deseo de cruzarlos que constituyen obstáculos...
Antiguamente, los cazadores pasaban por tierra seca persiguiendo a sus mamuts, porque no existía el estrecho marítimo de Bering. Hacía mucho frío y gran parte de la masa líquida de los océanos se transformó en hielo. Se aferra a las cimas de las montañas, invade el Norte de los continentes. Las costas de los océanos han descendido así 85 metros, mientras que el fondo del estrecho es de sólo 36 metros.
Cuando está seco, se extiende ampliamente en ambos lados. Se ha convertido en un istmo, un verdadero "puente" entre Asia y



Ruta seguida por cazadores prehistóricos cruzando el Estrecho de Bering. Los glaciares del norte y la selva ecuatorial constituyen los dos grandes obstáculos naturales para el asentamiento.

Tenochtitlán, la capital azteca

Mientras París crecía bajo el Segundo Imperio anexionándose los pueblos vecinos (Passy, Belleville o Auteuil), Tenochtitlan anexó, en 1476, el gran centro comercial de Tlatelolco. Un mercado que reúne de 25 a 30.000 personas. Tenochtitlán agrupa entonces de 80.000 a 100.000 hogares en 1.000 hectáreas. Eso equivale a más de 500.000 personas, probablemente menos de un millón. En 1801, París tenía 550.000 habitantes, en 7.800 hectáreas.

Códice que representa el culto a Chicomecóatl, diosa azteca del maíz

Un menú, 1.500 años antes de nuestra era

Las excavaciones de Tehuacán han permitido encontrar el menú de la época:
La mayor parte de la comida la proporciona el maíz, consumido en forma de "tortilla", tortita cocida en un plato de barro, y por la haba, el frijol.
También comemos higos, tomates, frutas de calabaza.
Masticamos los granos duros de maguey y nopal, variedades de agave.

Una salsa real

La salsa de Puebla, el mole poblano, se servía en la mesa de los soberanos aztecas.

¿Quieres probarlo?
Requiere al menos tres días de preparación.
Pondrás en su composición:
- *cuatro variedades de pimientos, siendo el más fuerte el mejor,*
- *ajo, canela,*
- *clavo, pimienta,*
- *semillas de cilantro, comino, sésamo,*
- *pasas y almendras,*
- *maní, cebolla y. .. ¡chocolate!*

¡Para unir, perfumar y colorear todo!

América. Lo cruzamos sin saberlo. Los cazadores de bisontes, renos y mamuts abandonan Asia, la cuna de la especie humana, sin darse cuenta. Son ahora, en suelo americano, los primeros exploradores. El camino es claro. El país está vacío de hombres. Un paraíso para los cazadores que aman los espacios abiertos y temen la competencia. Esto sucedió entre 40.000 y 30.000 años antes de Cristo A partir del milenio vil, estos cazadores exploraron todo su dominio, lo poblaron, llegando en ese momento al extremo sur del continente, Tierra del Fuego.

VIDAS PRIMITIVAS

Su vida como pioneros será la de los cazadores y pescadores de la prehistoria tardía. Es idéntico al realizado al mismo tiempo por cazadores en Europa, Asia y África. Hasta alrededor de 10000, todo el mundo conoce el mismo tipo de existencia. Un invento como la aguja se extiende por todo el mundo en unos pocos milenios.
Alrededor de 10000, el clima se vuelve más clemente. El Glacial se está derritiendo. Las aguas del océano ascienden, sumergiendo el “puente” de Bering del que sólo quedan los picos de las montañas sumergidas. El continente americano está definitivamente aislado de Asia, su reserva de hombres. Ahora está solo. Pero las poblaciones inmigrantes de cazadores son lo suficientemente numerosas como para proliferar, para superar las crisis de hambre que jalonan la historia humana.
Entre el Pacífico y el Atlántico, el hombre americano resuelve sus problemas. Lucha contra el animal salvaje, y el jaguar se convierte en el temido símbolo de esta lucha. Él domina la naturaleza. Riego las tierras secas de México. Drena los pantanos de Texcoco, en el sitio de la actual Ciudad de México. Crea culturas en escalones con muros de piedra, los “andenes” de los Andes. Para alimentarse, descubre y mejora una hierba propia del continente, el maíz, el grano por excelencia. Con el paso de los siglos, la mazorca de maíz verá multiplicada su longitud por seis.
Estos esfuerzos están limitados por los recursos naturales del continente. El indígena ignorará al caballo, que ha estado desaparecido durante milenios. Ignorará la cría, por falta de especies animales para domesticar, ¡excepto el pavo! Ignorará la rueda, mientras conoce el círculo. Ni carro ni carreta. Seguimos peatonales en los duros caminos incas. El acarreo se hace a lomos de un hombre y el indio sólo usará la llama andina para entregar unos cuantos lingotes. Ignorará el bronce y el hierro. Martillará cobre y oro, como martillaba la piedra.

Sin cría, sin hierro, sin rueda! El indio, sin embargo, será un hábil artesano. Teje las fibras del "maguey", cactus americano, inventa patrones geométricos ricamente coloridos. Es albañil, corta las rocas con mortajas. Ensambla los barriles de las columnas por medio de espigas. Crea enormes metrópolis con un plan meticulosamente ordenado. Inventa juegos y usa por primera vez una pesada pelota de “goma”. Él construye altas pirámides que llevan templos, donde a veces fluirá la sangre de los sacrificios.
Los sacerdotes practicarán el antiguo culto del Antiguo Dios del Fuego, luego del Jaguar, memoria directa de la caza. Con maíz, luego deificado, introducen al dios de la lluvia, el temible Tlaloc.
Los sacerdotes mayas saben contar maravillosamente, observar las estrellas, grabar caracteres que aún no han sido descifrados.

INFLUENCIAS OCEÁNICAS

Este continente aislado sólo conoció raras influencias marítimas. A través de Bering, los cazadores de Asia utilizaron kayaks de piel y, de isla en isla, llegaron a Alaska. Los barqueros de las Aleutianas seguirán el mismo camino. Más tarde, por el Pacífico, según las corrientes y los vientos, los navegantes más atrevidos cruzarán el océano. Introducirán técnicas cerámicas de las islas japonesas a las costas de Ecuador y Perú. Desde Europa, se dice que el monje irlandés Brandan, en un esquife de treinta y dos pieles de vaca cosidas, llegó a Terranova en el siglo VI. En 1976-1977, Tim Severin repitió su hazaña.
Cuatrocientos años después de San Brandán, los vikingos de Erik el Rojo siguen la misma ruta del norte, de Noruega a Islandia, de Islandia a Groenlandia, en 982, para llegar a Terranova, luego América continental. Los hijos de Erik el Rojo, por primera vez, se encuentran cara a cara con los indios americanos, los "Skraelings", los "salvajes", según ellos. Es el contacto violento de dos civilizaciones. Armados con lanzas y flechas, montados en canoas ligeras, los indios masacran al jefe vikingo Thorwald. Estos son muy pocos. Su armamento difiere muy poco del de los indios. Es un fracaso para los vikingos. No pueden imponerse, asentarse en estas nuevas tierras para acoger a nuevos inmigrantes.
En 1492 desembarca Cristóbal Colón. Pero él tiene la pólvora. Las armas de fuego hablarán, convencerán, impondrán...

Animales en ese momento

Animales extintos:
• el mamut, alrededor de 10000;
• el bisonte, cazado y masacrado en Occidente, en el siglo XIX.

Animales al borde de la extinción:
• el caribú sobrevive en el extremo norte;
• la foca y la ballena;
• camélidos (variedades de “camello”):
- el guanaco, el más antiguo, – la llama, para acarreo.*
– la vicuña, con su vellón grueso y cálido,*
– la alpaca, apreciada por su lana;
• El ñandú (Rhea), una variedad de avestruz.

Aportes del continente americano:

• el cuy, importado de Perú;

• Pato real o Pato Criollo;

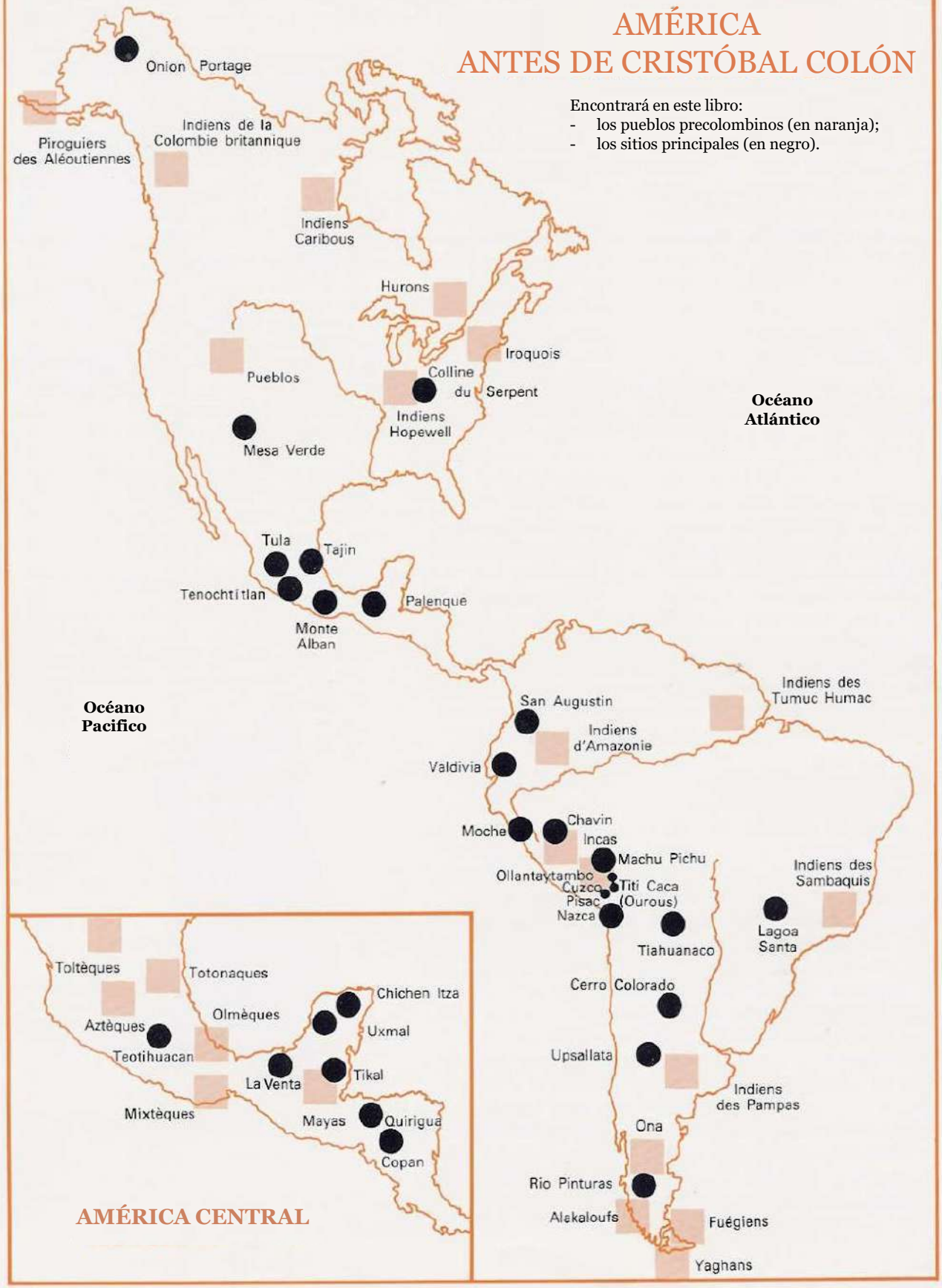
• el pavo ocelado de Yucatán.

** el guanaco y la vicuña permanecieron salvajes.*

Un coyote divinizado

AMÉRICA
ANTES DE CRISTÓBAL COLÓN

Encontrará en este libro:
- los pueblos precolombinos (en naranja);
- los sitios principales (en negro).



« En la época de los Mayas, Aztecas e Incas... »

PÁGINAS

14.15
Los primeros americanos
16. 17
Piragüas y navegantes
18. 19
Astutos cazadores y pescadores
20,21
Campesinos trabajando
22, 23
Pescadores de montaña
24,25
La casa, de del llano al altiplano
26, 27
La cocina de maíz
28.29
Los alfareros de Tlatilco
30. 31
A fuego, el hacha y el azadón...
32. 33
Los artesanos de la piedra
34. 35
Los secretos de los arquitectos
36, 37
Tenochtitlan, metrópolis de América
38.39
Por los caminos del gran comercio
40.41
Máscaras de plumas y telas de alpaca
42. 43
Adornos de oro y plata
44. 45
Desde el nacimiento hasta el matrimonio
46, 47
Juegos y fiestas
48. 49
Medicinas para el cuerpo y la mente
50, 51
Vida para el ritmo de las estrellas
52,53
En la encrucijada de hombres y dioses
54, 55
¡Hijo del sol!
56, 57
Las guerras floridas
58. 59
Oro, opio de los conquistadores

Los Primeros Americanos

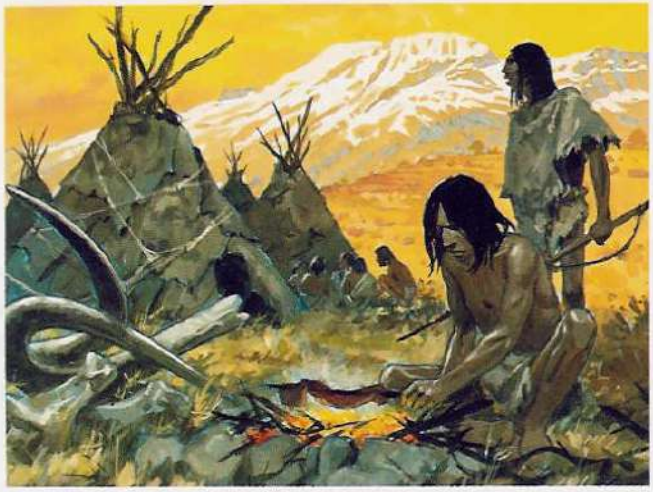
La especie humana nació hace unos 3 millones de años. Pero los ancestros de los prehomínidos (Pithecanthropus, Sinanthropus), mucho antes: 10, 15 o 20 millones de años... Los científicos aún esperan el descubrimiento fundamental que nos revelará los secretos de nuestros orígenes. Es en África, particularmente en África Oriental, donde se han identificado los hombres prehistóricos más antiguos. Sin embargo, descubrimientos recientes han desenterrado fósiles en el norte de la India y en muchos lugares de China. Esto confirma la hipótesis de que el hombre tiene un origen asiático. Se presume que está en Asia Central, en la cadena Siwalicks, altas montañas paralelas al Himalaya.

Un hecho, sin embargo, es cierto y confirmado: el hombre no nació en América. ¡Todavía quedan 30.000 años, este inmenso continente estaba vacío de hombres! Por lo tanto, es en Asia donde habría aparecido la humanidad. Es de allí en todo caso que tomó su expansión. Desde Asia llegaron las sucesivas migraciones que poblaron el "vacío" americano. Comenzaron hace 30.000 años, repartidos en un período de 20.000 años.

Durante la última fase glacial, los dos continentes estaban conectados entre sí por un paso natural, un istmo de más de 1.000 kilómetros de ancho. En ese momento, los glaciares polares y las montañas aumentaron tanto en superficie como en espesor, provocando un descenso del nivel del mar de 85 metros. Surgieron nuevas tierras y el actual "Estrecho" de Bering se convirtió en una gran extensión de tierra. Los animales y los hombres podrían entonces tomar prestado, sin darse cuenta, este verdadero puente terrestre.

Así, naturalmente, los primeros americanos eran cazadores terrestres, armados con lanzas y lanzas provistas de una punta de pedernal u obsidiana, persiguiendo la caza necesaria para su subsistencia. Cruzaron las vastas regiones de Siberia y llegaron al este del continente americano. Los animales que les precedieron han desaparecido. Los mamuts nunca superaron las tierras altas de la Ciudad de México y se extinguieron 10,000 años antes de nuestra era. El bisonte proliferó en América del Norte hasta el siglo XIX. Es el rifle moderno el que los exterminará.

A la izquierda (hacia el oeste), las últimas montañas de Asia que se extienden Kamtchatka. A la derecha (al este), las primeras cumbres de América, Alaska y las Montañas Rocosas. El Puente de Bering viajan los mamuts acosados por aventureros cazadores. Así pasaron con los pies secos de Asia a América entre el 30.000 y el 10.000 a.C.



Los mamuts siberianos mostraron el camino a América. En las lagunas del lago de Texcoco (cerca de la actual Ciudad de México), dominadas por el Popocatépetl, se atascaron en la ciénaga. Armados con lanzas de obsidiana, los cazadores los persiguen hasta allí. Se refugian bajo campamentos ligeros.

Fue la caza la que constituyó la primera economía de los habitantes de América durante los 10 milenios que precedieron a nuestra era. Las técnicas siguen siendo las mismas que en Asia. Solo cambia el juego cazado. En las altas mesetas de la Patagonia, en el extremo de América del Norte

En la costa del Golfo de Veracruz, más al sur, reina el bosque tropical que las enredaderas hacen que sea difícil de penetrar. Allí los cazadores se topan con el jaguar. Sucediendo al Viejo Dios del Fuego, nacido de los volcanes, el jaguar se convertirá en el dios de los futuros Olmecas del golfo.

Al sur, arqueros y portadores de lanzas con punta de obsidiana rastrean a un camélido salvaje, el “guanaco”. Estas escenas de caza, pintadas en rojo y negro sobre doseles rocosos, recuerdan un poco a las escenas de caza de ciervos del Levante español.

Piraguas y navegantes

Para adentrarse en el interior del nuevo continente, los cazadores utilizaron durante mucho tiempo las principales líneas del relieve: las costas, a menudo inhóspitas, y sobre todo las altiplanicies, orientadas de norte a sur, que seguían la cadena de las Montañas Rocosas. Luego el altiplano de México, finalmente el de los Andes: así llegan al Cabo de Hornos.

Hacia el 10.000 a. C., desapareció la franja de tierra que constituye el istmo de Bering. Un estrecho ahora separa los dos continentes, prohibiendo cualquier paso por tierra. Así que la segunda ola de asentamientos vendrá por mar. Poco después, a medida que se ensanchan las ensenadas, la gente se acostumbra a la travesía, y la tradición marinera acaba afianzándose.

El Ártico es una región helada, sin bosques. Pero los primeros cazadores aprendieron a usar pieles de animales y a coserlas. Por eso, a falta de madera, las barcas serán de piel cosida.

Una curiosa supervivencia es la de las "coracles" de pieles, embarcaciones que hoy se pueden ver en las Islas Aran, en la costa este de Irlanda. Hacen verosímil el relato de San Brandán, que data del siglo VI de nuestra era.

Desde Japón a través de las Islas Aleutianas, o a veces más directamente, las piraguas cruzan el Pacífico Norte. Siguen las costas lo más cerca posible, estableciendo allí primero pueblos de pescadores. Pero el clima frío y neblinoso de la costa los anima a llegar a los altiplanos, allí se asentarán y aprenderán a trabajar la tierra.

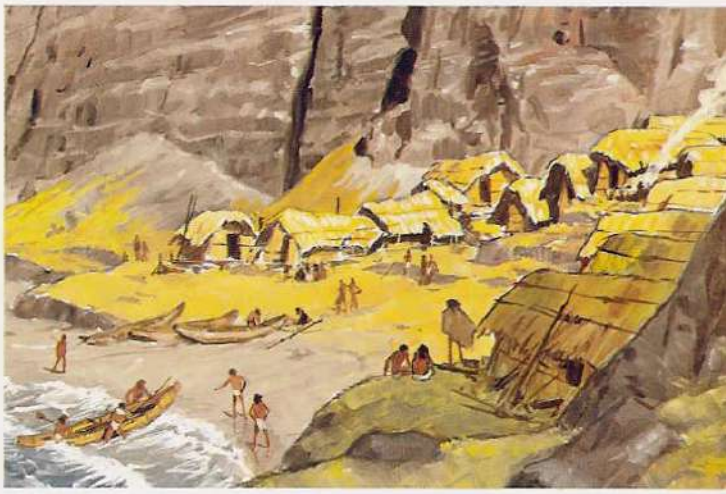
Un audaz líder vikingo, Thorfin Karlselni desembarcó hacia el año 1000 en Vinland, el País del Vino, es decir, la costa del actual estado de Maine. El país es rico en salmón y pastos verdes; la vid silvestre crece allí. Pero esta aventura, más seria que la de San Brandán, no tendrá futuro. ¡Hay que esperar a Cristóbal Colón!

Los Vikingos conocen a los skraelings, los “salvajes” de América.

En el extremo sur del continente americano, los alacaluf y los yagan, empujados constantemente por los recién llegados, llegan finalmente al fin del mundo, la inhóspita Tierra del Fuego. Viven, completamente desnudos, desde la recolección de conchas, en un clima frío, hasta las lluvias y tormentas permanentes.

Remontando la fría corriente de Humboldt, proveniente del Polo Sur, los canoeros navegan por las costas andinas. La estabilidad de sus barcos está asegurada por dos pequeños cascos laterales que hacen el papel de péndulo". Los emigrantes se instalarán en Valdivia, Perú.

Una historia irlandesa del siglo VI d.C. relata el maravilloso viaje de San Brandán desde la costa este de Irlanda hasta Islandia, Groenlandia y las costas de América. Su barco es un "coracle" compuesto por treinta y dos pieles de buey, fijadas a un armazón de mimbre.



Vecinos del mar y de las angostas llanuras costeras dominadas por las primeras estribaciones de los Andes, se asientan pequeños pueblos de pescadores. Para escapar de las neblinas costeras, estos primeros habitantes del Perú, remontando los profundos valles, colonizarán las mesetas.

Cuando el clima se vuelve más templado, después de la última fase glacial, el puente de Bering se estrecha gradualmente. Solo unos pocos picos terrestres aún emergen: las Islas Aleutianas. Los cazadores los usan como peldaños y, de isla en isla, llegan a América. No tienen troncos grandes para cavar botes. Por lo tanto, están formados por una estructura ligera, ramas o huesos grandes, cubiertos con pieles cosidas de caza. Los barqueros de las Aleutianas conocieron la "aguja maravillosa", como sus contemporáneos, los magdalenienses de Europa.

Cazadores y pescadores inteligentes

Una economía bien diseñada se basa a menudo en la caza de un animal común, del que se utilizan todas sus partes. Este es el caso de la “civilización del bisonte”. "Todo es bueno" con este animal: la carne para comer, los tendones y nervios para atar los arcos, los cuernos como recipientes, los huesos para hacer herramientas, taladros o punzones, la escápula, una verdadera pala para cavar la tierra, la grasa para adornar las lámparas y para alumbrar. Incluso los excrementos que, una vez secos, aseguran el calentamiento.

Los indios de las llanuras templadas del Lejano Oeste vivieron durante mucho tiempo del bisonte, como nuestros cazadores magdalenienses en Europa, unos milenios antes que ellos. Pero, estúpidamente, el siglo XIX masacró sin piedad tanto a los bisontes como a los indios que no podían subsistir unos sin otros. ¡Esta es una página de la historia que es difícil de olvidar!.

En las tierras más frías del norte del continente americano, otras civilizaciones viven de la caza del gran ciervo, el alce, o de la caza del reno, el caribú.

Hace varios milenios, la Europa prehistórica conoció civilizaciones cazadoras de la misma naturaleza.

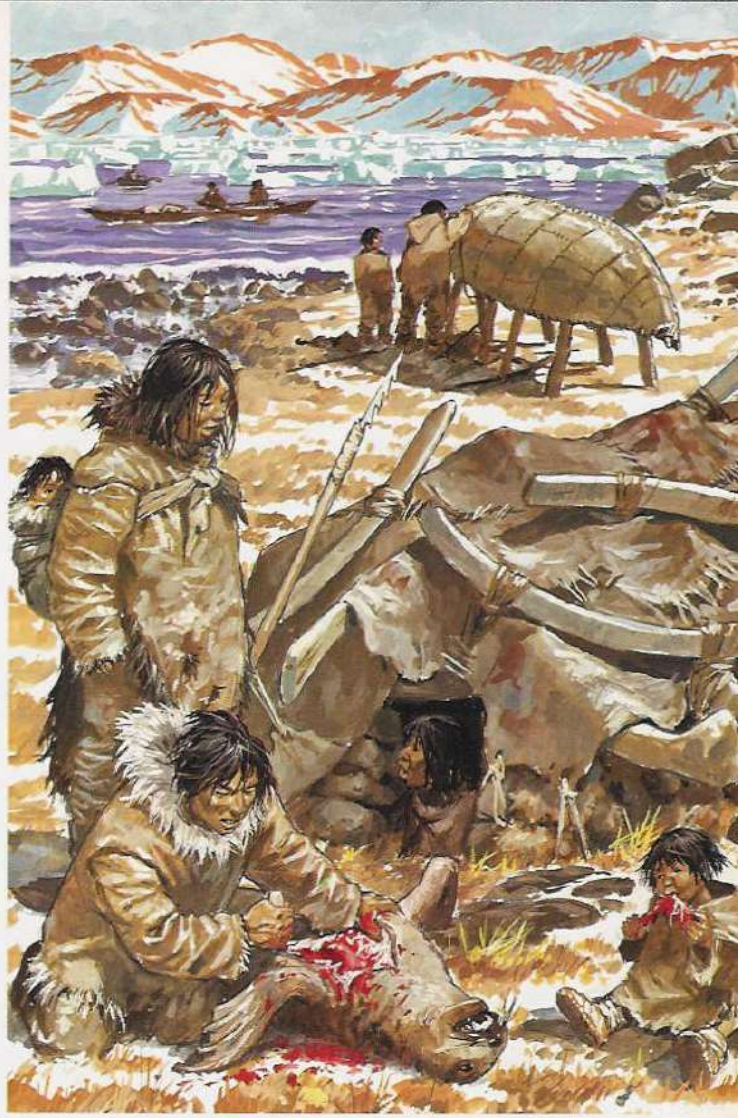
El mar, mejor refugio que la tierra, más acogedor tanto para los animales como para los hombres, mantiene estas economías "animales", como las de las ballenas y las focas, durante más tiempo en las heladas extensiones del Ártico. Durante un tiempo sobrevivió la economía del salmón, un pez con migraciones regulares y predecibles que podía mantenerse en secaderos, incluso fuera de la temporada de pesca. El bosque ecuatorial grande y denso, que se extiende desde el Trópico de Cáncer hasta el Trópico de Capricornio, ofrece solo oportunidades de caza o pesca desordenadas y miserables. También es muy difícil de penetrar. El hombre siempre será reducido en número, muy aislado, apartado de las influencias externas.

En el Estrecho de Magallanes, entre los altos acantilados de la Patagonia y Tierra del Fuego, los pescadores impulsan sus barcos de corteza de abedul: los yaganes cazan nutrias marinas con lanzas y hondas.

En uno de los innumerables brazos del río Marañón, en el corazón de la selva amazónica, el cazador utiliza la "cerbatana", un bambú de más de 3 metros de largo. Proyecta, mientras sopla, las flechas mortales, recubiertas de un veneno violento, el curare, contenido en un pequeño pote colgado al cuello.

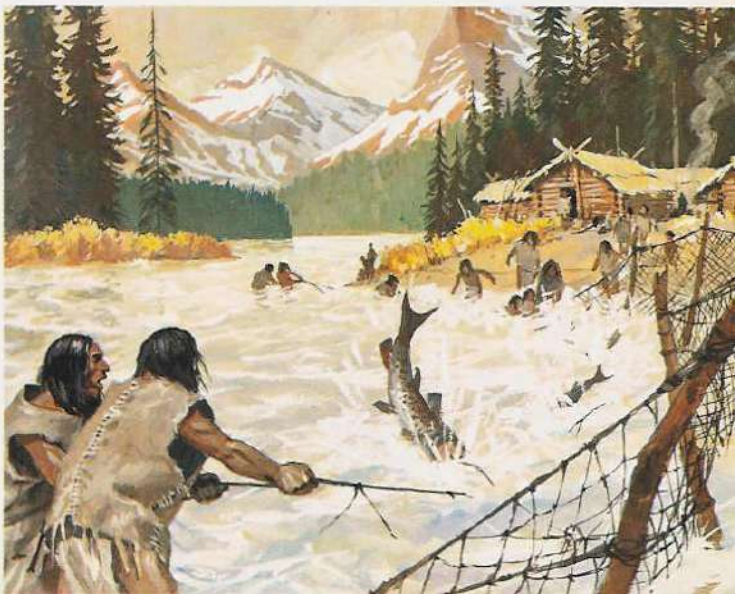
Seis troncos de balsa (cortados en grandes tablones) forman esta balsa. La balsa, una madera de muy baja densidad, es, como el corcho, un gran transportador sobre el agua. Empujados por sus barcos de velas triangulares, estos indios de la Amazonía descienden por el Madre de Dios, provenientes del altiplano boliviano.

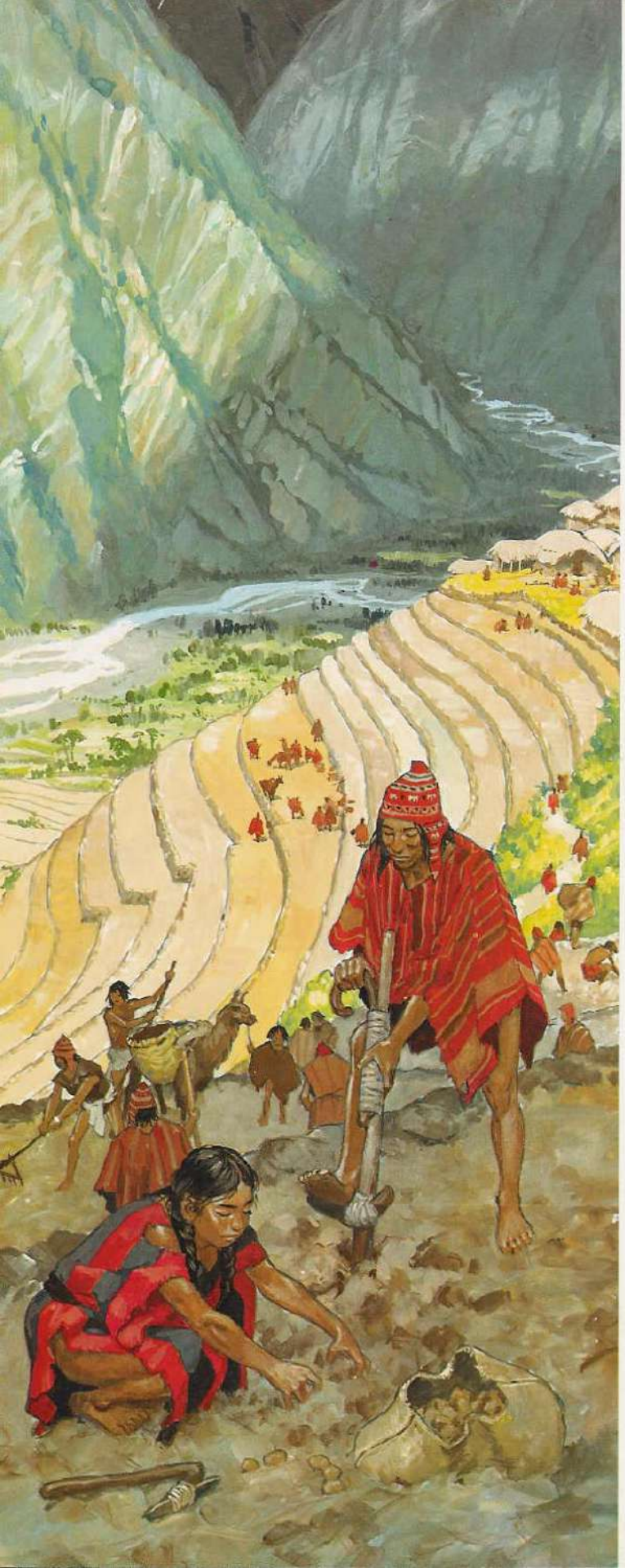
El alce, el gran ciervo de las llanuras occidentales, una magnífica bestia de 40 kilos, es cauteloso y veloz. Dos indios se camuflan bajo pieles de venado: ataviados con astas, imitan el andar del animal. Entonces se acercan a él más fácilmente para dispararle sus flechas.



Cazadores de ballenas y focas, los esquimales del Lejano Norte viven en chozas enterradas, con techos sostenidos por costillas de ballena. El “umiak”, un bote de cuero es esencial para la caza en el mar. Un “umiak” descansa aquí sobre estacas para su secado y reparación.

En la costa oeste del Pacífico, un poderoso torrente se precipita desde las Montañas Rocosas. En un "rápido", los indios armaron una andanada de redes de fibra de ortiga, forradas con largas líneas de hasta 100 anzuelos. En otoño, la subida del salmón permite una pesca milagrosa.





Agricultores trabajando

Cada continente se caracteriza por una planta específica: el trigo en Europa, el sorgo en África, el arroz en Asia y, en América, el maíz. Cuando los campesinos reemplazaron gradualmente El dios del "Maíz" está acompañado por el dios de la Lluvia, Tlaloc, porque el agua es necesaria para su crecimiento. Junto a ellos, el Dios Antiguo del Fuego y el del Jaguar, representantes de las fuerzas naturales volcánicas y del mundo animal de los cazadores, simbolizan la vida de los indios.

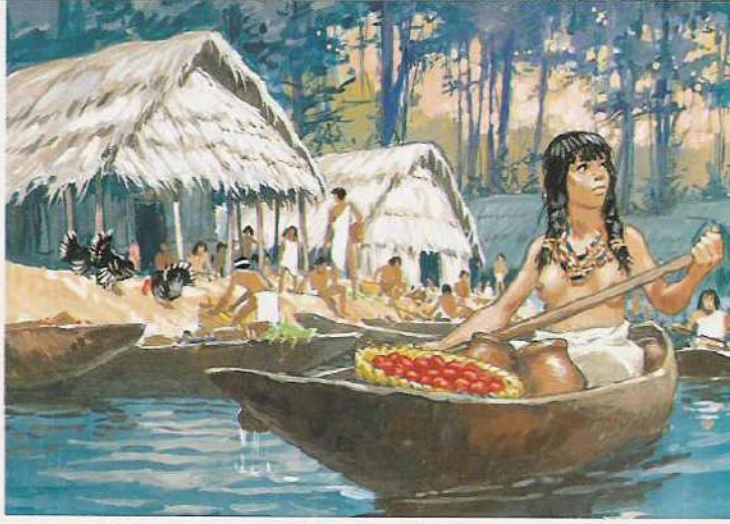
El maíz ha sido inseparable de América desde los orígenes del campesinado precolombino. El maíz silvestre más antiguo se conoce alrededor del 7000 a. C.: es una planta esteparia exigua que da una docena de granos pequeños. Encuentra un clima favorable en el seco valle de Tehuacán. Desde entonces, una rigurosa selección ha permitido obtener las pesadas mazorcas actuales, dando 200 veces más grano que el maíz silvestre. ¡Hay más de 1.500 variedades!

Este progreso se debe a la irrigación: durante milenios, los canales han llevado agua al Valle de Tehuacán. Este feliz experimento, sin duda tan antiguo como el cultivo del trigo en Egipto, se probó con otras semillas y plantas silvestres: judías (el "frijol", calabazas, calabazas, tomates, pimientos, algodón. Se cree que hacia el 3000-2000 Antes de nuestra era, la población del valle era 40 veces mayor que alrededor de 7000. ¡Al comienzo de nuestra era, era 150 veces mayor que en el origen! Al mismo tiempo, la población prehistórica de Francia había conocido un crecimiento similar, habría alcanzado ¡75 millones de habitantes en la época de Julio César, en lugar de los 7 millones que tenía entonces!

Tales datos numéricos, aunque supuestos, explican en gran medida el prodigioso desarrollo de las civilizaciones urbanas precolombinas, ¡antes de que los españoles las interrumpieran brutalmente!

Los "andenes" de Pisac dominan el profundo valle del Urubamba que, más adelante, desembocará al pie de Machu Pichu. En estas terrazas de regadío, los incas trabajaron la tierra con azadones y hachas de piedra (estamos en el Neolítico). Ya están sembrando un “maíz blanco”, de calidad inigualable.,

En el Valle de Tehuacán, al norte de Puebla, los agricultores cavan trincheras para regar las plantas jóvenes de maíz: la presencia de cactus candelabros indica la desecación del suelo. Los refugios, que se abren al fondo, han sido habitados desde el VII milenio por agricultores.



La ciénaga de Texcoco está excavada con canales que delimitan rectángulos de terrenos elevados para cultivos de hortalizas y flores: las o chinampas". En lengua nativa, el náhuatl, se les designa con el nombre de "Xochimilco" que significa "lugar de campos y flores".

En el altiplano boliviano (3000-4000 metros), dominado por los glaciares de los Andes, una yunta de "guanacos" arrastra un arado. Las mujeres secan las hojas de los arbustos de "coca", de 1,50 a 2 metros de altura, que han recogido los hombres.

En un claro del Amazonas, limpiado por el fuego, las mujeres recogen las raíces de yuca hinchadas entre los tocones medio carbonizados. Llenan con ellos grandes cestos de esparto, que se llevan sobre la cabeza de un hombre mediante la técnica de la diadema frontal.

Aldea indígena de las Grandes Llanuras del Oeste: las típicas tiendas-cabañas, los "tipis", están formadas por 13 troncos contiguos, sobre los que se tiran pieles cuidadosamente cosidas. Alces con grandes cuernos, pintados de rojo, decoran el "tipi" de la izquierda.

Las mujeres cosechan los frutos del fresno de montaña, cuya fermentación da una bebida alcohólica. Otros observan plantas jóvenes de tabaco con hojas grandes, una vez secas alimentarán el calumet, una pipa de tallo largo que fuma el jefe del pueblo.

Los pescadores de las montañas

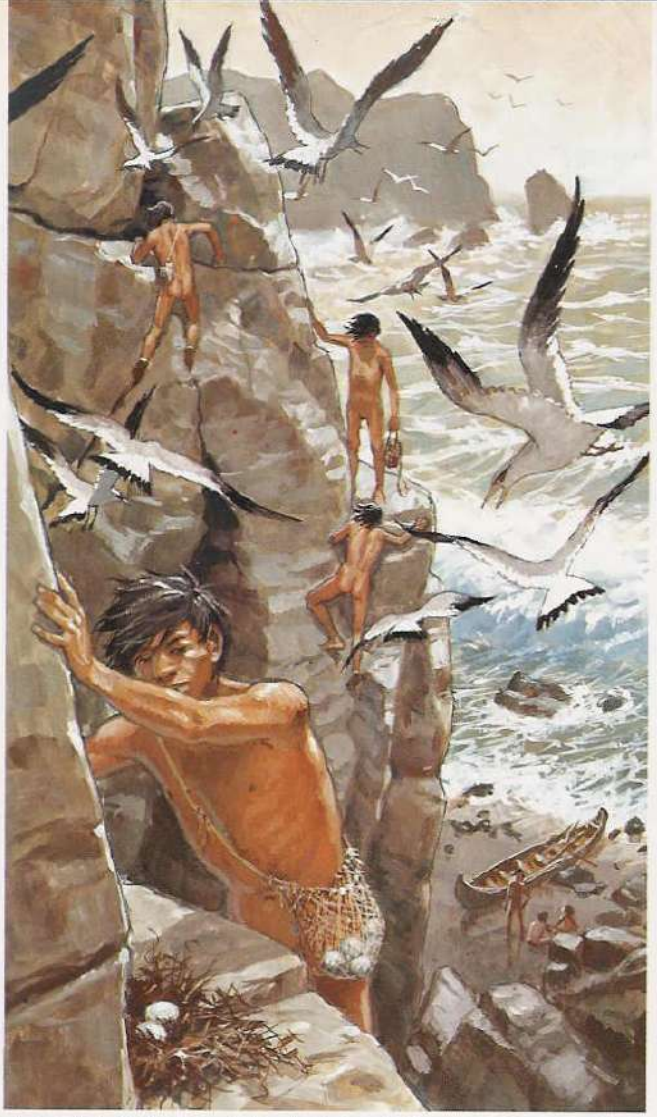
Los lagos, como las costas marítimas, asientan las poblaciones atraídas por los recursos combinados de la tierra y el agua. Los contactos entre los dos elementos siempre han favorecido la organización de la vida social y, a menudo, explican el desarrollo de las civilizaciones originales.

Los Urous del lago Titicaca, a 4.000 metros de altura en el corazón de los Andes, son sin duda los representantes más antiguos de los inmigrantes que ingresaron por el Istmo de Bering. A principios de este siglo, ellos mismos se declararon: "Nosotros, la gente del Lago, no somos hombres. ¡Creían que precedían a los hombres, e incluso al sol! Los recién llegados, los aymaras, los persiguieron desde la orilla y los empujaron de regreso al lago mismo. Luego tuvieron que vivir solo de los recursos hídricos. La base de su alimentación se convirtió en la caña, la totora. Los rizomas de totora se comían asados, hervidos o molidos en harina mezclada con agua. A los Urus les encantaba chupar el tuétano ligeramente dulce y también hacían una bebida fermentada con él. A este menú se suman pescados del lago, huevos recogidos de los nidos de aves acuáticas (como hacen los habitantes de Tierra del Fuego) y algunas aves muertas durante la caza.

Los Ourus, sin embargo, han adoptado las telas aymaras: anchas tiras de tela morada, jaspeadas con rayas marrones, que se usan a modo de "poncho" con un simple orificio central para pasar la cabeza.

El único material disponible, la totora, se utiliza para construir chozas acondicionadas con esteras, y sobre todo estas largas barcas con puntas levantadas, hechas de manojos de juncos muy apretados que las hacen estancas. Estas mismas formas de embarcaciones originales se encuentran en los lagos y pantanos del interior argentino, en la costa peruana del Pacífico. Pero también en la Isla de Pascua, a orillas del lago Chad, en las marismas y en las orillas del Nilo donde se utiliza el papiro. El navegante Thor Heyerdahl logró hace unos años cruzar el Atlántico en barcos hechos con estas salchichas trenzadas de papiro, Râ I y Râ II.

El bambú es la verdadera riqueza de los Urus. Los botes serán hechos con botas de totora que se secan frente a las cabañas



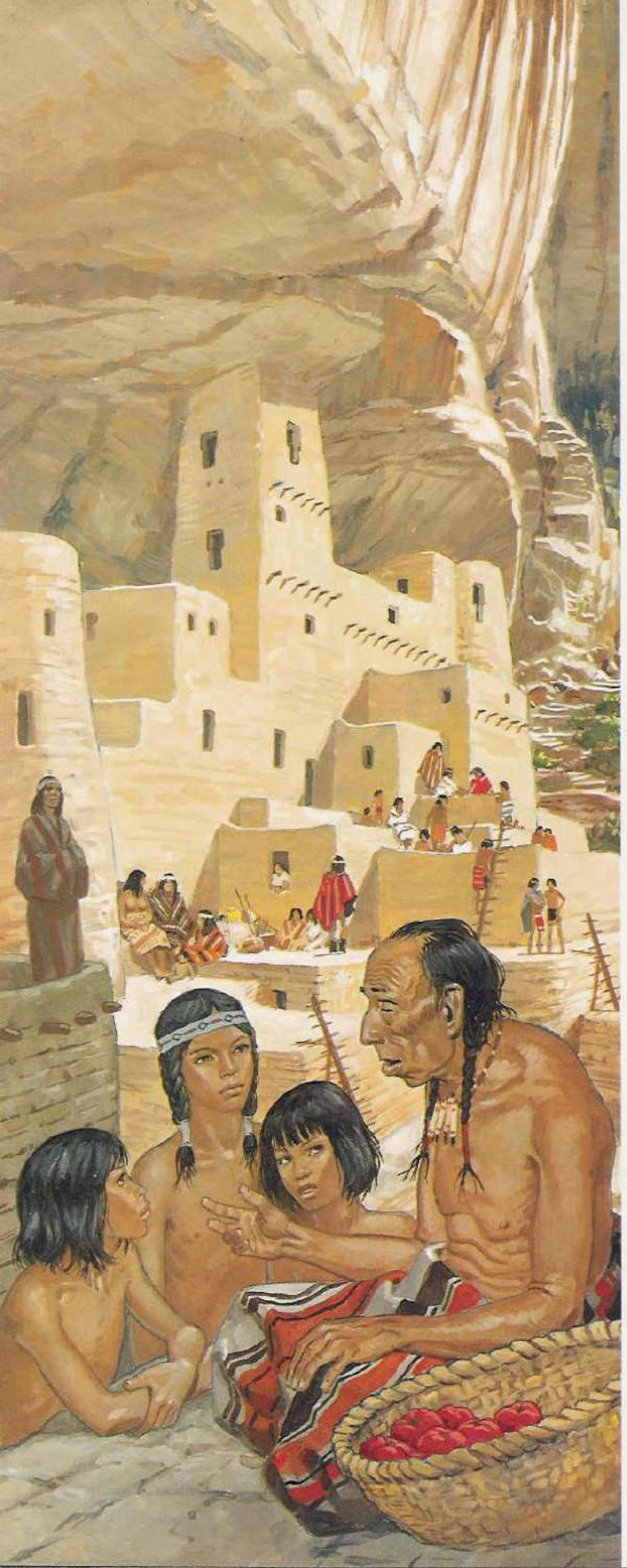
Al final de Tierra del Fuego, los altos acantilados del Cabo de Hornos, completamente al sur de América, albergan multitud de aves marinas. Los fueguinos, desembarcan de sus estrechas canoas, trepan peligrosamente por los escarpes para apoderarse de los huevos de los nidos.

La totora, un junco recto y flexible que crece en las aguas bajas del lago, es la “planta universal” del Titicaca. Cortadas en grandes manojos, las cañas se juntan en salchichas que, bien atadas y agrupadas, forman botes con los extremos levantados.

La brisa del Titicaca empuja lentamente esta gran balsa de totora de fondo plano, que lleva tres grandes velas cuadradas también de totora. Modelos a escala de barcos similares, hechos de piedra, han sido descubiertos en Isla de Pascua, en medio del océano, ¡a 3500 kilómetros de los Andes!

A más de 2,000 metros sobre el nivel del mar, el lago de Pátzcuaro, en el altiplano mexicano, alberga una población originaria de pescadores serranos. Montados en sus canoas para llegar a las costas de las islas, utilizan grandes trampas con doble bolsillo y doble abertura, fijadas a ambos lados de un palo largo.

Cuando el pescador levanta su red, parece las diáfanas alas de una gigantesca mariposa. Al atardecer, estas redes se mecen con muchos peces nacarados, el "pecito blanco", de carne finísima.



La casa, del llano al altiplano

Cada pueblo construye su casa según su región, su forma de vida, y elige sus materiales según los recursos locales. ¡Qué considerable y asombrosa diversidad encontramos en este continente que se extiende desde Alaska y la isla de Baffin, tierra de hielo marino, hasta las frías regiones de Tierra del Fuego y Cabo de Hornos, donde llueve, sopla viento y tempestad!

En el norte, aquí está la casa achaparrada hecha de troncos para soportar el frío y las fuertes nevadas; o la tienda cónica del cazador ambulante que arroja unas cuantas pieles de búfalo sobre postes ensamblados. En climas más secos, las casas se construyen con ladrillos de arcilla secados al sol o escombros, según la naturaleza del suelo. En el centro de las Américas, atravesamos profundos bosques tropicales con un clima cálido, pesado y húmedo. La choza maya ocupa plataformas artificiales de tierra, sobre pantanos y fiebres; es de construcción ligera con sus muros de cañas por donde puede circular el viento, trayendo su frescura, pero también por los frecuentes terremotos. Por otro lado, el templo Inca fija sólidamente sus macizos cimientos de enormes piedras. ¡Uno debe reconstruirse rápidamente, el otro debe resistir! En el altiplano boliviano y peruano, el altiplano, entre los 3.000 y 4.000 metros, la casa se hunde, para resistir el viento, para luchar contra el frío. Los pescadores del lago Titicaca esparcen sus viviendas a lo largo de las orillas o en islas móviles de juncos.

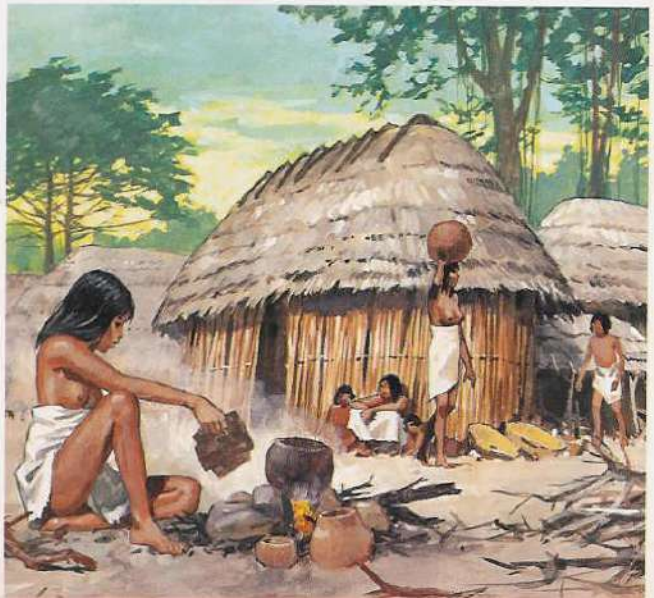
El jovencísimo continente americano ofrece más variedades en sus viviendas que las que produjo el Viejo Mundo durante el millón de años de su existencia. Es que el hombre precolombino, teniendo que adaptarse a la extrema diversidad de sus paisajes y sus climas, sus economías y sus formas de vida, supo demostrar un notable espíritu inventivo que los conquistadores llegaron a sofocar y destruir para siempre.

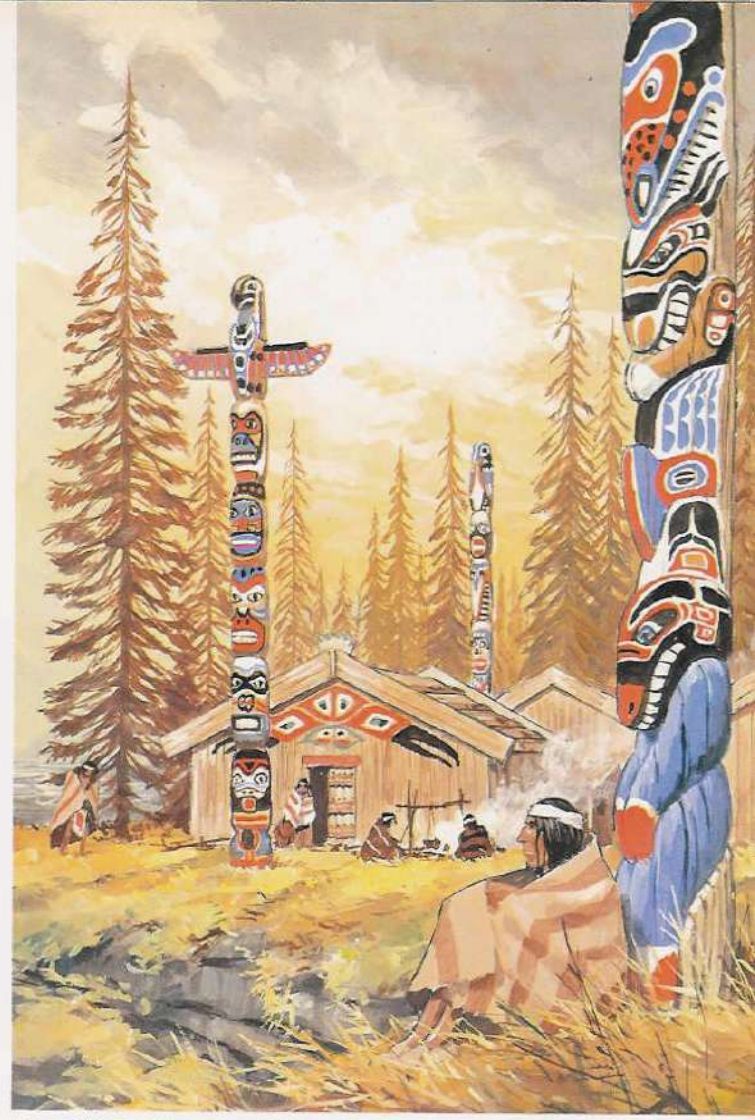
Los vertiginosos cañones de piedra caliza de Mesa Verde se encuentran en Colorado. Los indios Pueblo apilan las casas de arcilla y piedra de su aldea bajo el enorme saliente de los acantilados protectores.

En las mesetas del sur de la Patagonia, este dosel de ramas es el hogar de una familia de alakalufes. Viven desnudos, con el cuerpo cubierto de grasa de ballena. Después de Cristóbal Colón, el uso de ropa que se seca directamente sobre el cuerpo provocará una tuberculosis que los diezmará.

Los esquimales viven de la caza y la pesca en la isla de Baffin. Construyen iglús hemisféricos: los grandes ladrillos de nieve congelada se cortan con un cuchillo. Luego, los bloques se ensamblan con nieve fresca que, al congelarse, sellará las grietas.

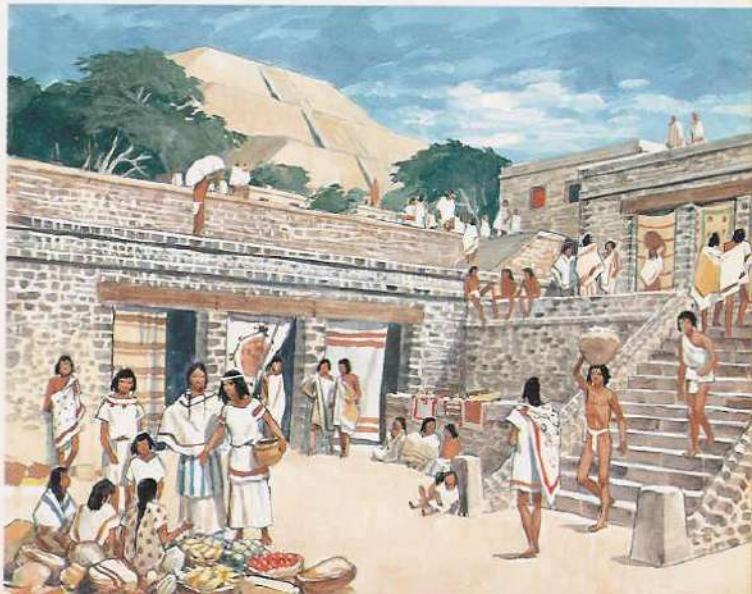
En la selva de Yucatán, surcada por claros donde crece el maíz, los mayas levantaron su choza con juncos verticales que dejaban pasar el aire. Las hojas de palma entrelazadas protegen contra las lluvias violentas. Unas cuantas hamacas colgadas conforman todo el mobiliario.





Estas casas achaparradas, hechas de troncos o tablas toscamente talladas, ocupan un claro de altos abetos de Douglas en la Columbia Británica. Los techos a dos aguas no son muy empinados, debido a las lluvias y la nieve. ¡Los tótems pueden alcanzar los 20 metros!

En Teotihuacan, la " ciudad de los dioses " muestra un plano cuadriculado regular. A los pies de la Pirámide del Sol, casa característica: sus habitaciones cuadradas dan a un patio-mercado" y las escaleras dan acceso al nivel superior ya las terrazas.



Cocinar con maíz

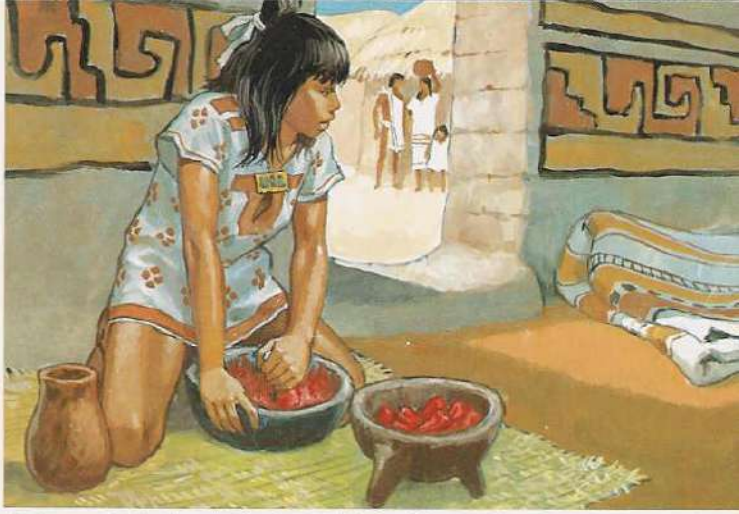
Las primeras mazorcas de maíz, pequeñas y escasas, aparecieron en la región de Tehuacán, al norte de Puebla. Gracias a la irrigación se desarrollaron y, haciéndose más resistentes, se extendieron por las costas del Pacífico, por el norte hasta Baja California, por el sur, por toda la región andina, hasta la Patagonia. Estos son los ejes seguidos por las primeras migraciones, sobre las que nacieron las grandes civilizaciones urbanas.

El maíz, el cereal característico del continente, se come allí en las más diversas formas. Él mismo se muerde crudo. El maíz asado a la piedra caliente se convierte en un codiciado manjar. Los granos, remojados en una mezcla de agua y cal, triturados por los "metates", forman una masa que se amasa a mano. Cocida, da la tortita que aún hoy forma la base de la alimentación de los indios, desde el Río Grande, hasta la frontera de los Estados Unidos, hasta el extremo Sur. Enrollamos, dentro de las tortitas, trozos de carne o puré de habas, pimientos triturados o filetes de pescado. A las muchas frutas se le suman hortalizas, las más diversas: papaya, mango, guayaba, cítricos, plátano, coco, fruto del nopal (variedad de nopal), según los suelos y los climas. El Agave de tierras secas, el “maguey” crece muy lentamente, solo florece alrededor de diez años, antes de morir. Produce un tallo floral amarillo, de varios metros de altura, que le da al paisaje mexicano un carácter muy especial.

Una planta universal, el maguey, tiene muchos usos. Su base contiene un líquido que riega al indio que cruza el desierto. Explotada racionalmente, proporciona 500 litros de savia que, fermentada, dará “pulque”, una peligrosa bebida alcohólica que los aztecas sólo permitían el libre consumo a partir de la prudencial edad de ¡70 años!

Se cortan los tallos a la mitad con la hoz de obsidiana, se despeja la mazorca , se recoge en un canasto y se seca sobre rejillas. La cosecha de maíz, primera planta nutricia elevada al rango de dios, es objeto de una gran celebración.

¡Instrumentos culinarios muy sofisticados! Muelas y muelas, los metates se cortan en los basaltos volcánicos del Popocatepetl. El metate rectangular tritura el maíz. Otro, circular, muele pimientos verdes o rojos.

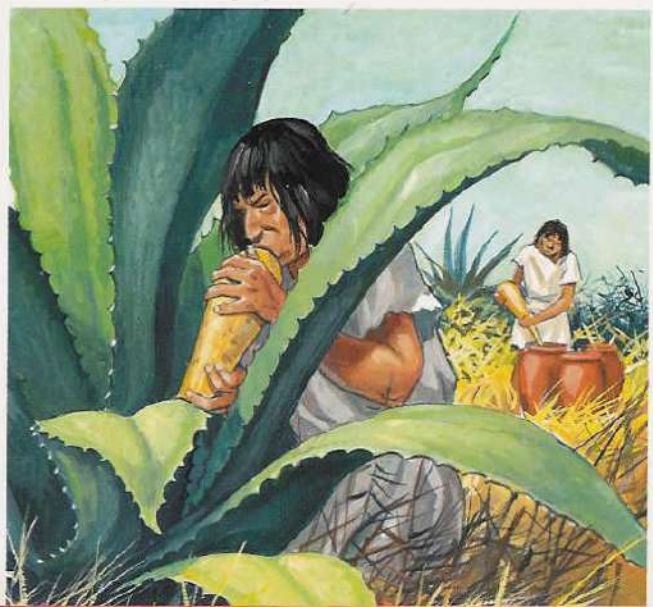


El largo vestíbulo de una casa en Mitla está decorado con frisos de colores dominados por patrones geométricos que recuerdan al "griego". Un joven mixteco muele los frijoles", los frijoles. Le agrega chiles para darle todo su sabor a este puré soso.

Un bosque exuberante y sofocante cubre las escarpadas montañas del Istmo de Tehuantepec, en el corazón de Centroamérica. Extiende sus cocoteros con largas palmas temblorosas hasta el mar del Golfo de Vera Cruz. Estas hojas grandes brindan una cubierta aireada a los doseles livianos que evitan el sol abrasador. ¡Qué placer saborear la frescura de la leche de coco extraída directamente de la nuez, partida por una gruesa hoja de obsidiana, saborear su carne blanca y fragante! Cerca, las olas verdes del golfo traen su espuma salada.

El maguey es una providencia para el indio. Su base contiene varios litros de un líquido dulzón muy apreciado. Se succiona con pipetas de junco en una calabaza. Almacenado en un jarro de cuero o en un florero grande, se dejará fermentar para obtener el pulque.

¡Con qué ávida atención estos niños pequeños esperan la golosina! La masa de maíz que darán, crocantes y sabrosos panqueques. Forman la base de la dieta precolombina. Quedan piedras en reserva sobre el hogar cercano.



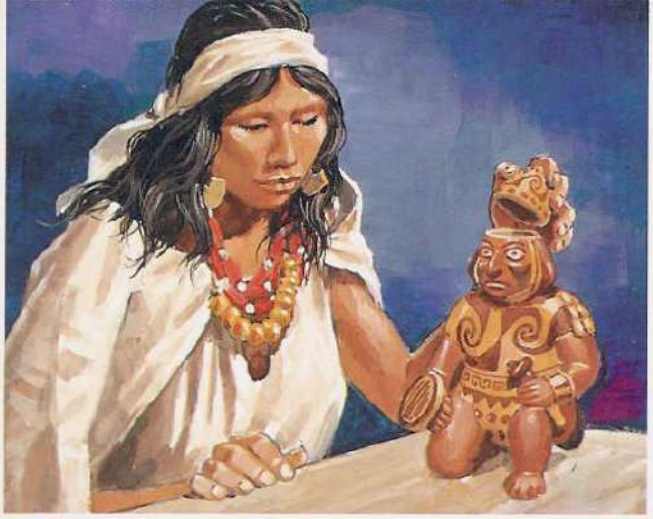
Los alfareros de Tlatilco

Las orillas del lago de Texcoco, con sus aguas poco profundas, siempre han atraído a la gente. Las ocupaciones más antiguas datan de hace 24.000 años: cazadores acampando en una plataforma despejada de los guijarros de la playa. Luego usan herramientas hechas de andesita, una roca volcánica que funciona muy mal. Entre 1500 y 1000 aC, fueron los campesinos quienes ocuparon a su vez las orillas del lago. En Ticomán, en Zacatenco, en Tlatilco, hacen chozas de carrizo, tallan obsidiana, trabajo muy fácil. Tlatilco ofrece agua, arcilla fina y, desde hace algunos siglos, leña para los hornos. ¡Será la gran metrópolis de la cerámica! Se modelan a mano vasijas grandes, para contener agua potable o pulque, silos de tierra para conservar chiles o granos de maíz, vasijas más pequeñas para preparar sopas, más pequeñas aún para salsas picantes, minúsculas para los perfumes más extraños.

A los jarrones se añaden innumerables estatuillas, la mayoría de las veces femeninas, desnudas y muy delicadas. Se encuentran en tumbas donde acompañaban a los difuntos, a veces bajo casas o en grandes cementerios con hasta 300 tumbas. Residuos domésticos, estatuillas rotas o en proceso de elaboración se acumulan en vertederos de 8 metros de profundidad.

A principios de nuestra era, los artesanos varían los modelos de estatuillas. Los hombres parecen ser más numerosos allí. Las escenas reúnen a parejas, una madre y su hijo. ¡Hacemos cabezudos solos, bailarines o acróbatas, monstruos, seres de dos cabezas y mutilados, enfermos cuyo diagnóstico podemos establecer! Enormes rostros regordetes ya anuncian las grandes cabezas monumentales esculpidas por los olmecas, la civilización madre de América.

Cerca de 1000 años antes de nuestra era, el pueblo de Tlatilco agrupaba numerosos talleres de cerámica. La producción es abundante y variada: vasijas culinarias, innumerables estatuillas con actitudes vivas, destinadas a las tumbas.



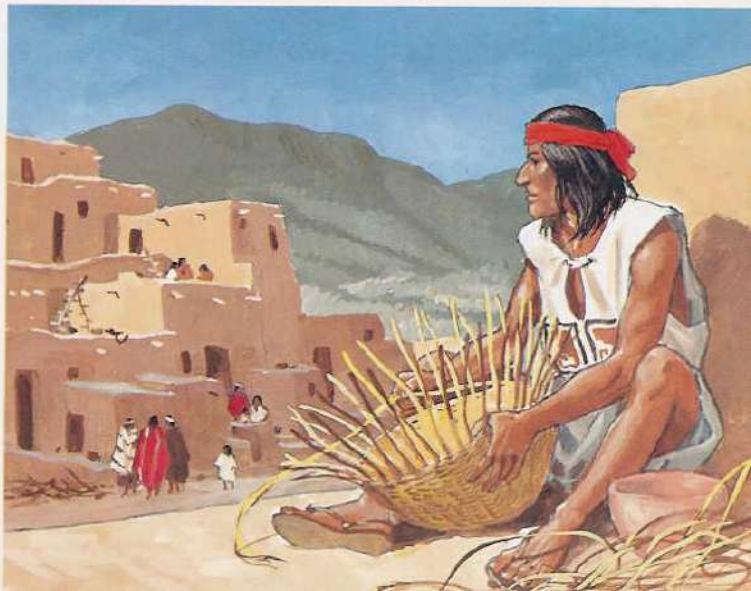
Cargado de collares, el alfarero peruano termina una estatuilla de estilo mochica que representa a un guerrero. La decoración pintada es policromada, con motivos geométricos. Las espirales y meandros recuerdan a los "griegos", pero no deben nada a los motivos de Creta o Grecia. Simple coincidencia !

En el altiplano, cerca de la capital inca Cuzco, se han fabricado “adobes” durante siglos, inmutablemente. Estos ladrillos de arcilla, moldeados entre tablas estrechas, se secan al sol y se utilizan para construir casas.

Desde el inicio de nuestra era, la cerámica de los Andes ofrece una considerable riqueza de formas y decoraciones. Los estilos, chavín o mochica, nazca o chimú, permiten fecharse con precisión. La variedad se encuentra en las formas: jarros o recipientes utilitarios, jarrones en forma de máscara (1) o en forma de rostros humanos(2), algunos de los cuales son verdaderos retratos. Variedad también en las asas (3), los pies (vaso trípode, 4), y asombrosa riqueza de las decoraciones policromadas de los vasos de Nazca (4). El vaso con asa, llamado " en estribo " (2), es un retrato realista de la época Mochica.

En la pampa argentina, un indio unta con cera de abejas silvestres (¡sin aguijón!) un enorme recipiente de fibra vegetal finamente tejida. La cera la hará impermeable, como la cerámica. Su compañero lo decora aplicando regularmente cuerdas a la ganga de cera.

Un pueblo en Nuevo México, al norte del Río Grande, agrupa sus casas de adobe y piedra cerca del acantilado. Un indio Pueblo teje una gran canasta acampanada. Pertenece a la llamada " cesteros " . Alrededor del año 1000, adoptaron la cerámica.



A fuego, hacha y azada...

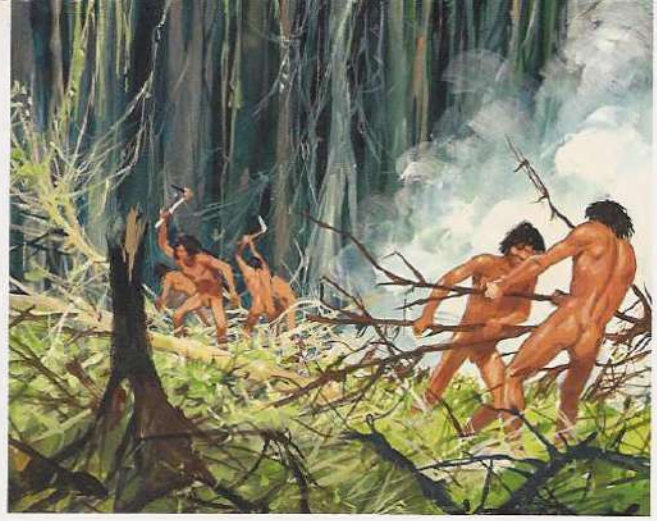
La vida colectiva de los precolombinos se basaba en la recolección y la caza; como todas las sociedades primitivas, ésta respeta totalmente la naturaleza y apenas la modifica. ¡Los productores de alimentos (principalmente agricultores del continente americano que no conocen la crianza) deben "hacer suelo"! De hecho, los suelos deben desarrollarse para producir frijoles, calabazas o maíz y batatas. Con fuego, hacha y azadón, se crean claros en bosques espesos. En las escarpadas laderas de los Andes, las laderas se suavizan creando niveles culturales. La disposición del suelo es muy diferente según los climas, porque los relieves, en América, son de una variedad considerable.

Aquí, será necesario drenar el suelo, eliminar el exceso de agua. Por ello, se cavaron canales en las lagunas del lago de Texcoco, que desde hace dos milenios tiene una gran población en sus orillas, en el corazón del altiplano mexicano. También serán excavados en los bosques de Petén, en el país maya, que las lluvias abundantes y continuas transforman con demasiada frecuencia en vastos pantanos. Estos canales requieren un mantenimiento constante. Su abandono será una de las causas del colapso de la civilización maya.

Allí, por el contrario, es necesario llevar el agua que falta a las cosechas. Los canales de riego de Tehuacán favorecieron el desarrollo y extensión del maíz. En los Andes alrededor de Cuzco, Pisac, en muchos sitios Incas, las tuberías traen el agua beneficiosa y necesaria, cruzando los barrancos o pasando en túnel debajo de las montañas.

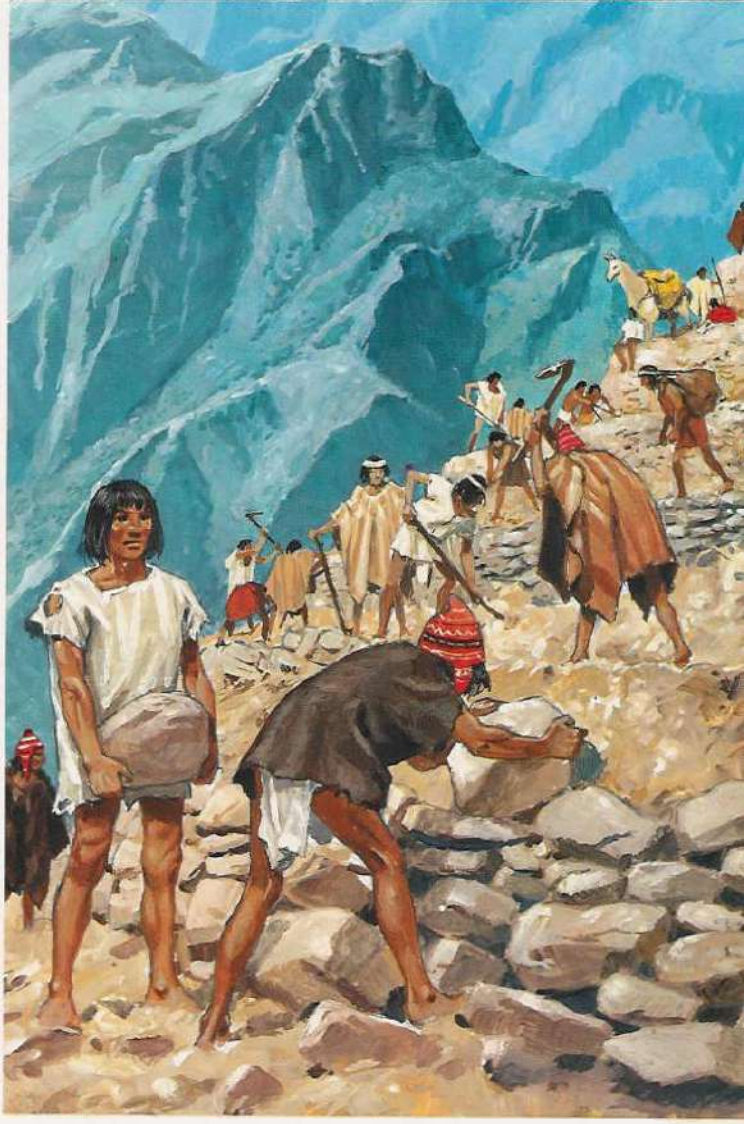
El primer dios que invocaron los campesinos fue precisamente Tlaloc, el de las lluvias tan esperadas. En los Andes colombianos, en el país de los “Tres Ríos”, arriba de San Agustín, se corta una roca de más de 50 metros cuadrados, esculpida en el mismo lecho de un torrente. Toda la región está dedicada al culto de las aguas que bajan al Pacífico o al Atlántico.

Los primeros aztecas, alrededor del siglo XIV (en la época de nuestra Guerra de los Cien Años), desarrollaron las orillas del lago de Texcoco. Cavan zanjas, levantan el suelo, levantan diques, construyen diques.



Los recursos son limitados dentro de la cálida, húmeda y sofocante selva amazónica. La caza es rara y la población muy escasa. Los indios luchan por despejar un claro con fuego. Plantan unas pocas plantas de batata o yuca con una azada de piedra.

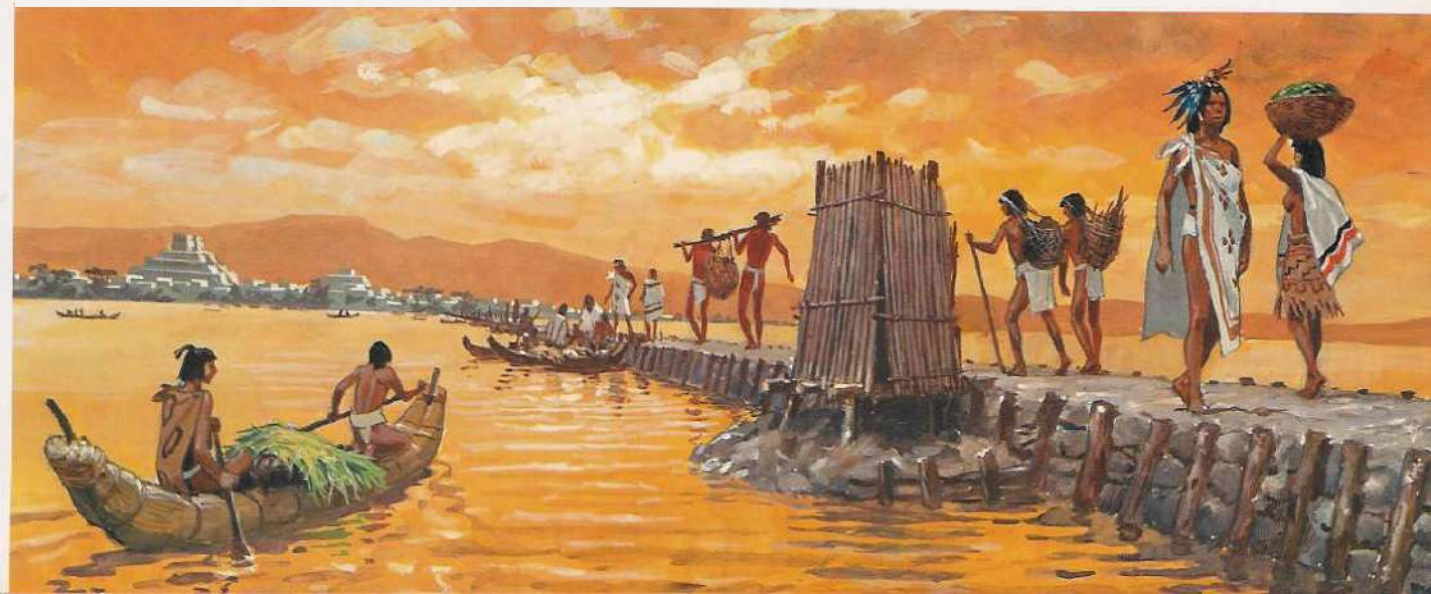
El maíz sigue siendo el gran recurso de este pueblo perdido en el altiplano de los Andes. Las casas, construidas en "adobes" y cubiertas con terrazas, se apoyan en la ladera protegida. Se proporciona una gran área de secado. Se usa un gran rastrillo de madera para convertir las pesadas espigas en oro.



Frente al Huayna Pichu, a más de 2300 metros sobre el nivel del mar, los campesinos incas ajardinan las empinadas laderas de Machu Pichu. Cavan descansos angostos, traen y apilan piedras para formar muros de contención. Así están construidos estos "andenes"

Se consolida el embalse de fajinas. Su trazado es rectificado, sostenido por pilotes. Ahora forma un largo dique que une las orillas del lago de Texcoco, en tierra firme, con la isla central que se adivina en el horizonte.

Nos acercamos a Tenochtitlán, la capital “anfibia” de los aztecas. La pequeña choza cuadrada hecha de juncos no es más que un santuario necesario para asegurar la limpieza de la ciudad donde faltan retretes..



Artesanos de la piedra

Civilizaciones sin metal, las sociedades precolombinas se apegan a las técnicas del Neolítico europeo, desaparecidas en el Viejo Continente hace tres milenios. Los artesanos de la piedra siguen siendo los únicos grandes creadores.

Si el bronce aparece en Europa alrededor del 2000 a. C., el hierro alrededor del 1000 a. C., Cristóbal Colón no lo traerá hasta 1492, ¡dos milenios y medio después!

Sin embargo, este retraso en la técnica del metal no impide la creación de obras maestras de construcción. Cualquier piedra se trabaja sin metal, mediante procesos primitivos de desgaste... siempre que se tome el tiempo. El jade muy duro, tan preciado por los industriosos olmecas, se corta con una cuerda que se usa como sierra y arena mojada.

Entre los incas, los grandes bloques se debilitaban cavando en ellos mortajas alineadas: estas son muescas donde se colocan espigas de madera humedecidas que harán reventar la piedra. Los constructores toltecas de Tula utilizaron mortajas y espigas entrelazadas, como los constructores de los grandes megalitos de Stonehenge, cerca de Salisbury (Inglaterra). Las piedras, incluso de varias toneladas, encajan perfectamente, siempre que las futuras superficies de contacto se desgasten con una piedra arenisca utilizada como muela abrasiva. El basalto más duro, el propio cristal de roca, se desgasta al picotear con un cincel de cuarzo y un mazo. El pulido final asegura un acabado perfecto. ¿No es una de las obras maestras del arte azteca una calavera aterradora, maravillosamente esculpida y pulida en un bloque de cristal de roca?

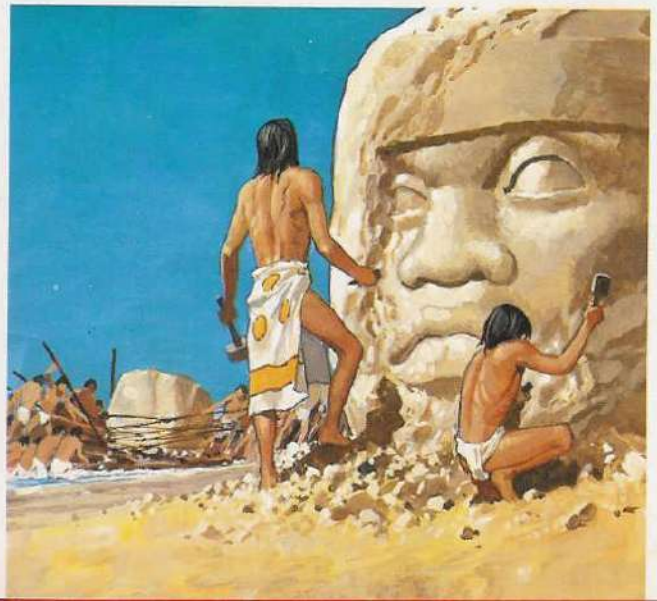
Para trabajar con materiales más comunes y fáciles - madera, hueso- se pueden utilizar rocas más comunes. Tal es el pedernal en Europa, la obsidiana en las Américas, explotadas a cielo abierto o en canteras, verdaderas empresas colectivas. La obsidiana dará lugar a intercambios continuos, primero en forma de trueque, luego comercio real. Será el símbolo perdurable de la cantería en Estados Unidos.

Todos los oficios se reúnen en el yacimiento maya de Palenque para la construcción del palacio, hacia el año 800 (Carlomagno reina entonces en Aquisgrán): arquitectos, canteros, carpinteros, escultores de estuco...

En los flancos de un volcán que aún despide fumarolas, cerca del Popocatépetl, una expedición saca y debita bloques de obsidiana, se trata de un vidrio volcánico negro, duro y brillante, que se puede cortar con mucha facilidad. Los bloques son evacuados por redes llevadas mediante una cinta frontal.

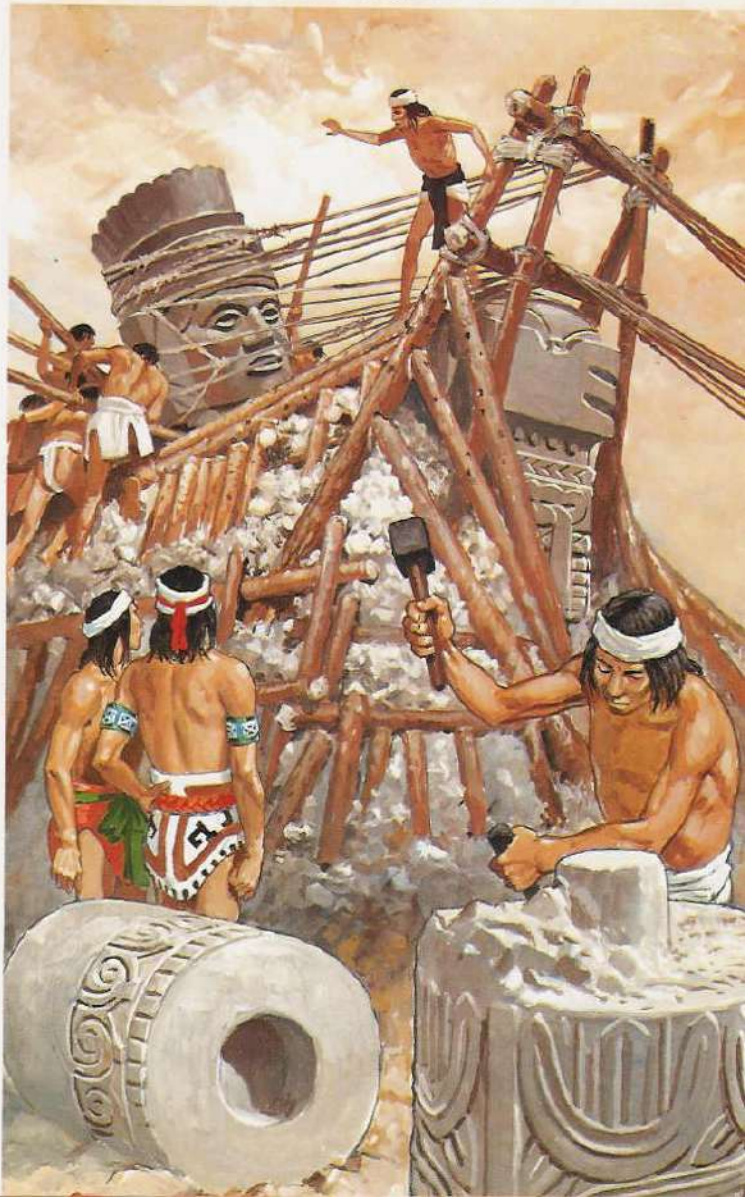
El mundo precolombino ignoraba el metal, salvo el oro y la plata reservados para los adornos principescos. Todavía vivimos en el Neolítico. El artesano excava y picotea un bloque de basalto con un mazo de madera y un cincel de cuarzo. Hace un "metate", indispensable para moler maíz

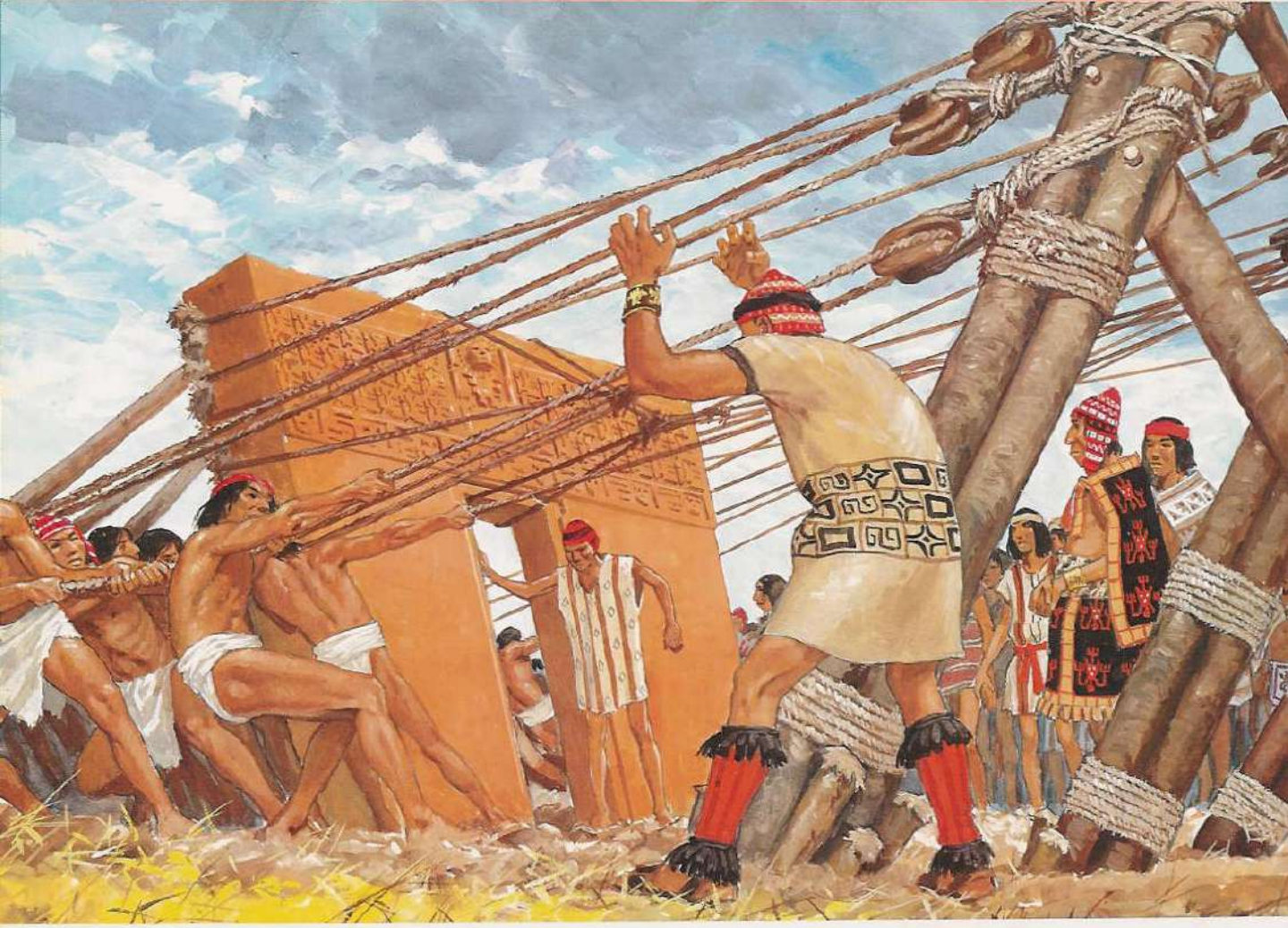
Los olmecas del islote de La Venta utilizan la misma técnica del Neolítico para esculpir esta monumental cabeza de más de 2 metros y un peso de 20 toneladas. Al fondo, unos hombres descargan de una balsa un bloque tosco de basalto, proveniente de una cantera ubicada a 40 kilómetros de distancia.



El jade, una piedra verde suave, es un material sagrado entre los olmecas. Las estatuas, máscaras, joyas, colgantes están hechos de jade. Muy duro, se aserra con un hilo que va y viene, cavando un surco humedecido y lijado a su paso.

Poco antes del año 1000, los toltecas erigieron este atlante, en representación del dios Quetzalcóatl y soporte de su templo. La entrada estará adornada con dos columnas, decoradas con una “serpiente emplumada”. Un maestro artesano libera la espiga que quedará incrustada en la mortaja del tambor vecino.





Los secretos de los arquitectos

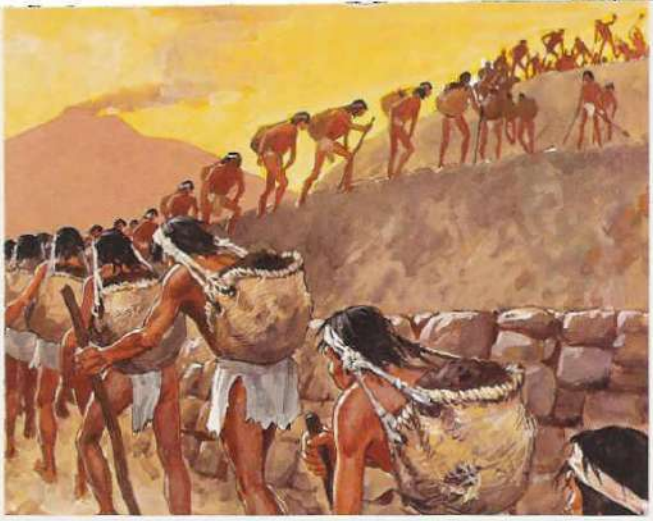
Para construir sus primeros templos, los constructores primero pensaron en amontonar enormes montones de tierra. Así se formó la primera pirámide de América, la pirámide circular de cuatro niveles escalonados de Cuicuilco. Las pirámides y altas plataformas de los olmecas en La Venta o Kaminal Juyu, cerca de la ciudad de Guatemala, también están en el suelo, como los inmensos montículos en el este del continente norteamericano.

La erección de monolitos, piedras en un solo bloque de decenas de toneladas, parece ser la segunda gran etapa en la construcción de toda arquitectura monumental. El mundo no es una excepción. También el gran menhir de Locmariaquer, en Bretaña, arrastra sus 348 toneladas en un solo chorro.

Los registros precolombinos son más modestos: 20 toneladas para la Puerta del Sol de Bolivia, 82 toneladas para una estatua en Isla de Pascua. Pero los monolitos de América no son rocas ásperas. A menudo están tallados, estacados, incluso esculpidos como la puerta del Sol, erigida en el altiplano de los Andes.

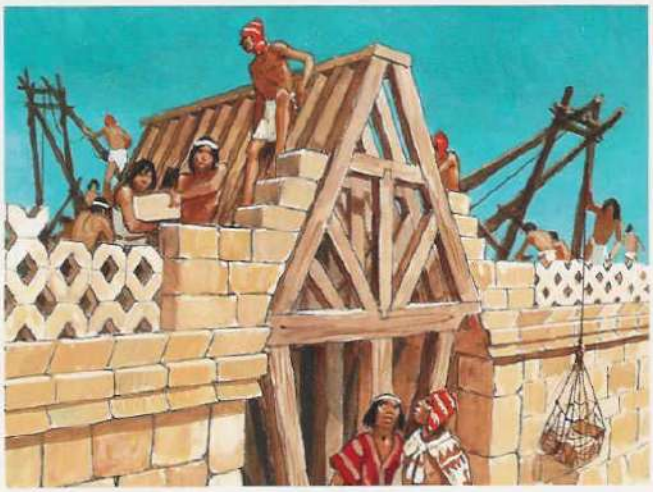
Se estima que alrededor de un año entero dando forma a una gran estatua de Isla de Pascua! La tercera etapa de la construcción, lógica pero también cronológica, es el apilamiento de sillares, piedras cortadas, ladrillos de arcilla. Los arquitectos y canteros incas utilizarán, especialmente para la base de sus muros, piedras de varias toneladas. La construcción “real” va más allá de la etapa de amontonamiento; utilizará espiga y mortaja, inventos de silvicultores y leñadores. Gracias a la adquisición de estas técnicas, los constructores podrán cortar grandes bloques de piedra y luego transportarlos al lugar de montaje. Los Colosos de Isla de Pascua pueden ser considerados como grandes “juegos de construcción”. Siguen siendo los soportes estructurales, gracias a los leñadores, los que facilitarán la construcción de las bóvedas o la ejecución de los grandes frisos monumentales de Uxmal, Chichén Itzá o Palenque.

Hacia el siglo XI o XII, en el altiplano de los Andes bolivianos, la capital, Tiahuanaco, vio salir la puerta del Sol. Este monolito de andesita, de 3 metros de alto, 4. de ancho, pesa casi 20 toneladas.

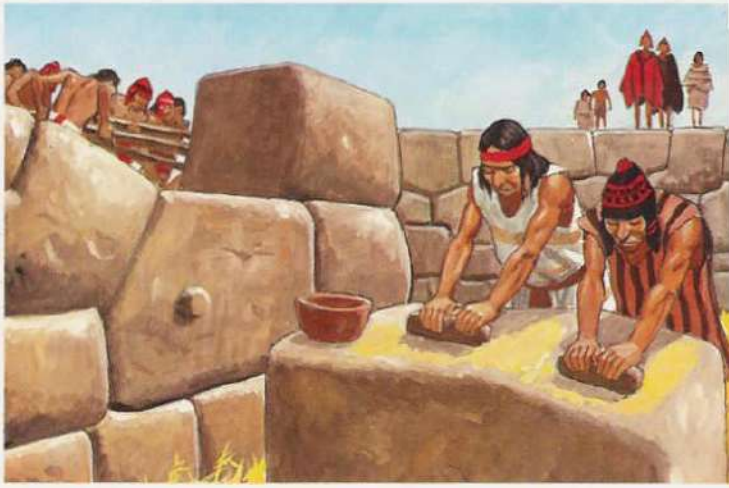


Tres siglos antes de nuestra era, la lenta procesión de trabajadores, llevando de 20 a 30 kilos de tierra gracias al uso de la banda frontal, construyó la pirámide circular de Cuicuilco, cerca de la Ciudad de México. Este primer monumento medirá 135 metros de diámetro, y contará con 4 pisos superpuestos.

En las colinas de Ohio, un afluente de la margen izquierda del Mississippi, los indios Hopewell son grandes constructores de montículos donde entierran a sus muertos. Hace 2,000 años construyeron este enorme cerro en forma de serpiente, de medio kilómetro de largo y 30 metros de alto.

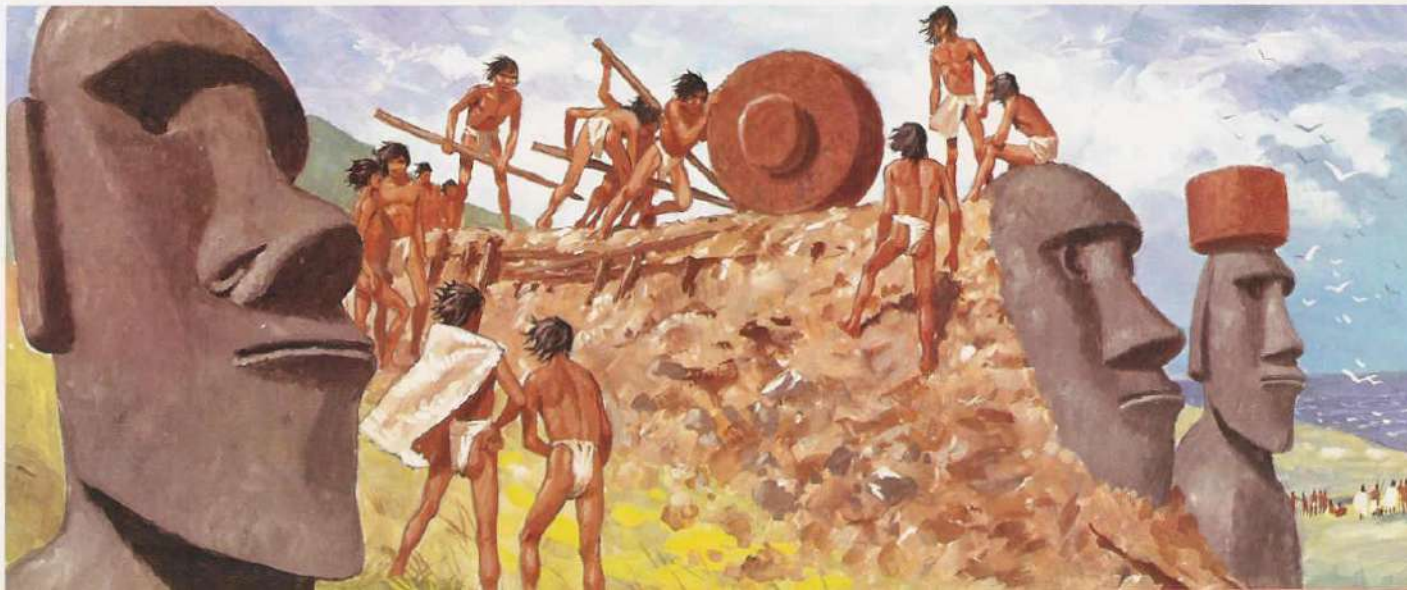


Carpinteros mayas en Uxmal, Yucatán, preparan el andamiaje para construir una bóveda en ménsula, cada hilada rebosa el asiento inferior. El alcance de la bóveda es limitado. Los albañiles están rematando el friso de piedra, con dibujos de rombos, muy característicos de Uxmal.



Los muros incas de Cuzco están maravillosamente ajustados. Están hechos de enormes bloques poligonales, de varias toneladas de peso, colocados mediante espigas, protuberancias que sirven para colgar las cuerdas de tracción. Dos artesanos pulen la superficie de un bloque con una muela abrasiva y arena mojada.

Los antiguos pascuanos, habitantes de la Isla de Pascua en el Pacífico, montan sobre una rampa artificial, usando palancas, un peinado de toba roja. Lleva una gran espiga cilíndrica que se insertará en una mortaja de la misma forma, excavada en la parte superior de la estatua. La de la derecha ya lleva puesto su "sombrero". La estatua más alta mide 9,80 metros y pesa 82 toneladas. El peinado alcanza los 2,40 metros y pesa 11,5 toneladas. Todavía fijado en el frente de la cantera, el más grande, sin terminar, ¡mide 21 metros!



Tenochtitlán, metrópolis de América

La “Venecia mexicana”: así se llama a la antigua Tenochtitlán, la futura Ciudad de México. Merece aún más justamente, por su ubicación geográfica y su riqueza, ser considerada como la “Venecia del Nuevo Mundo”. ¡El brillo y el poder de las dos Venecias también ocupan aproximadamente los mismos períodos!

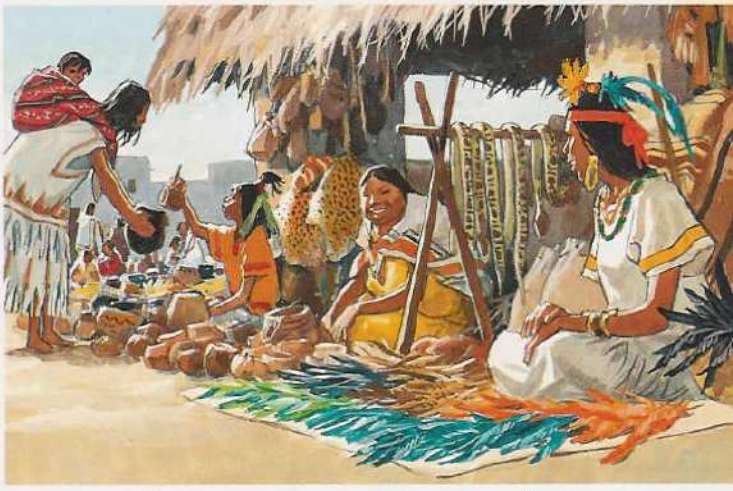
La capital azteca disfruta de una posición única, sobre islotes consolidados en la laguna, conectada al continente por tres largas calzadas elevadas. En el siglo XIV se cree que tenía unos 300.000 habitantes: entonces era la metrópolis más grande de América. Los más “modernos” también, como los más suntuosos. Su planta ofrece una cuadrícula regular e impecable, a partir de la plaza principal dominada por la Gran Pirámide, cuyo doble templo está dedicado a Tlaloc (dios de la lluvia) y Huitzilopochtli (dios sol de la Guerra). Cuarenta altas torres se suman a las numerosas pirámides, y las primeras "plazas" de la ciudad están ocupadas por suntuosas residencias que enmarcan jardines de flores. Más lejos, el barrio de los artesanos y comerciantes rebosante de gente. Mirones y compradores, porteadores con sus enormes fardos sobre la frente, bullen en los mercados diarios, que reúnen a 60.000 personas. Ocupan todas las plazas pavimentadas con grandes losas, que conducen al Gran Templo. Los pequeños artesanos abren puestos estrechos de barberos, escritores públicos, sastres. Trabajan con plumas, conchas, plata, materiales semipreciosos, ónix, obsidiana. ¡Cortamos las cuchillas de 25, 50 centímetros de largo! Las tiendas rebosan de joyas de oro y plata, adornos de turquesas o plumas de quetzal, telas de Mitla, colgantes de ónix de Puebla, pieles de jaguar, puma u ocelote... Comercios más modestos exhiben productos de consumo cotidiano. ¡Todos los recursos del mundo azteca convergen en la prestigiosa capital!

El sumo sacerdote de Tenochtitlán, responsable del culto a Tlaloc en la Gran Pirámide, acaba de consagrar el templo del pueblo vecino: Acatitlán (actual Santa Cecilia). Se une solemnemente a la capital, llevado en un palanquín.

En la esquina de una calle, en un local estrecho, el escribano público transcribía las cuentas comerciales de su cliente. Utiliza símbolos complicados, los glifos y un sistema de numeración que va de 20 en 20. Un punto equivale a 1, una barra equivale a 5. Escribe sobre hojas de agave.

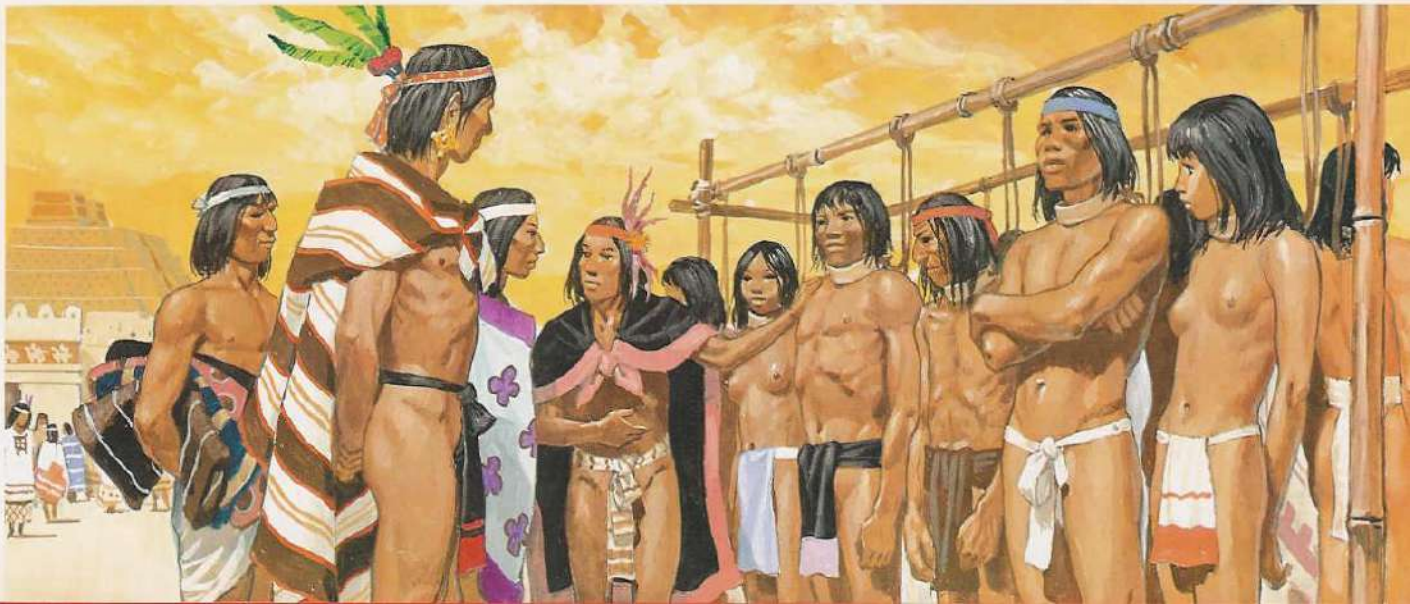
"Pompeya " mexicana. El pequeño pueblo de Copilco, cerca del lago Texcoco, está construido al pie del volcán Xitle. Las erupciones eran frecuentes. El último, alrededor del año 300, sepultó la ciudad en cenizas y lava, ocho metros de lava no lograron engullir la pirámide de Cuicuilco.

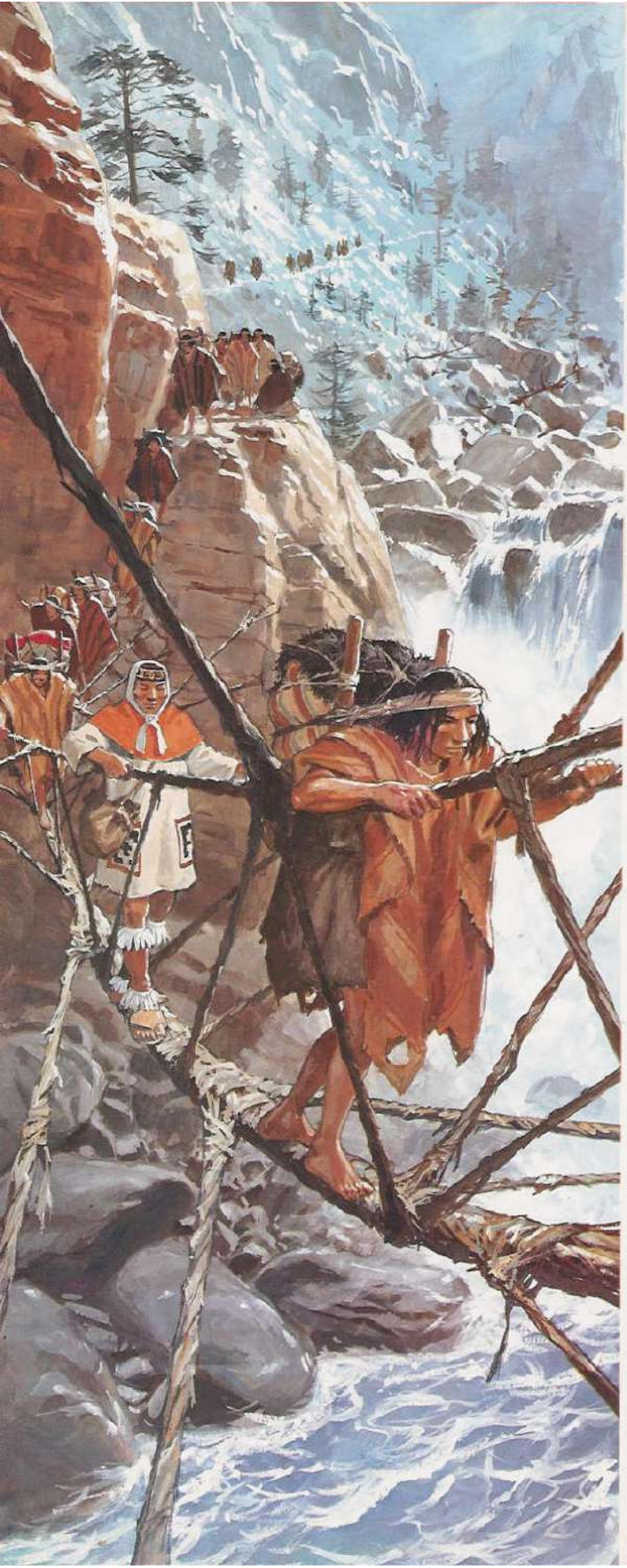
A pesar de tener un sistema de cabello bastante escaso, como la mayoría de los indios, este acaba de tener una barba". Usamos un cuchillo delgado de obsidiana con un borde muy afilado. Con la ayuda de un espejo, también de obsidiana pulida, el barbero hace apreciar su trabajo.



Una variada muestra de productos de la Cordillera, Pieles de ocelote con suntuosas pieles importadas de la selva amazónica, cinturones angostos bordados con pelo de llama, paquetes de finas y coloridas plumas. Más allá, la modesta oferta de cerámica doméstica.

Puedes encontrar de todo en el gran mercado de Tlatelolco, cerca de Tenochtitlán. Hace medio milenio, este era el más activo del mundo azteca. Vendemos todo... hasta los esclavos de las últimas luchas entre tribus vecinas. Los esclavos llevan el yugo, una pieza de madera curvilínea cerrada por una cuña de madera que une los dos extremos, firmemente unida a la picota de bambú. El comerciante hace el artículo.





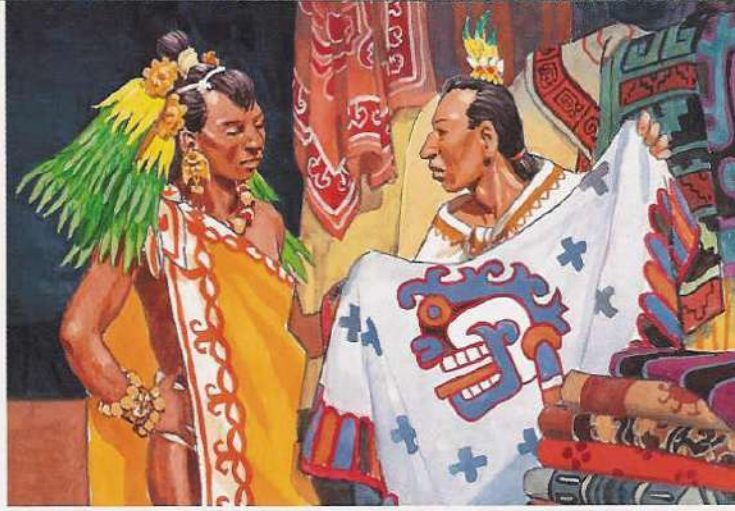
En los caminos del gran comercio

América presenta, de norte a sur, una geografía física de gran complejidad. Es por esto que los intercambios comerciales encuentran grandes dificultades en el mundo precolombino. En inmensos territorios escasamente poblados, con recursos uniformes, los hombres no sienten naturalmente la necesidad de comerciar. Desde el Atlántico hasta las Montañas Rocosas, las tribus indias se contentaron con un trueque limitado, teniendo en cuenta los productos locales. Se cambian pieles por maíz, esparto o cerámica por sal.

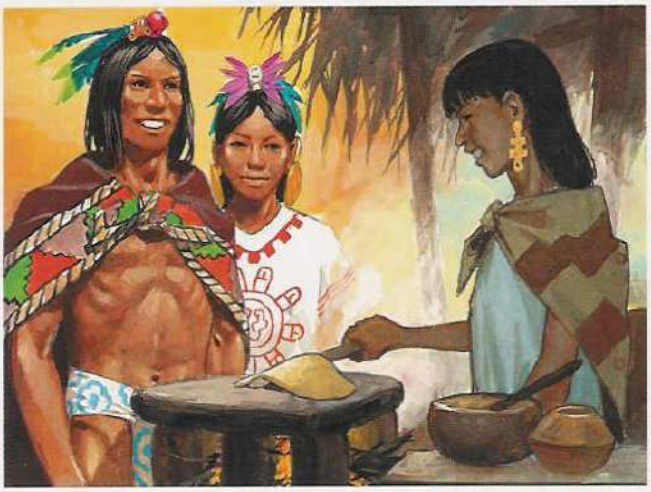
El altiplano, a 2.000 o 3.000 metros sobre el nivel del mar, aprisionado entre cadenas montañosas de 5.000 a 6.000 metros, canaliza el antiguo poblamiento del continente. Los inmigrantes permanecen en estas regiones cuyo clima de altura es más templado que el de las costas y llanuras costeras de clima cálido y húmedo. A pesar de la dificultad de la circulación en estas tierras altas enmarcadas por escarpadas montañas, el comercio se está desarrollando, impulsado por el crecimiento de las grandes civilizaciones precolombinas. ¡Ignoramos la rueda y no tenemos animales de tiro! Los mercaderes, por tanto, irán a pie, llevando las cargas sobre sus espaldas. Frutas exóticas, muy buscados pimientos, algodón y cacao, bolas de látex recogidas de los troncos de los árboles de caucho, peces capturados en las cálidas aguas del Golfo de Veracruz llegarán a pie al altiplano mexicano para abastecer a Tenochtitlan. Guano de las Islas del Pacífico, pescados y mariscos cruzarán las duras cordilleras para mejorar las tierras de los Incas y variar la dieta del Cuzco. La preciada plata de las minas andinas será transportada a las ciudades incas, escoltada por guardias armados. Sólo la llama, un animal cercano al camello, que vive en las altas montañas andinas, será domesticada en América del Sur. Es capaz de transportar 45 kilos de carga, a razón de 45 kilómetros diarios. Es el único animal de carga. ¡Pero en Estados Unidos, los cargadores también son resistentes!

Las caravanas de mercaderes, a pie, cruzan los profundos valles de los Andes por estrechos puentes de lianas que oscilan peligrosamente sobre los torrentes.

A doce horas de caminata desde Tenochtitlan, el mercado de Toluca es muy activo. Se venden frutas y verduras del valle, pero también cestería, montones de cerámica para uso doméstico: muchos jarrones con pastas crudas rojas, así como jarrones con barniz rojo o negro.



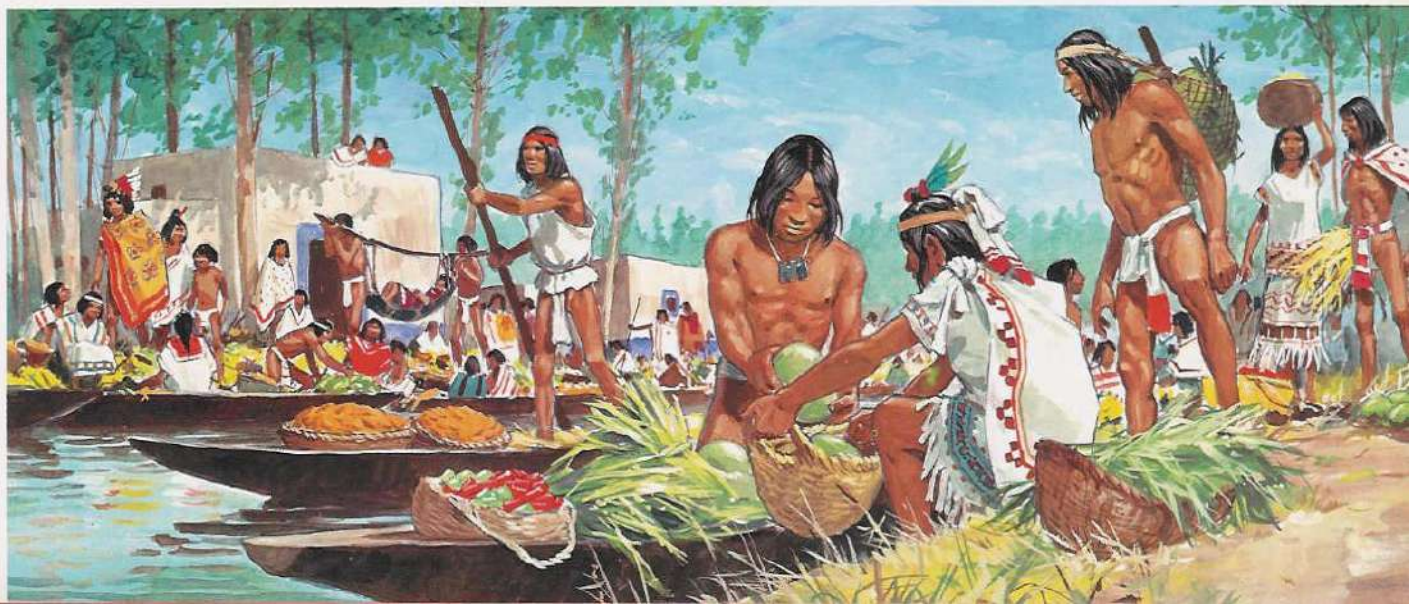
Las mantas que abarrotan esta tienda tientan a un cliente de Tenochtitlan con sus suntuosos colores y la riqueza de sus motivos aztecas. También está el sarape, un poncho hecho de una manta individual partida en el centro para pasar la cabeza. Una prenda común.



La piedra de cocción, calentada por un fuego de brasas, está caliente. La tentación es grande para disfrutar de una sabrosa tortita de maíz, en la que rodaremos una salsa picante de pimiento rojo.

La larga y tortuosa caravana de mercaderes y llamas muy cargadas transita por el altiplano de los Andes, a más de 3.000 metros sobre el nivel del mar. ¿Quizás sigue una de las rutas incas, esos caminos que constantemente transitaban los correos oficiales que llevaban pedidos por todo el imperio?

El "mercado flotante" de Xochimilco probablemente se creó tan pronto como llegaron las primeras migraciones al altiplano mexicano. Los hombres encontraron allí tierra fértil, fácil de trabajar: el agua de la laguna corría en abundancia en el centro de una meseta donde los cactus apuntaban anunciando sequías. Los barcos largos de fondo plano permiten el movimiento entre las islas de jardín cortadas por los canales y el transporte de frutas y verduras.



Máscaras de plumas y telas de alpaca

Los artesanos, ocupados en mil pequeños oficios, demuestran un espíritu ingenioso y particularmente creativo. La tierra arcillosa, remojada y mezclada, prensada en marcos de madera, dará ladrillos secados al sol, los "adobes", utilizados para la construcción. La arcilla también se utiliza para dar forma a jarrones y recipientes de cocina.

Otros artesanos transforman fibras vegetales. Elaboran finos tejidos de algodón con fibras de algodón de las cálidas zonas tropicales del Golfo de Vera Cruz. Los tejidos más resistentes o más toscos se obtienen trabajando con fibras vegetales duras, extraídas de varios agaves, como maguey, sisal, henequén. Los mixtecos de la región de Mitla son reconocidos por sus actividades textiles. Las "barras de tejer" (todavía no podemos hablar de un "telar") las sostiene el artesano. Las cuerdas de soporte se atan a un árbol o se cuelgan de una estaca. Sostienen los hilos de urdimbre. Con su lanzadera de madera, el tejedor desliza alternativamente los hilos de la trama, por encima y por debajo de los hilos de la urdimbre. El resultado obtenido es una banda estrecha, limitada por el alcance de los brazos del trabajador. Las decoraciones son muy sencillas: bandas paralelas, bandas oblicuas, bandas con decoración en V, de diferentes colores.

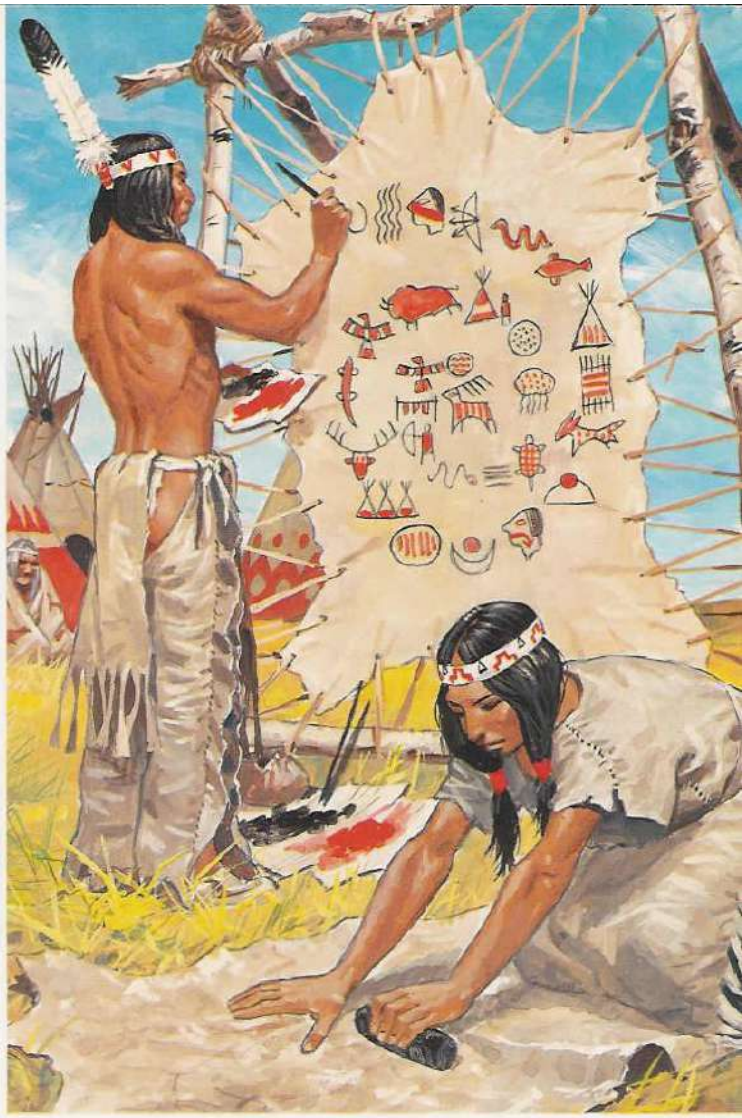
Para obtener grandes piezas de tela, se cosen varias tiras juntas. Si estas tiras se ajustan exactamente, se obtienen grandes piezas de tela con decoración rayada. En el caso de que se produzcan desplazamientos, del torpe contacto de dos bandas surgen patrones mucho más complejos, rombos o "griegos". Estos patrones, fruto del azar, serán luego reproducidos sistemáticamente.

También se utilizan fibras vegetales de agave, pero también varias lanas. Provienen de llamas domesticadas o vicuñas silvestres. La alpaca, una variedad de guanaco domesticado, permite obtener tejidos cálidos y gruesos.

Este 'telar' muy primitivo de Mitla produce tiras angostas de tela. Estas bandas, ensambladas con más o menos cuidado, forman decoraciones inesperadas que el artesano no previó.

Las largas hojas del “maguey” se dejan en remojo durante varios días. Las fibras más leñosas, las más sólidas, quedan solas. Luego se peinan y se tejen para dar tejidos muy resistentes. Esta preparación recuerda a la del cáñamo en Europa.

¡Esta es una manualidad original que no está al alcance de todos! Un indio del Amazonas se ha comprometido a entrenar caimanes en un afluente del Marañón. Hay que acostumbrarse al caimán, que puede alcanzar los 6 metros de largo, para preferir las ranas a la carne india.



Entre los indios de Missouri, en las vastas llanuras cubiertas de hierba del oeste, el cazador usa piel de búfalo estirada para pintar sus hazañas. Rascando otra piel, el indio se prepara lo suficiente para hacer otras obras maestras.

El delicado trabajo de la pluma, para realizar adornos relucientes, requiere de varias técnicas artesanales. A la izquierda, se preparan los pegamentos, a base de goma de caucho. (El caucho, extraído por incisión de los árboles del caucho, es conocido por los olmecas 1.000 años antes de nuestra era.). En el centro, un artesano prepara los soportes de carrizo o madera liviana, clasifica las plumas multicolores. El artesano de la derecha ensambla y pega las plumas en sus soportes. Crea adornos, máscaras, coronas, a veces incluso verdaderos mosaicos de plumas...

Máscaras de plumas y telas de alpaca

El adorno, eterno, voluntariamente adorna a los vivos y a los muertos. Muchas piedras duras, ónix, jade, incluso el cristal de roca muy duro, son buscadas y utilizadas para hacer cuentas en forma de bolas, aceitunas o discos..

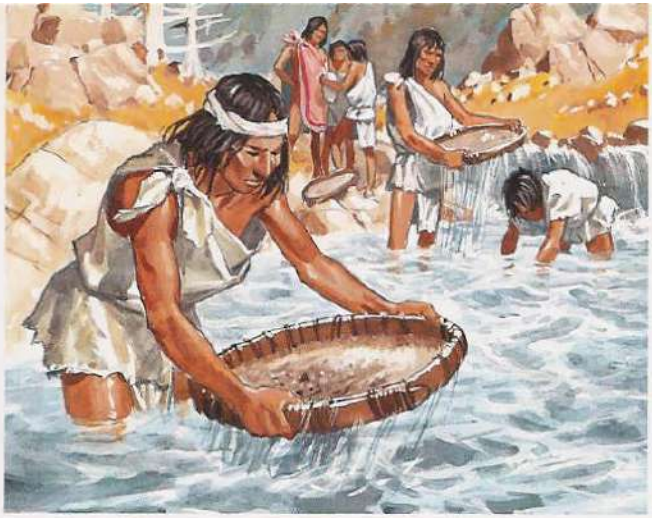
Para los indios de los Andes, el oro, más raro que los materiales comunes como la madera, el barro o la piedra, tenía sobre todo un valor simbólico y religioso. Representaba al Sol, el dios Inti, pero también se consideraba un metal útil. Junto con el oro, los únicos metales conocidos eran el cobre y la plata. El oro, sin embargo, permaneció reservado para las clases dominantes, los líderes políticos y los sacerdotes. Su dureza hace que sea fácil de trabajar y martillar.

El oro fue muy utilizado para adornos, colgantes, pectorales, joyas de oro adornadas con patrones geométricos repetidos hasta el infinito. Laminado en láminas, se moldeaba sobre "formas" humanas de madera, dando maravillosas máscaras doradas que vinculaban al difunto con el mismo Sol.

Los nobles y los sacerdotes comían en platos de oro. A veces adornaban las paredes de sus casas y templos con láminas de este metal precioso.

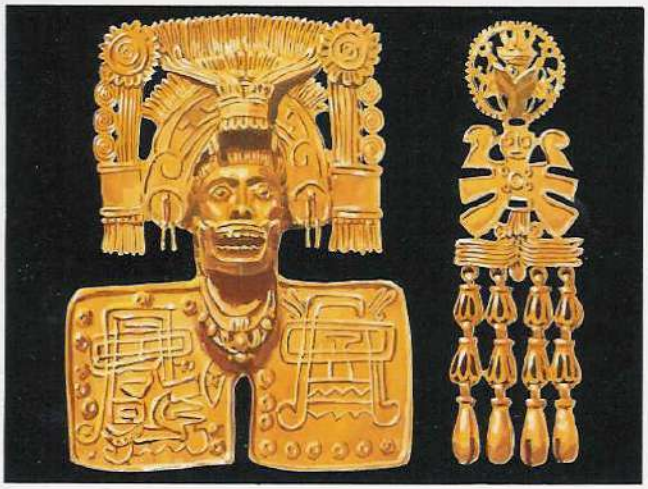
Sin embargo, este abundante oro no tiene el valor social y financiero que se le atribuye en el Viejo Mundo. Sólo su inalterabilidad lo hace precioso. Para los conquistadores, el oro no está destinado a hacer platos o revestir las piedras de un monumento. Para ellos, el oro representa el medio para adquirir el poder total. Durante la conquista, exigirán un enorme rescate al Gran Inca prisionero. Llenarán dos salas de 60 metros cúbicos con objetos de plata, una sala de 30 metros cúbicos con objetos de oro, rotos, machacados, enrollados... para ocupar menos espacio. Los conquistadores se llevaron con avidez todos los artículos de oro que pudieron encontrar. Pero las tumbas, enterradas en el suelo o bajo plataformas de tierra, todavía guardan muchos tesoros para el arqueólogo.

Al norte de Lima, en la Quebrada de Montaro, un convoy de llamas muy cargadas es escoltado por arqueros incas. La caravana desciende de lingotes de plata, extraídos de minas ubicadas a más de 4000 metros mar.



Cerca del Amazonas, en las montañas de Tumuc Humac, los indígenas usan las “bateas”. Es una copa de mimbre, muy plana, que recoge los aluviones del torrente. Al agitar la batea en el agua, se eliminan los granos de arena. Queda un residuo más pesado que la arena: ¡polvo de oro!

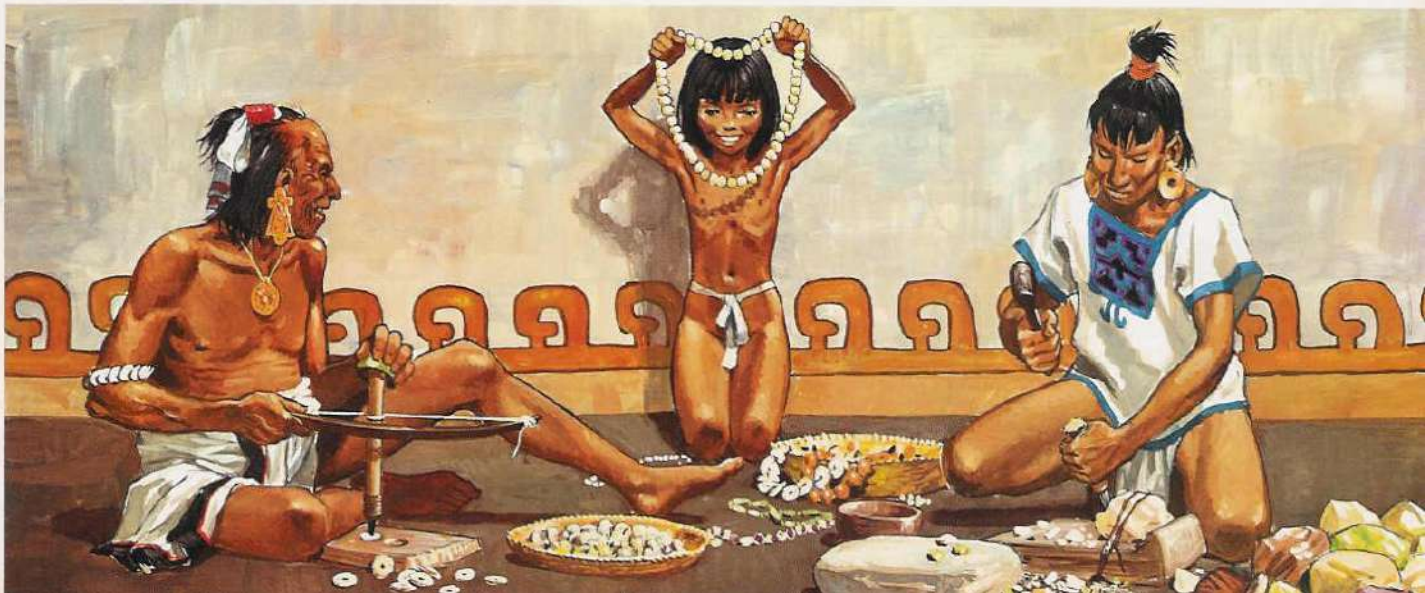
En la estrecha galería donde falta el aire, un polvo fino asalta los pulmones. Un minero extrae algunas piezas de mineral de plata con un pico. Detrás de él, un asistente los clasifica para evacuarlos. La mina está en los Andes a la altura del Mont Blanc.

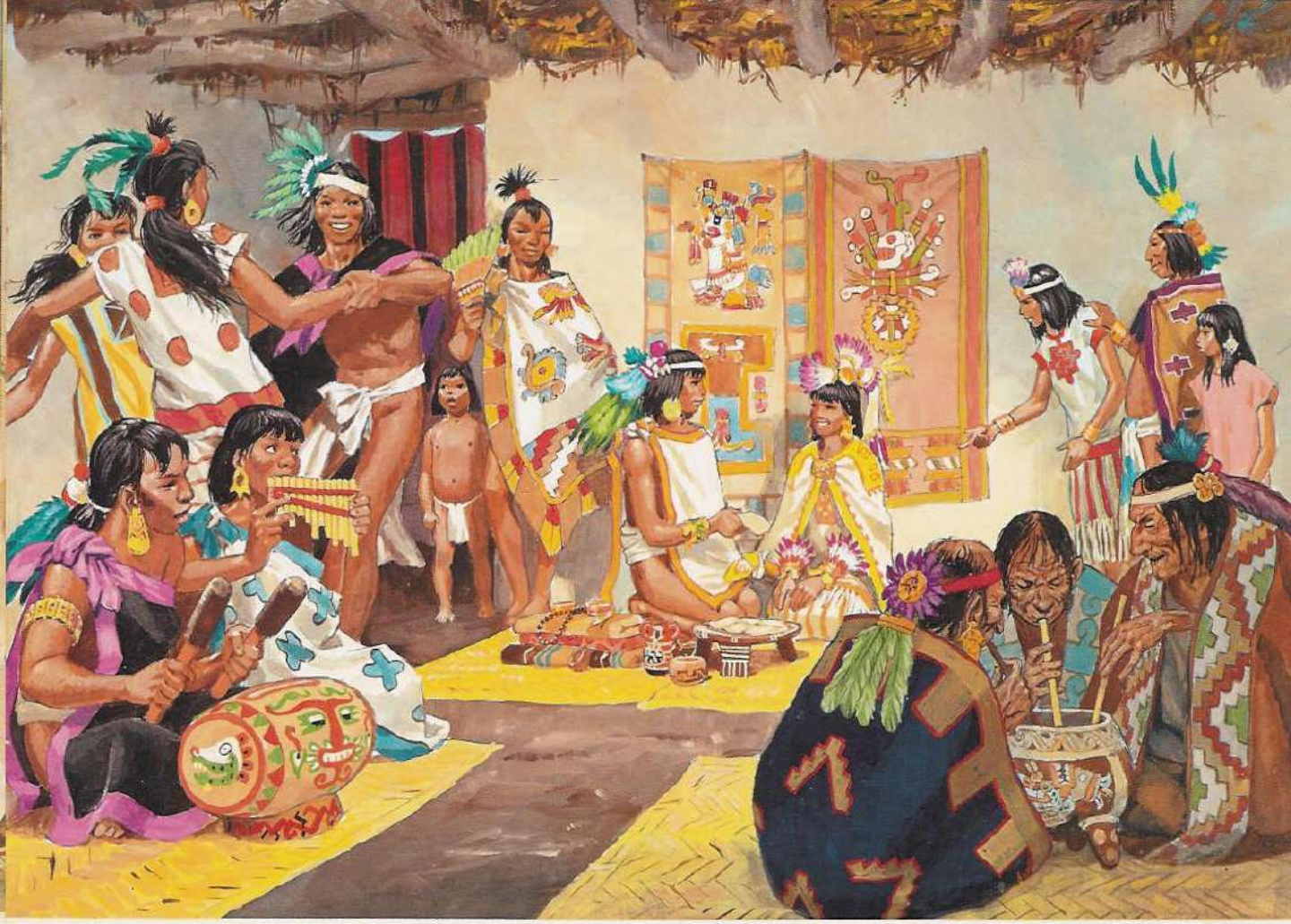


El sacerdote, enterrado en la necrópolis de Monte Albán, lucía este pectoral de oro sobre el pecho. Representa al dios de la muerte. En el plato derecho hay once pequeñas cúpulas en relieve, una casa esquemática. Dan el día y mes del año: 11. Casa.

El trabajo de oro se hace con un martillo. El oro nativo se martilla durante horas para obtener una fina lámina de metal. Esto luego es abordado y golpeado” en una forma humana de madera. La máscara de oro, inca o azteca, suele ser muy parecida a la maqueta.

El jade, el color del maíz tierno verde, da su valor religioso a las pequeñas estatuillas. A la derecha, un artesano corta un bloque de jade, con un mazo de madera y un cincel. Su compañero perfora los elementos así obtenidos con un arco. El movimiento de ida y vuelta del arco se convierte en un movimiento circular para hacer girar la broca y perforar el bloque de jade. La joven adolescente disfruta probándose los collares terminados.





Del nacimiento al matrimonio

En todas las civilizaciones precolombinas, entre los indios recolectores de Brasil o Tierra del Fuego, entre los cazadores indios Mandans o entre los esquimales, los grandes episodios de la vida están ordenados, trazados, enumerados. Los Mandans aplican ritos iniciáticos para el paso de la adolescencia a la edad adulta del guerrero. Requieren ayunos, danzas, ritos sangrientos: el adolescente debe mostrarse curtido, rebelde al cansancio y al sufrimiento, digno de ser finalmente hombre. La anciana esquimal, sabiendo que se está convirtiendo en una carga inútil para su clan, se retira voluntariamente a la tundra helada para morir allí.

Las civilizaciones urbanas (aztecas, mayas o incas) que entraron en contacto directo con los españoles siguen siendo las más conocidas. Poseían preciosos "códices", relatos transcritos de lenguas indígenas, enriquecidos con imágenes precisas e ingenuas. Estos cómics aztecas reales te permiten seguir las principales etapas de la vida cotidiana, desde el nacimiento hasta la muerte.

La educación del niño está encomendada al padre. El de la niña pertenece a la madre. Desde los seis años, la niña empuña el huso para hilar la lana. Los hijos de los dignatarios ingresan al "calmecac", escuela y templo al mismo tiempo, entre los seis y los nueve años; allí se preparan para el sacerdocio o para los más altos cargos del Estado. Pero muchos más simplemente asisten a la escuela del barrio, el “telpochcalli”.

La educación religiosa, los ayunos, las penitencias, ocupan allí menos lugar que en el calmecac, mientras que los ejercicios y los cantos militares son preponderantes. Todos los jóvenes aztecas van a la escuela. Y los más humildes, si lo merecen, pueden ingresar al calmecac, lo que les permitirá acceder a las funciones más altas de la jerarquía social.

Por fin llega el gran día de la boda. El primer gesto de los novios que se encuentran es atarse los costados de sus cinturones, gesto simbólico de su futura unión. Los invitados traen deseos y regalos, luego bailan, los músicos tocan flautas y tambores. En cuanto a los "ancianos" de la derecha, se les permitió emborracharse con pulque ese día.

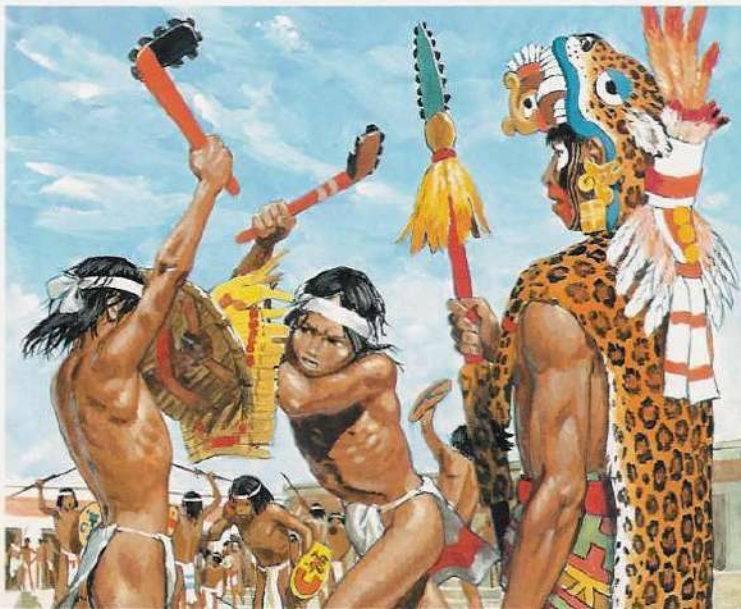
La partera presenta al recién nacido a la familia y los sirvientes. Llevando al niño, se dirige a él con fórmulas religiosas; luego lo lava con el agua purificadora de la diosa Chachiuhtlicue, madre y hermana de los dioses. El bautismo tendrá lugar dentro de cuatro días.

Con sus pequeños abrigos anudados coquetamente sobre el hombro derecho, estos dos niños pequeños van a la escuela, conducidos por la esclava doméstica. Entran en el Calmécac. La enseñanza está encomendada a los sacerdotes que les enseñarán a hablar bien, a saludar, a inclinarse ya dominarse.

Desde temprana edad, las niñas están destinadas al servicio en el templo. Algunos reciben allí una educación muy estricta durante algunos años. Alrededor de los veinte años, pueden pedir permiso para casarse a sus amos y al consejo de familia. Las demás se quedarán en el templo, con el elegante título de "sacerdotisas". Realizarán magníficos tejidos bordados, participarán en los ritos, ofrecerán incienso a las deidades. Aprenderán los cantos sagrados que acompañan a las grandes ceremonias religiosas.

La escuela utiliza una amplia gama de castigos corporales. Los padres también son responsables de la disciplina. Un padre, descontento con su hijo que ha trabajado mal en el Calmécac, lo castiga él mismo. Sostiene al niño sobre un fuego de pimientos verdes, que despiden un humo terriblemente punzante.

Los ejercicios prácticos, incluso los más duros, juegan un papel muy importante en el entrenamiento militar de los jóvenes aztecas. Tienes que aprender a pelear. Con armas y escudos adecuados a su tamaño, estos jóvenes de un telpochcalli se enfrentan con dureza, frente a un monitor impasible.



Juegos y celebraciones

El juego de la pelota, o “tlachtli”, nació probablemente entre los antiguos olmecas, en el país del caucho. Reclama una vasta tierra en forma de una "H" alargada. Dos equipos deben pasar una pelota de goma pesada a través de dos anillos de piedra verticales sellados a 3 metros del suelo. Parece un juego de baloncesto con canastas verticales. Los jugadores solo deben tocar el balón con la cadera, los codos o las rodillas. Posteriormente, el tlachtli adquirió un significado religioso: el movimiento de la pelota simboliza el del Sol en el cielo. El cruce del anillo materializa el paso de la estrella en el cenit.

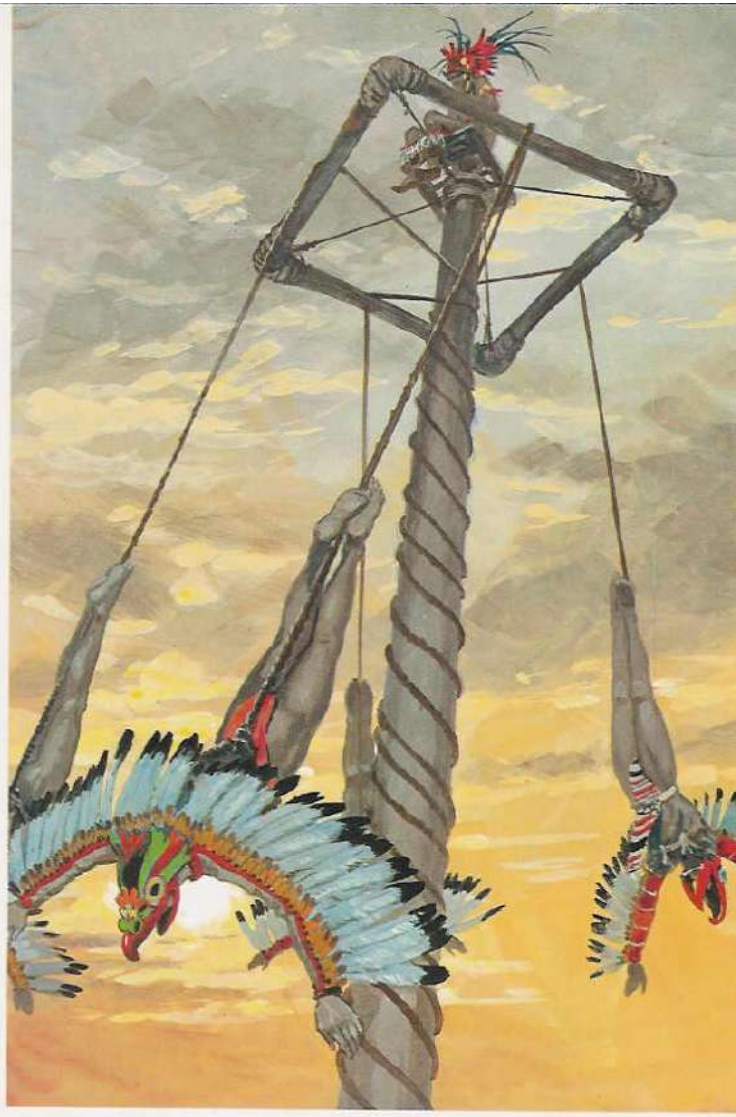
El tlachtli fascinaba a grandes multitudes. Las grandes ciudades, como Chichén Itzá, Tajín, Uxmal, Tikal, Copán, tenían varios de ellos, de diferentes tamaños según la importancia religiosa de la parte. Esto da lugar a apuestas considerables, con apuestas variadas: ropa, plumas, o esclavos. En cuanto a los jugadores, lo que está en juego es terrible: ¡es la muerte para los perdedores!

El juego del "volador", practicado por las etnias del Golfo de Vera Cruz, sigue siendo pacífico, pero conserva un valor simbólico. También participa en el culto al Sol. A una primera fase estática, compuesta de canto, música y baile en lo alto de un mástil de 30 metros, le sigue el "vuelo". Disfrazados de pájaros, con el cuerpo todo emplumado, los 4 bailarines saltan desde un gran mástil al vacío, retenidos por largos cables que han enrollado y doblado cuidadosamente como las cuerdas de un paracaídas. Girando boca abajo, literalmente revolotean, dando vueltas cada vez más, más y más lentamente; por una magnífica recuperación, finalmente tocan el suelo.

Una multitud entusiasta acude al juego de pelota en Chichén Itzá en Yucatán. Es el parque infantil más grande de toda América: ¡75 metros de largo! Dos equipos compiten para pasar la pelota de goma dura a través del anillo vertical.

Los frescos del templo de Bonampak recientemente descubiertos permiten imaginar el esplendor de las ceremonias mayas. Los heraldos anuncian la gran procesión de los sacerdotes. Tocan una melodía lenta y apasionante con sus largas trompetas de madera.

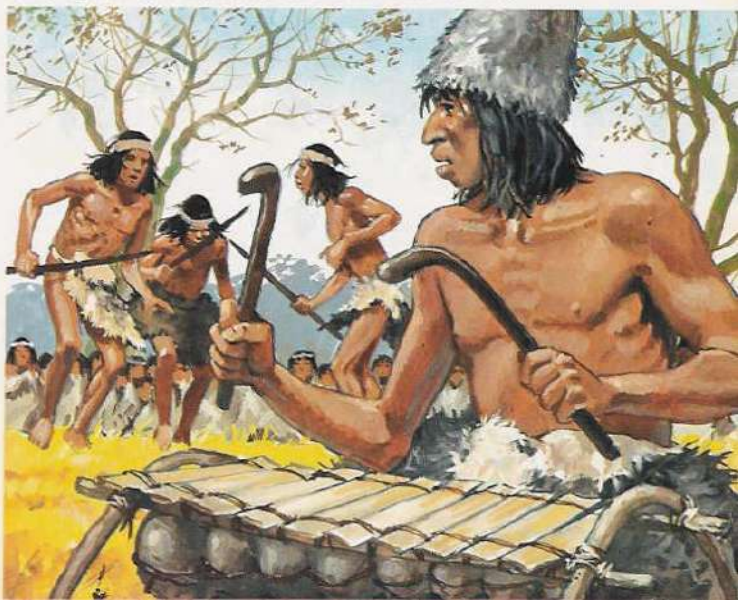
Líneas, dibujadas en el suelo, en forma de cruz, delimitan 52 cuadrados, tantos como años en el siglo azteca. Este juego se parece a nuestra rayuela, donde tienes que empujar un disco mientras saltas. Aquí, los pequeños indios juegan una especie de juego de ganso con frijoles. Este es el "patolli".

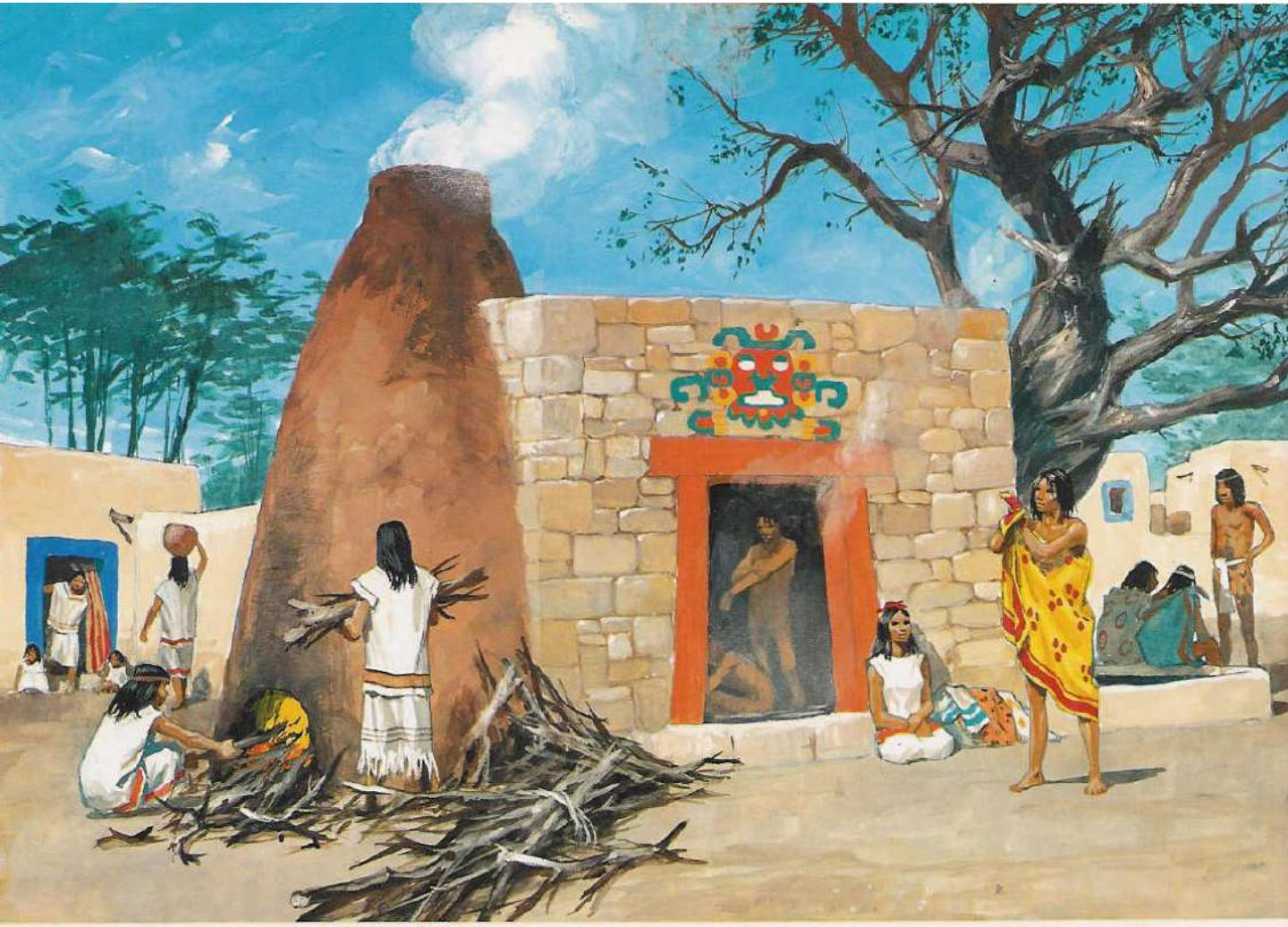


El baile del “volador” es característico del Golfo de Veracruz. Se lleva a cabo utilizando un gran mástil. En la parte superior, se sienta el líder de baile tocando la "chirimaya " (flauta de bambú) y el "tun" (tambor). Debajo de él, los 4 pájaros bailarines (unidos por la cintura) giran en el vacío.

“Admira mi destreza”, dijo el padre esquimal frente a su deslumbrada hija pequeña y su hijo deseoso de imitarlo. Docenas y docenas de veces ensarta la bola de marfil en su punzón. Es el juego del bilboquet, uno de los más antiguos del mundo.

El ritmo del "balafón", lento y sordo, luego apresurado y sonoro, marca la danza de los guerreros de la Patagonia, portadores de lanzas. Golpeadas por dos palos de madera dura, las tablas hacen resonar las calabazas más o menos grandes, provocando sonidos de diferentes alturas.





Medicinas para el cuerpo y la mente

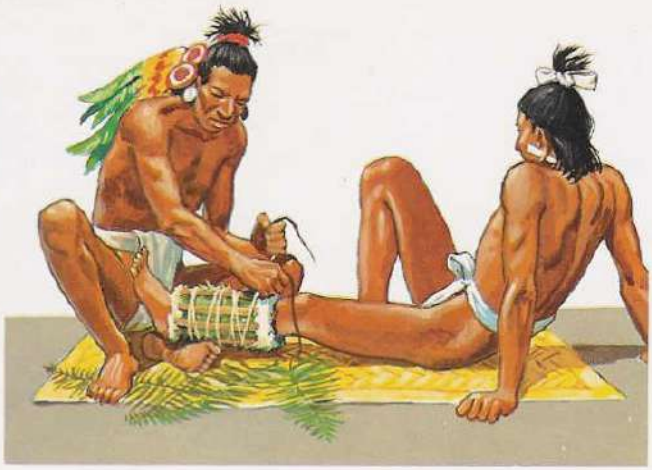
En la época de la Conquista, Bernardino de Sahagún reconoció y elogió los conocimientos médicos de los aztecas: “Tenían gran experiencia y amplio conocimiento [...] de las cualidades y virtudes de las hierbas [...] .]. Fueron los inventores de la medicina. Los mercados de hoy ofrecen ricas exhibiciones de plantas, semillas, raíces, cortezas, hongos, que curan todos los males de la tierra india. Los aztecas, al igual que los incas, sabían cómo reducir las fracturas, inmovilizar las extremidades lesionadas colocando férulas, ellas mismas sujetas por lianas o fibras vegetales.

Por succión, o por incisión con una hoja afilada de obsidiana, podían extraer la punta de una flecha rota. La herida se cose hábilmente con púas afiladas e hilos proporcionados por el maguey, como se haría con agujas e hilo.

Las enfermedades mentales, con causas misteriosas, todavía son temidas. Los peruanos tratan los abscesos en el cerebro con hábiles trepanaciones: al abrir el cráneo del paciente, creen permitir así el vuelo de las fuerzas del mal. Raspan los huesos del cráneo con su cuchillo de obsidiana, para aislar la zona afectada. Perforan el hueso, con un punzón de piedra, desprenden un trozo del casquete craneal, redondo o cuadrado. Los arqueólogos descubrieron, en la región de Cuzco, un cráneo que mostraba la huella de cuatro trepanaciones sucesivas, las cuatro perfectamente exitosas y curadas. ¡El paciente había sobrevivido!

Los espíritus y los dioses son llamados voluntariamente para ayudar a la medicina. Los ritos más extraños y misteriosos juegan su papel, a veces beneficiosos para la salud moral del paciente. El chamán de Tierra del Fuego canta para convocar al espíritu de su ancestro que sanará al paciente. ¡El curandero de los indios cuervos recomienda fácilmente el baño de vapor, porque es una "ofrenda al sol"!

El baño de vapor purifica el cuerpo. La sudoración evita los malos humores. Una enorme chimenea al aire libre calienta las paredes y hace hervir el agua. Los sirvientes, usando grandes calabazas, rocían agua hirviendo en las paredes de la habitación o encierran a los bañistas >



Este paciente se rompió la pierna cuando se cayó de un enorme árbol de mango al que trepaba para recoger fruta. El miembro será inmovilizado por tablillas de madera de balsa, sujetado firmemente por bejucos. El hueso roto sanará rápidamente.

¡Las sangrías son tan comunes entre los indios mexicanos como entre los médicos de Molière dos siglos después! La incisión se hace con el filo de una navaja de obsidiana. Espigas de "maguey", el cactus mexicano, se extienden por los labios de la incisión, facilitando el flujo de sangre.

El herido tiene una herida en el brazo izquierdo. Ella supura peligrosamente. El desgarro de la carne fue causado por una caída sobre rocas afiladas y sucias. La savia fresca de la corteza de un árbol “milagroso”, el árbol Ylin, calmará el dolor y activará la curación.

Un terrorífico ataque epiléptico sacude al anciano. Los malos espíritus habitan su cuerpo. Se agita, presa de movimientos desordenados. Un "ayudante" lo sostiene firmemente mientras el "doctor " le hace tragar una poción calmante, hecha de jugos de plantas.

Estas espinas de "maguey" también son maravillosas agujas de cirujano. Finos y delicados, permiten coser hábilmente la fosa nasal del paciente, desgarrada por la garra de un joven jaguar. La intervención será invisible. ¡Una maravillosa cirugía reparadora!

Inexplicablemente, el paciente perdió la cabeza. Él yace inmóvil. Se necesitan grandes remedios. Se sacrificará un pavo, uno de los pocos animales domésticos del continente. El jugo se toma de sus glándulas salivales para ser tragado por el paciente.

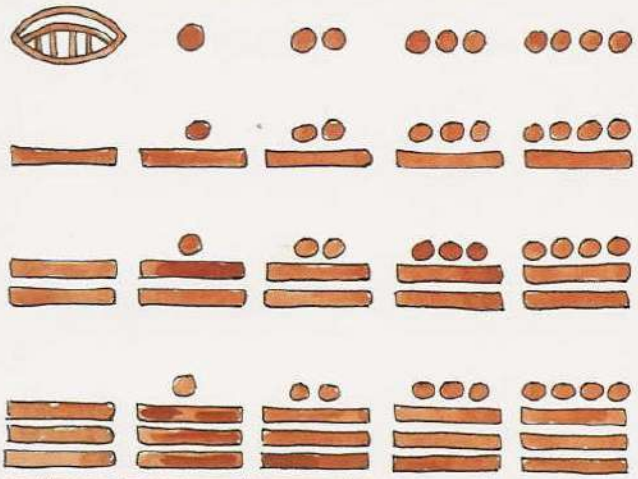
Vida al ritmo de las estrellas

En Chichén Itzá, alrededor del año 1000, una curiosa escalera en forma de hélice, el “caracol”, da acceso a una cámara de observación astronómica en lo alto de una colosal torre. Este observatorio real es rectangular, equipado con 7 rendijas muy estrechas, con vistas al campo. Los objetivos permiten observaciones precisas: dirección del sur; posición de la Luna cuando se pone, direcciones de la puesta del sol el 21 de marzo y el 21 de septiembre durante los equinoccios (cuando los días son iguales a las noches); direcciones de la puesta del sol en los solsticios de verano e invierno (cuando los días son los más largos y los más cortos del año).

En el campo del pensamiento, el continente no se queda atrás de la vieja Europa. El conocimiento matemático es notable en el mundo indio. Los mayas usan un sistema de base 20 con solo 3 signos, incluido el "cero". (El cero, conocido alrededor del primer milenio antes de nuestra era en Ceilán, será introducido en Europa gracias a los árabes, recién alrededor del siglo VIII.) Por un verdadero genio en el manejo de las cifras, los mayas logran una precisión mayor que la de nuestro Occidente en cálculos astronómicos. ¡Usan números enteros que pueden exceder los mil millones!

Asimismo, el mundo azteca está familiarizado con el disco, como lo demuestra el gran calendario solar de Tenochtitlan. Pero ignora su aplicación práctica: el uso de la rueda, aunque curiosamente en el altiplano mexicano se montan frágiles ruedas de barro sobre juguetes, maquetas de carretas. Los aztecas adoptan el calendario religioso maya y dividen el tiempo en ciclos de 52 años, el siglo azteca. Encuentran puntos de referencia para comprender y predecir la sucesión de los fenómenos naturales. El calendario maya es más preciso que el nuestro. Incluye un calendario religioso de 260 días, dividido en 13 grupos de 20 días, utilizado con un calendario civil, establecido en el Sol, de 365 días. Este comprendía 18 grupos de 20 días, es decir 360.

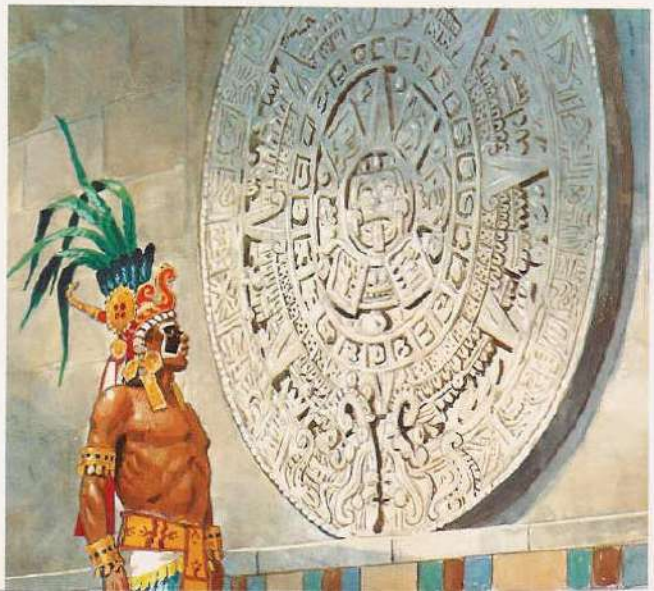
Subamos con estos sacerdotes mayas la escalera que conduce al gran observatorio astronómico de Chichén-itzá. Posteriormente, los españoles bautizaron a este monumento el "caracol", por su escalera interior de caracol.

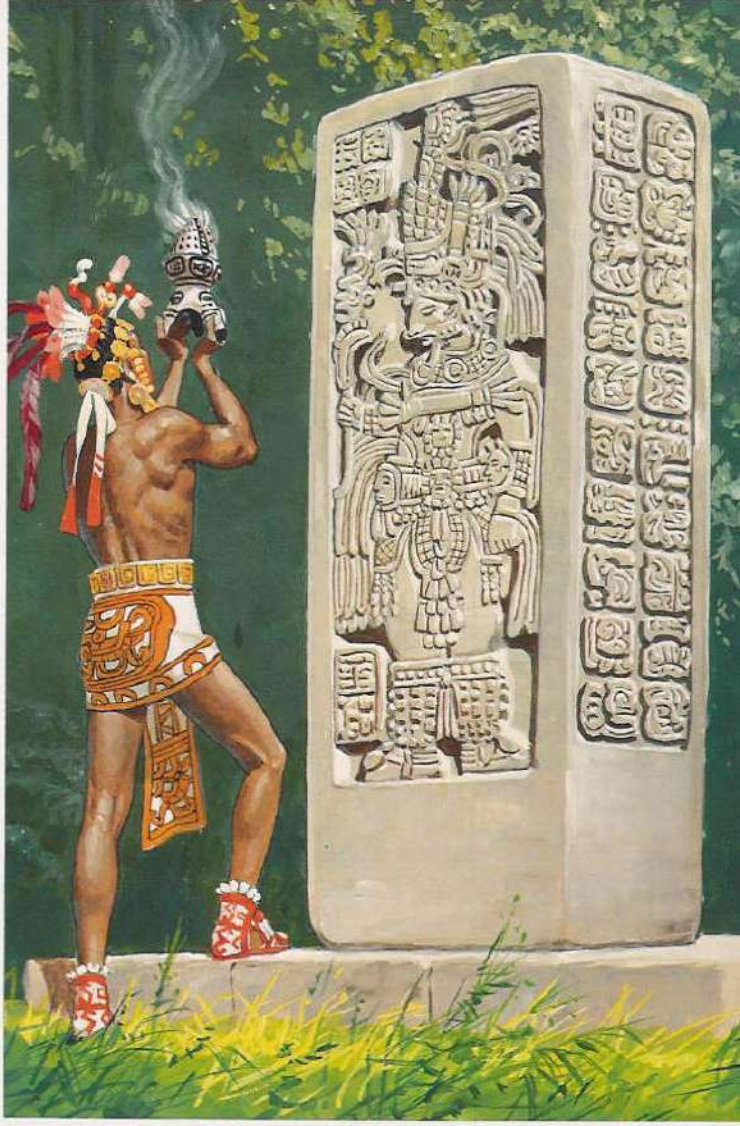


Los mayas importan maravillosamente. Sólo tres signos: un punto para la unidad, una barra para el número 5, un signo en forma de concha alargada significa "ausencia de valor", o... ¡cero! Esta tabla da los números del 0 al 19.

Las llamas desfilan en un sendero de los Andes. El gran comerciante cuenta la mercancía en "kipus", hilos de un metro de largo de los que cuelgan cuerdas con nudos, torceduras y varios colores. Del nudo simple, la unidad, llegamos a los nudos complejos, hasta el 9,

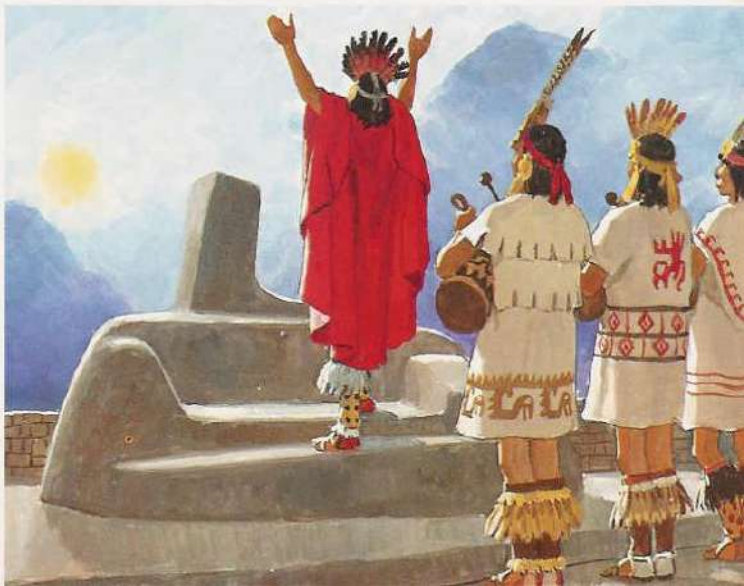
Este guerrero azteca contempla una gran losa circular de 3,50 metros de diámetro, imagen de su época, la del "Quinto Sol". En el centro de múltiples símbolos, el Sol Toniatuh representa un rostro humano sacando la lengua, sediento de sangre.

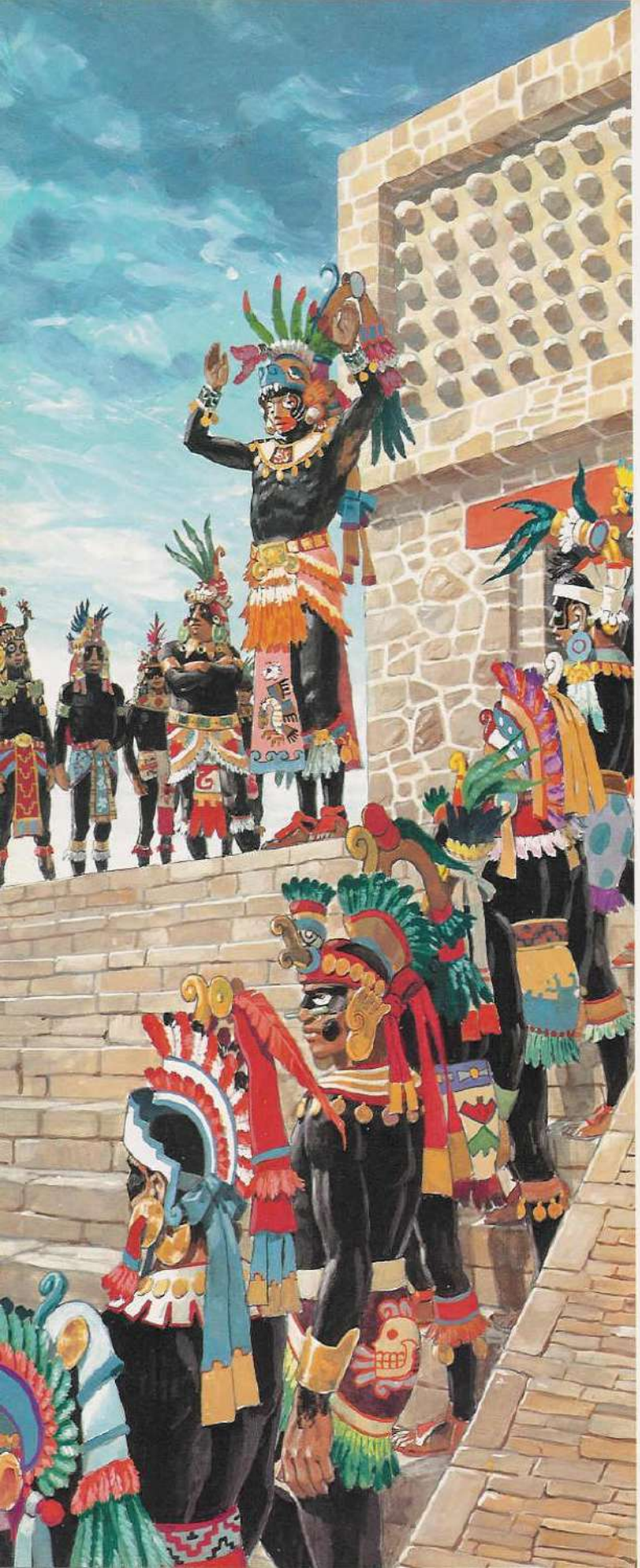




Esta estela maya recibe el homenaje del incienso de un sacerdote. Los glifos de la pared lateral permanecen sin descifrar. La estela más alta que se conoce data del año 771. Está en Quiriguá, al sur de Guatemala, y mide 10 metros de altura.

En el lugar sagrado de Machu Picchu. perdida en los Andes centrales a 2300 metros sobre el nivel del mar, se alza la "Piedra Solar". Este monolito de extraña forma, con base trapezoidal, excavado en la roca, es el corazón de la ciudad. Los sacerdotes incas saludan allí todos los días la salida del sol.



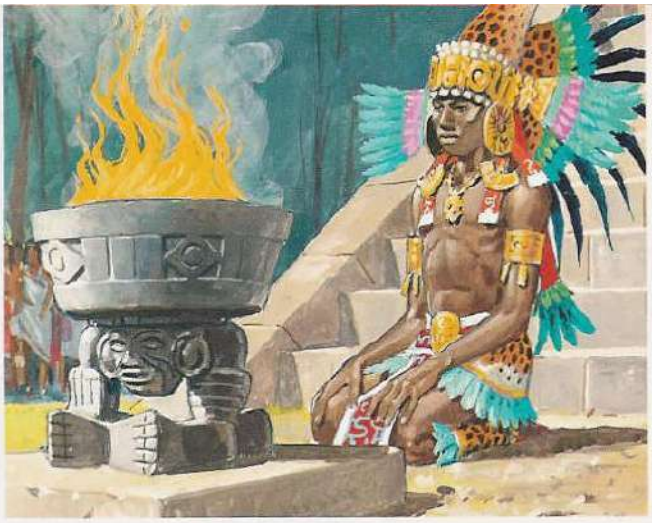


Vida al ritmo de las estrellas

Las creencias de los aztecas, formadas lentamente a lo largo de los siglos, se enriquecieron con los dioses tomados de los pueblos que habían conquistado. Por eso los aztecas eran considerados los más religiosos de los indios. En los orígenes lejanos, una pareja suprema representaba el Fuego y la Tierra. El Dios Antiguo del Fuego estaba representado por un anciano que vigilaba gravemente un brasero. Durante las comidas le ofrecieron con gusto unas migas de torta y unas gotas de pulque. La antigua diosa Coatlicue vestía una falda amplia, hecha de serpientes amenazantes, símbolos de las profundidades subterráneas. Los cultivos, especialmente el maíz, que requerían mucha lluvia en las tierras altas secas de México, provocaron el culto a Tlaloc, el antiquísimo dios del agua y la lluvia. Desempeñó un papel importante en Teotihuacan, la ciudad de los dioses. En la antigua pirámide de Quetzalcóatl, Tlaloc alterna con la "serpiente emplumada"; sus característicos ojos grandes y redondos están hechos de círculos de obsidiana. Pero el más famoso de los dioses es sin duda esta "serpiente emplumada", el divino Quetzalcóatl, que simboliza tanto la muerte (es una serpiente) como la resurrección (lleva las deslumbrantes plumas del ave Quetzal).

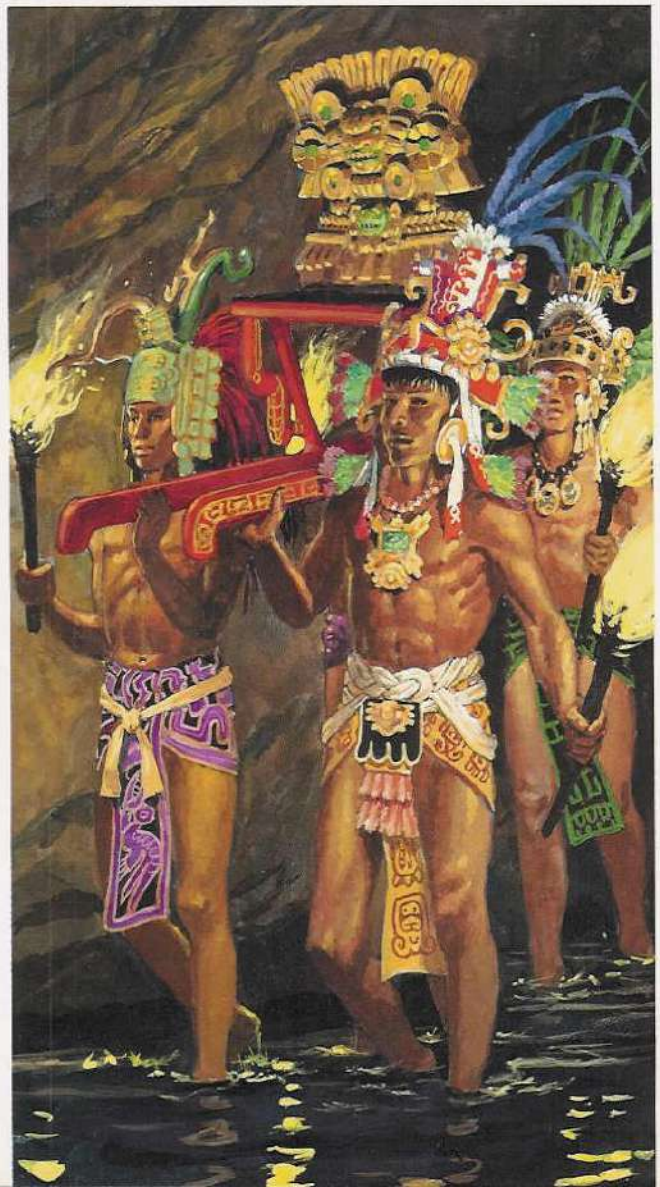
Las estrellas ocupaban un lugar importante en el panteón de los aztecas. Se consideraban a sí mismos el pueblo del Sol y adoraban el disco solar. Le ofrecieron “agua preciosa”, es decir sangre humana, para que el mundo siguiera viviendo. El destino de cada hombre dependía estrechamente de los astros que presidían su nacimiento. Conciliar los cultos debidos a los dioses con las exigencias de los propios planetas constituía la esencia de la vida y absorbía una enorme parte de las energías y recursos de todos.

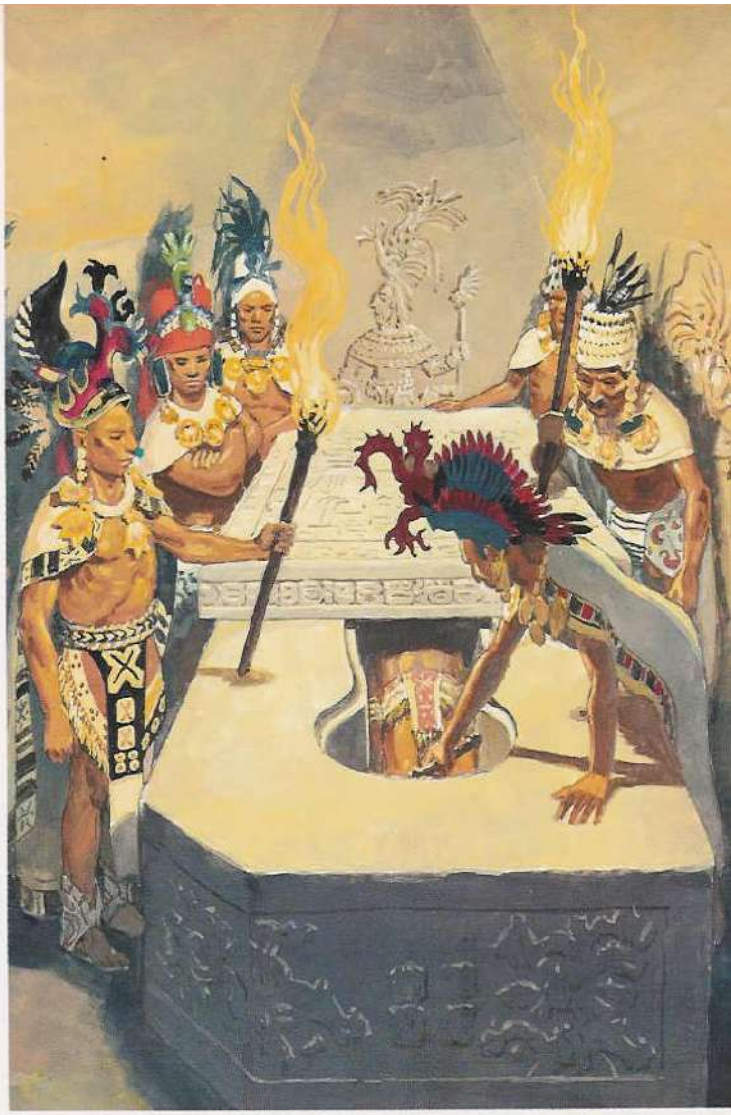
Subamos con estos sacerdotes mayas la escalera que conduce al gran observatorio astronómico de Chichén-itzá. Posteriormente, los españoles bautizaron a este monumento el "caracol", por su escalera interior de caracol.



Esta estela maya recibe el homenaje del incienso de un sacerdote. Los glifos de la pared lateral permanecen sin descifrar. La estela más alta que se conoce data del año 771. Está en Quiriguá, al sur de Guatemala, y mide 10 metros de altura.

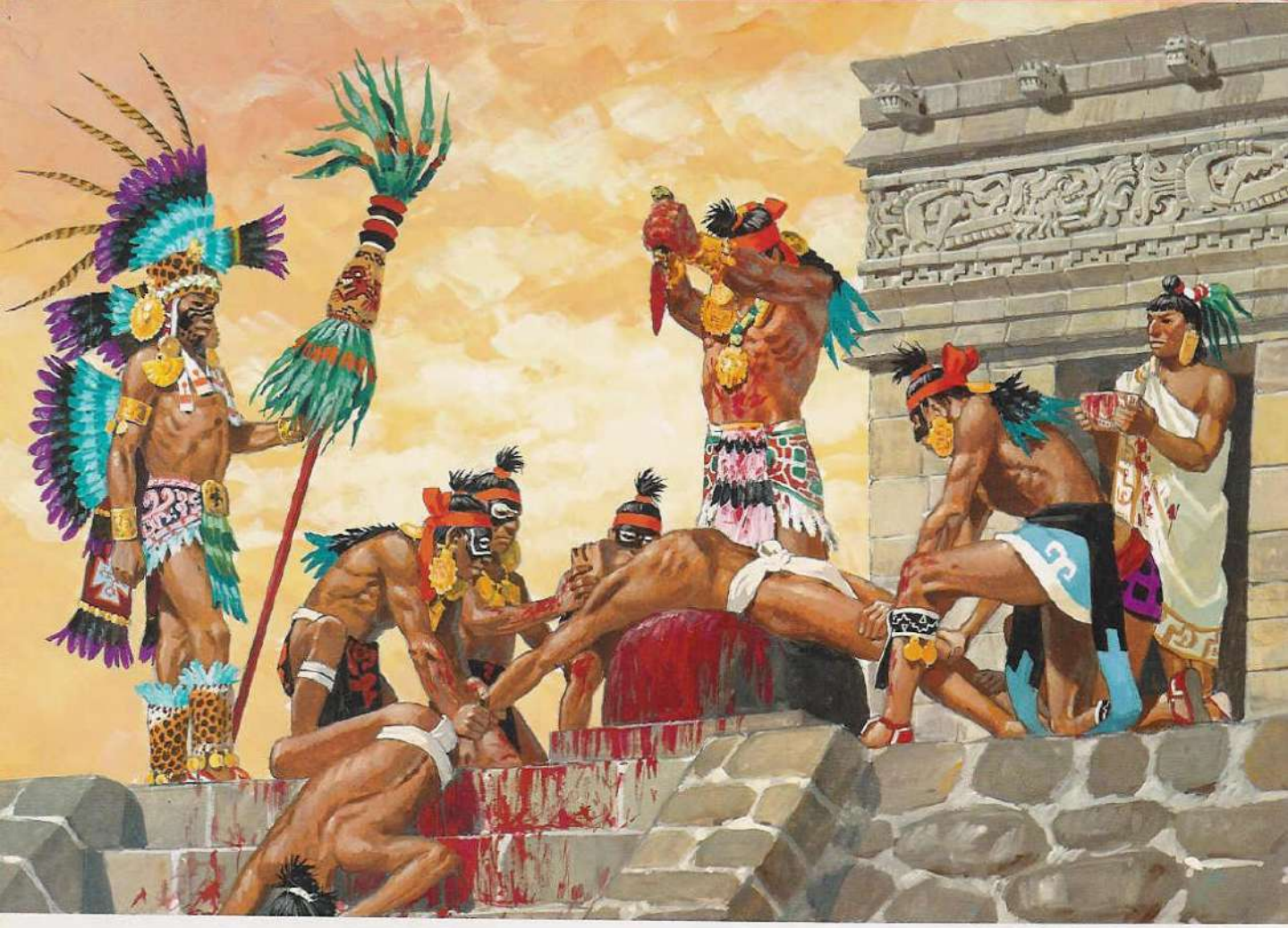
En la profunda cueva de Balankanché, que discurre por un arroyo subterráneo, una procesión de sacerdotes lleva solemnemente la urna funeraria que contiene las cenizas de un venerado cacique. Descansará junto a decenas de urnas similares.





El gran Pacal, sumo sacerdote de Palenque, ha muerto. Como en Egipto. su sarcófago monolítico descansa en la cripta enterrada bajo la pirámide de las Inscripciones. La gran losa se desliza para cerrar el sepulcro... Estamos en el siglo X.

A fines del siglo XIII (San Luis murió en Túnez en 1270), los Incas vagaron de campamento en campamento por las alturas de los Andes. Su jefe. Manco Capac, portador de un bastón de oro, busca una región para asentarse allí. Dondequiera que se hunda su bastón, hallará Cuzco.



¡Hijo del sol!

La civilización azteca sorprendió a los europeos con la escala de los sacrificios humanos que exigía. Pueblo del Sol, los aztecas deben nutrirlo con su propia sangre. Las víctimas son muy numerosas. Los sacrificios humanos fueron objeto de una enorme propaganda religiosa y política. Los obispos españoles encontraron en ella justificación para la conquista despiadada que, además, asimilaron a una verdadera cruzada. En comparación, el número de sacrificios aztecas, ¿superaba al de las víctimas de la Inquisición, al de las muertes causadas por las guerras religiosas que ensangrentaron a Europa durante este mismo siglo XVI, al de los condenados que la Roma imperial enviaba al circo de los juegos? En el "cenote" de Chichén Itzá, en el corazón del país maya, los arqueólogos han identificado a 13 hombres, 8 mujeres y 21 niños arrojados al abismo, ¡para invocar la lluvia benéfica! Entre los aztecas, las terribles consecuencias de tales prácticas favorecieron guerras fratricidas que multiplicaron los prisioneros destinados al sacrificio. En caso de paz, se inventa la “guerra florida”, torneos destinados a proporcionar víctimas a los dioses exigentes. Finalmente, y esto es lo más sorprendente, hay muchos voluntarios: cada año, un joven “perfecto en todos los sentidos” se ofrece como sacrificio a Tezcatlipoca, símbolo de la constelación de la Osa Mayor y del cielo nocturno. El elegido entre los muchos candidatos representaba al dios mismo. Fue él quien pereció ante su propia imagen, en su propio templo, para salvar al mundo. Es la carne misma del dios que el sacerdote o los fieles absorbían, ejerciendo un canibalismo ritual, en una comunión sangrienta. Pero todos, prisioneros, esclavos o voluntarios, se ofrecieron a la muerte para asegurarse una eternidad bienaventurada.

En lugar de estar condenado toda su vida a un trabajo demasiado pesado, el cautivo prefirió perecer en la piedra de los sacrificios, que le asegurará una eternidad dichosa. Él está acostado sobre la piedra todavía goteando sangre de sacrificios anteriores. El Sumo Sacerdote le abre el pecho con su largo cuchillo de obsidiana y le arranca el corazón. Él presentará esta ofrenda al Sol.

Esta india, aún joven, perdió a su marido bajo los golpes del tomahawk de unos siou. Como señal de aflicción, ofrece uno de sus dedos al gran hechicero de su tribu (los Mandans de Missouri). Será cortado con un golpe de hacha de piedra

Duras pruebas físicas marcan para un adolescente el paso definitivo a la edad del hombre. Estos jóvenes mandans se someten a la terrible experiencia de la horca. Los eslabones que los sostienen están unidos a clavijas de madera incrustadas en su carne.

El "cenote" de Chichén Itzá, en Yucatán, es un enorme pozo natural, de 60 metros de ancho, abierto en la piedra caliza. Es un lugar dedicado a Chac, el dios maya de la lluvia. Ataviada con sus galas, la joven es arrojada al abismo. Su sacrificio debe asegurar la próxima llegada de la lluvia.

La pirámide más alta de Tenochtitlan, la capital azteca, tiene 3 escaleras de 120 escalones. Dos templos uno frente al otro: Huitzilopochtli, a la derecha, el dios sol del Mediodía; a la izquierda, Tlaloc, dios de la lluvia.

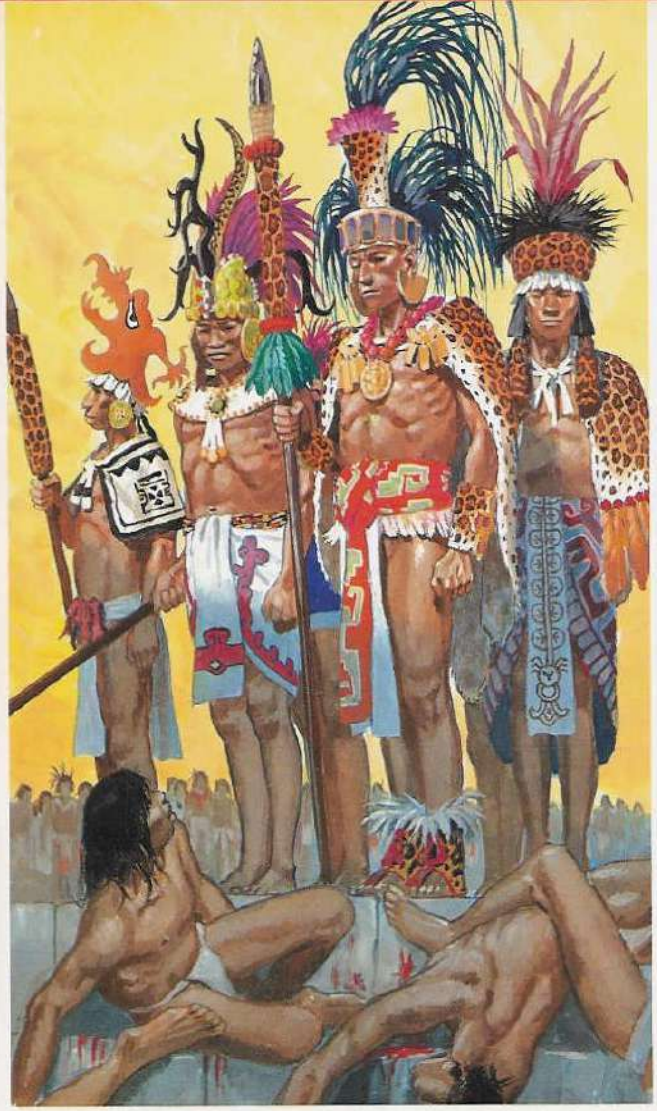
En las escalinatas de los monumentos se realizan sacrificios colectivos: ¡20.000 víctimas en 4 días!

Guerras floridas

Entre los aztecas, la guerra está presente en todos los actos de la vida. El espíritu guerrero no abandona la vida cotidiana, ni siquiera la del simple ciudadano. De hecho, sólo la profesión de la guerra asegura las carreras más brillantes para hombres capaces de ganar todas las batallas. Así que nunca es demasiado pronto para prepararse.

Al nacer, el cordón umbilical del recién nacido se entierra bajo el umbral de la casa; si es niño, la comadrona le da un largo discurso, prometiéndole un destino de guerrero: “Tu misión es dar de beber al Sol con la sangre de los enemigos. A partir de los seis o siete años, el niño entra en la escuela, el "telpochcalli". Los ejercicios militares ocupan un lugar importante en su educación. El trabajo práctico consiste en simulaciones de combate real. Alrededor de los diez años, como muestra de la madurez masculina, se cortó el cabello, a excepción de un mechón corto en la nuca. Para cortarlo, debe haber tomado un prisionero en combate. Con cuatro prisioneros o guerreros enemigos abatidos, se convertirá verdaderamente en un ciudadano adulto, de pleno derecho, un “tequina”. Tendrá el privilegio de pagar su parte de impuestos, de participar en la administración y los mandamientos de la ciudad. El que no ha sabido distinguirse sigue siendo un hombre del pueblo. La ambición extrema de Tequina es ser admitido en las órdenes superiores de guerreros. La de los "caballeros-jaguar" que visten la piel de esta formidable bestia, o la de los "caballeros-águila", los más buscados. ¿No es el águila el símbolo mismo del Sol? Porque es por el Sol por lo que lucha el soldado. Gracias a la guerra sagrada, verdadero "juicio de los dioses", el guerrero debe proporcionar los prisioneros destinados a los sacrificios. Además, la guerra tiene leyes bien definidas. Después del primer choque de una batalla campal, cada luchador busca capturar vivo a su oponente en lugar de matarlo. "Ayuda" a acompañar a los luchadores, a atar al oponente derrocado. ¡El sacrificio supremo exige un prisionero vivo!

La lucha es desigual. Armados con sus largas lanzas con puntas de obsidiana, terribles guerreros mayas sorprenden a los campesinos pobres, aterrorizados, en un claro de Yucatán.

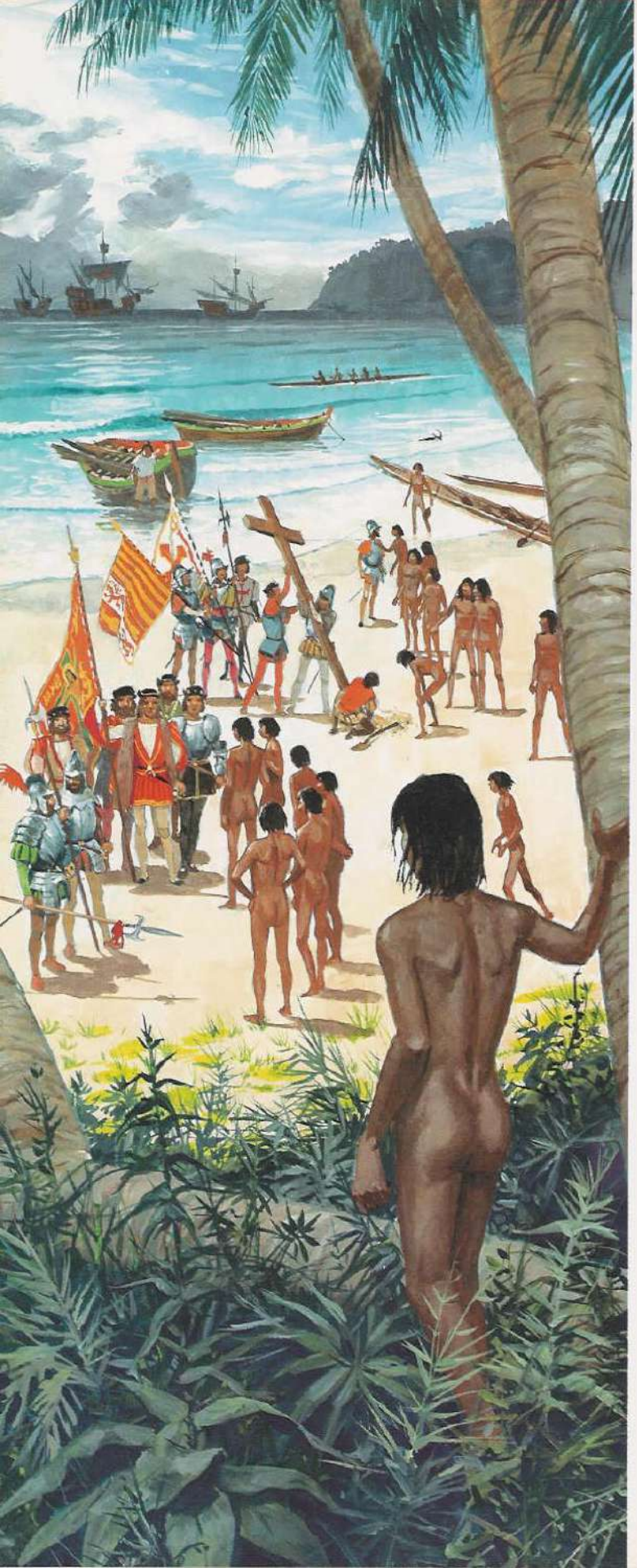


Esta es la hora del sacrificio. Los caciques de Bonampak reúnen ante ellos a los que están por morir. Los prisioneros son arrojados a los escalones del templo. El sumo sacerdote, vestido con un manto simbólico de piel de jaguar, flanqueado por dignatarios, pronuncia la sentencia de muerte.

La guerra ha terminado: faltarán víctimas para los sacrificios. Luego organizamos torneos donde los perdedores serán sacrificados. El “Águila” azteca con el temible lanzador de palos, ataca a un guerrero mixteco.

"¡Victoria! grita el iroqués, arrancando de la cabeza del guerrero caído la piel del cráneo donde está implantado el cabello. Este es el “cuero cabelludo”. Para el indio, esta masa peluda simboliza la fuerza del guerrero vencido. De ahora en adelante, él será el dueño.

El Gran Inca está entronizado en la pesada litera llevada por 4 guerreros. Es el líder todopoderoso del inmenso imperio que se extiende a lo largo de la Cordillera de los Andes. Un flequillo morado enmarca su frente, símbolo de su autoridad. Sus guerreros, apiñados en filas apretadas, armados con arcos, son numerosos; hay 5,000 en la ciudadela de Sacsayhuamán, con murallas hechas de pesados monolitos. La ciudadela defiende Cuzco, capital de los Incas. Mal organizadas, aterrorizadas, las tribus rebeldes sólo pueden entablar miserables batallas.



Oro, opio de los conquistadores

“ ¡Tierra! ¡Terra! (¡Tierra!)”, grita finalmente un pobre marino sevillano, tras 65 días de difícil travesía a bordo de la Pinta. Estamos al 12 de octubre de 1492. Colón se acerca a una isla de las Antillas Menores a la que llamará San Salvador. Viste su uniforme de Gran Almirante. Al amanecer, Colón desembarca en la isla con sus compañeros, besa la tierra y da gracias a Dios con lágrimas de alegría. En nombre de los soberanos españoles, toma posesión de la isla. ¡Se ha superado el enorme obstáculo natural de 6.000 kilómetros de mar que separa el Nuevo Mundo del Viejo! Comienza la era de los conquistadores.

Europa busca tierras nuevas y desconocidas. Ella es codiciosa por el oro y la plata. Un intenso celo religioso la empuja a convertir a quienes no piensan como ella. Es la suma total de estos poderosos deseos lo que animará a los conquistadores de la vieja Europa.

A Colón le seguirán numerosos "centinelas del Nuevo Mundo". En 1519, Cortés desembarcó en la costa de Yucatán y quedó como único dueño del México azteca en 1521. Francisco Pizarro llegó a Perú en 1524. Con la fuerza de su éxito, se enfrentó a los incas. Él falla. Regresó en 1526. Fracasó nuevamente. Regresó en 1531 y al año siguiente. El Gran Inca Atahualpa es finalmente hecho prisionero, rescatado y estrangulado.

Vivió el Imperio Inca.

Jacques Cartier, el famoso Malouin, remontó el gran río San Lorenzo en 1534. Los indios siguen armados allí con lanzas y flechas de piedra, como en el Neolítico hace 4000 años. Conocerán la pólvora y las balas, los mosquetes y los cañones. Las Américas son conquistadas por Occidente...

Colón desembarca en América. Se erige una cruz de madera frente a los intrigados indígenas, que han venido en canoas.

Los españoles ocupan Tenochtitlán, la capital azteca. Moctezuma, el último emperador, es su prisionero. La revuelta retumba en la ciudad. Por orden de Cortés, Moctezuma sube a la muralla y suplica por la paz. Una lluvia de piedras le da la bienvenida. Él morirá de eso.

Los vastos espacios casi desérticos de América del Norte fueron descubiertos y explorados mucho antes que Colón. Alrededor del año 1000, el vikingo Erik el Rojo y sus compañeros identificaron Groenlandia, “país verde”, luego el propio continente, Vinland, “país del vino”.

El obispo español Diego de Landa ha jurado acabar con la herejía del Nuevo Mundo. Quema en lugares públicos todos los "códices", estos preciosos manuscritos escritos en lenguas indias. Contaban la historia de los pueblos azteca y maya.

El último soberano inca, Atahualpa, es prisionero de Pizarro. A cambio de su libertad, el Inca hizo llenar toda una habitación de su palacio con joyas de oro, y luego se las ofreció al vencedor. En vano. Será condenado a la hoguera. Sus verdugos le conceden el último "favor" de ser estrangulado.

Pero no hay sabor en estas nuevas tierras. Sin oro, sin plata. Sólo tierra por desmontar, bosques por explotar. ellos regresan Cinco siglos después, los conquistadores miran más al sur. Y en julio de 1534, Jacques Cartier encuentra el camino del Norte.

La hora del descubrimiento

Los templos, una memoria viva
Un extraño viaje al pasado-presente
Cristóbal Colón

Templos, memoria viva!

Reconstrucción de Tenochtitlán

Civilizaciones arrasadas

De sus muchos rostros originales, el Nuevo Mundo conserva muy poco. En apenas unas décadas, a principios del siglo XVI, tuvo acceso a las técnicas de las civilizaciones europeas. Esta brutal transformación barrió con el pasado. Los conquistadores fueron despiadados, en nombre del oro y la fe: la Venecia mexicana, Tenochtitlan, acampada a orillas del lago de Texcoco, fue arrasada sistemáticamente. Las piedras de las pirámides y de los templos aztecas se reutilizaron para construir los palacios de los virreyes y las catedrales de los prelados. Como dijo Paul Valéry: "las civilizaciones se han vuelto mortales". Y hay otros ejemplos de reutilización. Así, las iglesias de la Edad Media replantaron en sus criptas las columnas de mármol de los templos griegos o las de las opulentas villas romanas. Más tarde, ¡incluso se abrirán canteras de piedra para la construcción en las abadías de Longpont o Royaumont!

En Perú, la gente se contentaba con construir palacios civiles o religiosos sobre los cimientos construidos por los incas. Cuando ocurre un terremoto fuerte -y son comunes en los Andes- los muros de los palacios modernos se derrumban; pero la base de los muros incas aún resiste y permite una rápida reconstrucción.

¡Sin embargo, todavía se pueden admirar las construcciones monumentales de Cuzco gracias a su grandeza ciclópea y sus ensamblajes inquebrantables (incluso a los terremotos)!

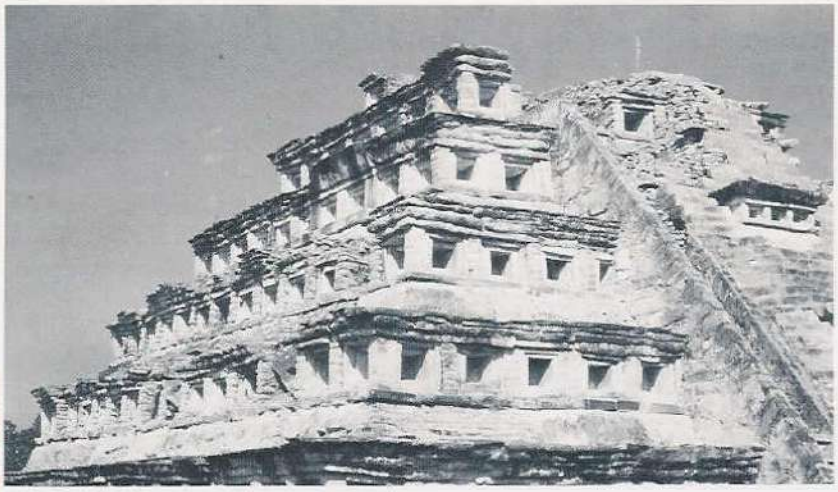
Civilizaciones enterradas

Las ciudades desaparecidas antes de la conquista española tuvieron más suerte que las civilizaciones arrasadas. Por lo tanto, son mayores; curiosamente, sin embargo, aún quedan más vestigios de ello. Así Teotihuacán, la ciudad de los dioses, cercana a la Ciudad de México, misteriosamente abandonada en los primeros siglos de nuestra era. ¿Ha quedado despoblada por el desgaste del suelo, por la desecación del río San Juan que la atraviesa? Los vientos habrían acumulado entonces la tierra allí, sepultando andenes y templos. Sin embargo, quienes ocuparon la región poco después, los invasores toltecas, solo vieron montículos informes, más o menos nivelados y alineados. Tomaron estos montículos por montículos que albergaban algún entierro y bautizaron la gran avenida que atraviesa la ciudad, ¡el " camino de las Tumbas"!

En cuanto a la gran ciudad de Monte Albán, cerca de Oaxaca, era, antes de minuciosas excavaciones, sólo una montaña informe y nivelada, hecha de andenes y erizada de estelas grabadas.

Las cimas de las altas pirámides de Tikal rompen la cortina de vegetación.

J.-R. NOUGIER



L-R. NOUGIER

Tajín, ¡seis pirámides en una!

En la gran selva tropical, la exuberante vegetación lo engulle todo. Destruyendo y guardando. Así, las poderosas raíces desmantelan las construcciones, levantan las losas de las escaleras y revientan los muros. Pero a veces los mantienen aprisionándolos en sus puntos apretados. La selva de Petén, en Guatemala, donde crecen árboles de 30 a 40 metros de altura, cubre por completo las ciudades mayas. Distinguimos claramente sólo las altas pirámides de Tikal, cuyas cumbres gritan la cortina de vegetación; El Templo I, que asciende a 45 metros, y el Templo IV, durante la restauración, 67 metros, constituyen verdaderos islotes de piedra, perdidos en el océano de verdor.

La "pirámide de nichos“

Sobre el Golfo de Veracruz, la gran ciudad totonaca el Tajín fue literalmente borrada por la selva virgen. Cuando llegaron los españoles, llevaba mucho tiempo abandonada. Y no fue hasta 1875 que se descubrió el sitio. Adivinábamos entonces una multitud de túmulos, dispersos en una tupida vegetación, impenetrable. Era necesario despejar para despejar estos montículos. Las excavaciones reales solo comenzaron alrededor de 1934, descubriendo pirámides y plataformas que sostenían templos. La estructura liberada más notable es sin duda la "pirámide de nichos". Con más de 20 metros de altura, sobre una base cuadrada de 36 metros, y orientada según los puntos cardinales, consta de seis plantas, cada una perforada con hornacinas con marcos de piedra. Cada piso tiene tres nichos menos que el piso inmediatamente inferior. Contando todos los nichos visibles (porque una escalera monumental oculta algunos), llegamos a un total de 365, ¡número de días del año solar!

Cuando visitamos Tajín hoy, podemos ver el considerable avance de las excavaciones, encabezadas por el Museo Nacional de la Ciudad de México. Sin embargo, el número de túmulos que esconden plataformas o bases de pirámides todavía alcanza varios cientos. Se cree que el sector arqueológico se extiende sobre 10 millones de metros cuadrados, mientras que solo 600.000 están despejados, reensamblados, restaurados.

La estructura interna de la pirámide se conoce gracias a un túnel excavado por arqueólogos en la cara oeste; ¡No estamos en presencia de una sola pirámide, sino de seis pirámides anidadas! Alrededor y por encima de la pirámide central, el núcleo, se han identificado otras cinco pirámides superpuestas, cada vez más anchas. Este entrelazado, por supuesto, recuerda a las famosas Matrochka, estas muñecas rusas de madera, donde cada muñeca se abre para entregar una más pequeña. En Uxmal se unen las dos pirámides sucesivas y se mantienen los templos.

Los secretos de Cholula

En la región de Puebla, la gran pirámide de Cholula nos entrega los secretos de su construcción. Una colina domina la ciudad, de 60 metros de altura. En la parte superior, una iglesia, Santuario de Los Remedios. En realidad, el cerro es una pirámide, que la vegetación, la erosión -y el olvido de los hombres- han transformado en montaña. Esta gigantesca pirámide tiene hoy casi 500 metros de lado, para una altura, como hemos visto, de 60 metros. ¿Habría sido el monumento más importante del mundo? Porque durante siglos sirvió de carreras para la construcción de la ciudad española de Cholula. Recientes excavaciones (ocho kilómetros de túneles excavados en masa) han permitido identificar las pirámides más antiguas. Las salidas, las "raíces" en cierto modo, de todas estas pirámides sucesivas, anidadas regularmente, permiten comprender la forma en que fueron construidas.

Los cimientos “anidados” de Cholula.

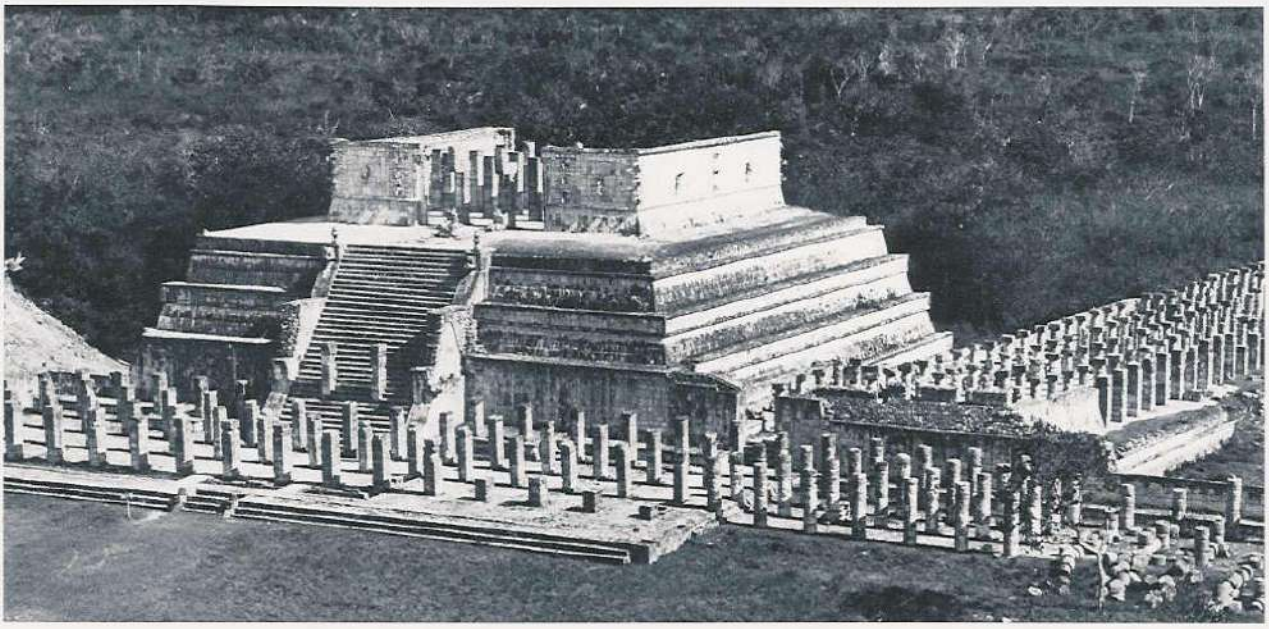
L-R. NOUGIER

UNA CURIOSA "INVERSIÓN" DE CIVILIZACIONES

ALMASY

enfrente:
Chac Mool
(escultura maya)

Abajo:
Chichen-itza



D. DAFBOIS

Los templos de la civilización maya, los más antiguos, están construidos únicamente en piedra, sin la ayuda del más mínimo marco. Generalmente ofrecen tres, más raramente cinco pequeñas habitaciones paralelas, de hecho pasillos bastante estrechos. Estas salas están abovedadas por una ingeniosa puesta en escena de piedras que sobresalen. Es la técnica del "voladizo". Grandes losas planas combinan los muros perfilando la parte superior de la bóveda. Esto se llama la bóveda "Maya". Es sólido, compacto y resistente, pero no permite gran alcance.

Existe una técnica idéntica en las "capitales" y "bories" del sur de Francia, desde Quercy hasta Provenza. Estas construcciones corresponden a una tradición mucho más antigua (del orden del IV o milenio anterior al J.-C.). Y, si no tienes la suerte de ir a admirar las bóvedas mayas de los templos del Norte o el templo de las inscripciones de Palenque, ¡las capitelles vauclusianas de la región de Bonnieux son mucho más accesibles! Los templos mayas de la fase antigua pueden remontarse al siglo VIII. Suelen estar en excelente estado de conservación (así el templo rojo de Chichén-Itzá); Las salas siguen siendo abovedadas, y muchas aún llevan la crestería, una galería alta y calada que culmina en el techo y confiere elegancia y esbeltez a todo el templo.

Las fases arqueológicas posteriores, denominadas "mayas recientes" (alrededor del siglo X), corresponden al renacimiento monumental inspirado en los invasores toltecas, poderosos y ricos. Como consecuencia, los templos, edificios civiles o religiosos cambian de carácter y alcanzan dimensiones considerables. Es que la arquitectura "tolteco-maya" se ve grande: con muros macizos, horadados con raras aberturas, con bóvedas estrechas en voladizo,

El templo rojo de Chichén Itzá

L.-R. NOUGIER

con radios bajos, ahora preferimos grandes salas luminosas, cubiertas de pisos y que dan a terrazas. Estos se basan en dinteles de piedra cortos, que se reemplazan rápidamente por largas vigas de madera. Además, el entramado horizontal, cubriendo grandes espacios, sustituye a la bóveda arrojada sobre estrechos corredores. El templo de los guerreros y el "área grande" de las mil columnas fueron construidos según esta nueva técnica arquitectónica. Pero la humedad del clima pudre estas vastas estructuras y las cubiertas se han derrumbado. Sólo quedan las columnas de apoyo, formadas por tambores litera, de más de tres metros de altura. Frente a estos monumentos se siente estar frente a un paisaje de ruinas, mientras que, al otro lado del camino que separa la zona tolteco-maya reciente de la zona maya pura, los templos están casi intactos...

Lo viejo ha envejecido mejor, ha resistido mejor que lo moderno. Así, se marca curiosamente una extraña inversión de las dos civilizaciones mayas: ¡lo viejo se mantiene firme, lo reciente es solo ruina!

LOS MISTERIOS DEL “JUEGO DE LA CONSTRUCCIÓN” TOLTECA

La capital de los toltecas, Tula, está dominada por el templo de Tlahuizcalpantecuhtli, el templo de la Estrella de la Mañana. La pirámide, formada por cinco bloques superpuestos, soporta, de diez metros de altura, una plataforma para el templo. Este tenía cuatro columnas altas, bautizadas como “Atlantes” y que representaban a Quetzalcóatl, la Estrella de la Mañana. Otros pilares cuadrados sostenían la portada. El conjunto, construido alrededor del siglo X, fue destruido por una invasión chichimeca dos o tres siglos después. Luego, los atlantes fueron bajados de su plataforma.

Cada atlante se compone de cuatro elementos que encajan entre sí con un conjunto de espigas y mortajas. Recientemente, los trabajos de restauración han permitido encontrar estos elementos y reponerlos gracias a este juego. Los cuatro atlantes fueron reensamblados en su explanada original. Dominan de nuevo la vasta llanura de Tula.

Esta técnica, al parecer muy particular, de que la espiga viene a insertarse en la mortaja preparada para recibirla, plantea un problema arqueológico fascinante. ¿Los toltecas inventaron este proceso? ¿Dónde era conocido anteriormente? Si es así, ¿podría haber llegado al Nuevo Mundo y cuándo?

Our Ancient World presenta un ejemplo prestigioso de un uso muy antiguo de esta técnica: los imponentes "trilitos" del gran círculo de Stonehenge, en Inglaterra. Cada uno está formado por dos piedras de apoyo con una espiga en la parte superior. El dintel horizontal que los une, para formar el "puente" y constituir el trilitio, tiene dos mortajas en cada extremo, para recibir precisamente las espigas correspondientes. Este "ensamblaje de piedra", probablemente la adaptación de ensamblajes más antiguos ejecutados en madera, según una antiquísima tradición forestal europea, data del tercer milenio aC Se trata de una proeza técnica notable. De hecho, cada elemento de la carcasa pesa 50 toneladas y la instalación del dintel se realiza de ocho metros, ¡el equivalente a una casa de tres plantas!

C. DANIS

Podemos entonces preguntarnos si existe una relación, que sería una filiación, entre las técnicas que permitieron construir Stonehenge y Tula. ¡Aunque 3000 años los separen!

El problema es mucho más complejo. Para aclarar esto, citemos algunos ejemplos. Las mortajas de desecho (mortajas alineadas a lo largo de las líneas de debilidad de la roca), en las que se insertan espigas de madera que, cuando se humedecen, hacen que la roca estalle, se conocen en Occidente desde hace tres o cuatro milenios.

Este sistema de montaje se encuentra en monumentos megalíticos desde Armórica, Cataluña o Andalucía hasta Egipto. ¡Pero también en las Américas, como Machu Pichu!

Otro ejemplo lo aportan las espigas realizadas en la piedra, para revestirla, amarrarla con cuerdas y facilitar su transporte. Estos tacos se encuentran en megalitos bretones; pero también son frecuentes en las murallas ciclópeas del Cuzco.

Finalmente, las estatuas más pesadas de Isla de Pascua, perdidas y aisladas en el Pacífico, con un peso de 60 a 80 toneladas, llevan en la cabeza un peinado, una especie de turbante, llamado "pukao". Este cilindro de toba volcánica roja mide hasta 3 metros de diámetro por 2,50 metros de altura, y puede llegar a pesar 30 toneladas. Sin embargo, estos " tocados" llevan una gran espiga cilíndrica que encaja en una mortaja excavada en la parte superior de la cabeza. Nuestra imaginación usaría gustosamente estos ejemplos técnicos para apoyar alguna hipótesis aventurera; estableciendo así una relación entre las técnicas de Stonehenge y Tula. ¿No sería más lógico pensar que, ante un simple problema técnico, el Hombre encuentre en los vastos logros de sus experiencias ancestrales, la solución más sencilla, allí donde surja la necesidad?

Los recintos de Sacsayhuamán

Un extraño viaje al pasado-presente

Las ciudades precolombinas, como hemos visto, plantean muchos problemas arqueológicos. Pero conservan sólo algunas tradiciones y supervivencias que todavía podemos encontrar hoy en el campo sudamericano.

¡Es un poco como retroceder en el tiempo un milenio o más!

Así, alrededor del Cuzco existen altiplanos, el altiplano, a unos 3.400 metros sobre el nivel del mar. La tierra allí es fértil. Durante milenios se trabajó con el arado, un trozo de madera cuya punta, endurecida al fuego, cava surcos poco profundos, sin remover la tierra. El campesino de Chinchero envolvió la punta de su arado en una rudimentaria reja de hierro... el único progreso.

LA CASA MAYA

La casa maya aún reina en los bosques de Petén y en la selva de Yucatán. Perfectamente adaptado al clima cálido y húmedo del bosque tropical, no ha cambiado durante siglos (se puede ver, tallado y enmarcado por una larga serpiente, en altos relieves en un templo en Uxmal).

La casa maya es muy simple: de forma rectangular, tiene uno o dos extremos redondeados, un poco como el ábside de una iglesia. Las paredes están hechas de largas varillas de madera, clavadas en el suelo, con una interrupción para la puerta. Una cúpula de paja finamente tejida cubre la casa, que puede tener muchas variaciones: así hacia Quiriguá, en Honduras, las paredes están hechas de hojas de palma tejidas.

La naturaleza es asfixiante. Sin embargo, la casa maya respira plenamente, porque el aire puede circular libremente por allí. Además, construida sobre una plataforma o suelo bien drenado, es muy saludable.

El mobiliario consta de esteras dispuestas en el suelo, arcones para guardar ropa blanca y ropa, y algunos ganchos para colgar hamacas. De hecho, estamos en la "civilización de la hamaca": nos movemos voluntariamente con nuestra hamaca metida en un bolsillo de la cartera, garantizados para encontrar siempre dos ganchos por la noche para dormir.

Las transformaciones de la casa maya son discretas: en Yucatán, muchas familias han podido dotarla... de un bombillo eléctrico que cuelga en el centro de la casa. Y, frente a la puerta, levantada la alfombra, vemos a veces una máquina de coser que hace su suave crujido...

GENTE DEL LAGO

A casi 4.000 metros de altura, el lago Titicaca, en el corazón del Perú andino, albergaba aún, hace algunas décadas, una de las poblaciones más características y arcaicas del globo: los Urus. Recolector y pescador, esta "gente del Lago" utilizaba con mucha destreza las cañas que allí crecían, la totora. ¡Porque entre los Urus todo es de totora! Las plataformas flotantes en las que viven; sus chozas; sus botes hechos de salchichas de juncos, apretadas y levantadas en los extremos. En cuanto a los niños pequeños, se deleitan con los tallos jóvenes, pelados y cortados en palitos. ¡Pero los últimos Urus tenían más de 80 años, alrededor de 1950! Hoy, las agencias de turismo reclutan extras regionales para navegar aún en los frágiles barcos de totora...

MALINALCO

Los templos, en las fases arcaicas, son generalmente construcciones livianas, similares a casas populares. Por otro lado, sus plataformas consisten en sólidas terrazas superpuestas. Asimismo, la originalidad de Malinalco es doble: El gran Templo, por ejemplo, está íntegramente excavado en la roca, al igual que la escalinata de acceso, enmarcada por sus dos rampas. Solo el techo escapa a la roca. Afortunadamente, los servicios arqueológicos han rematado este edificio con un techo de paja, inspirado en los revestimientos de las casas mayas. ¡Un verdadero éxito!

L-R. NOUGIER

MACHU PICHU

Ciudad Inca perdida en los Andes, a 2.300 metros de altura, Machu Picchu es la ciudadela-refugio, el último refugio de la resistencia Inca, su símbolo.

Machu Picchu se presenta como un espolón rodeado por las profundas gargantas del Río Urubamba. Se niveló la parte superior del espolón para despejar una explanada central, en torno a la cual se escenificaban los distintos barrios. El muro circundante no debe ofrecer fuertes defensas al posible agresor. La poterna de la ciudad, por donde conduce el "camino del inca", está tan mal camuflada que en caso de ataque quedaría a menos de un tiro de piedra del agresor con base en el cerro cercano.

Las terrazas de cultivo, los "andenes", que proporcionaban los cultivos y abastecían a la ciudad, son notables en más de un sentido. Estas largas y estrechas terrazas curvilíneas abrazan las curvas de la montaña. Rompen su pendiente incultivable. De dos a tres metros de ancho, forman una superposición de campos en franjas, algunos de los cuales fueron regados gracias a los canales de entrada de agua. Las exposiciones de los campos, y sus altitudes, en las laderas de la montaña fueron variadas, lo que permitió culturas diversas y complementarias.

Machu Picchu está dominado por el Huayna Picchu. A esta cumbre se llega por escalones tallados en la montaña.

Y aun en esta empinada ladera, en el cielo, sobre el abismo del Urubamba, todavía se disponen estrechas terrazas. Más que estrategias o soldados, los ocupantes de Machu Picchu, ¿no habrían sido más bien valientes y obstinados montañeros, empeñados en "hacer tierra", en una de las regiones más difíciles del mundo? ¡Un desafío del hombre a la naturaleza, en cierto modo!

L-R. NOUGIER

Cristóbal Colón

Colón es un hijo de su tiempo, un hombre del Renacimiento, un italiano de Génova. Le obsesiona el ejemplo de dos hombres ilustres, Julio César y Marco Polo: César, el conquistador de la Galia, Marco Polo, que fue el primero en explorar China. Colón también comenta extensamente los diarios de viaje de Marco Polo. ¡Quiere llegar a China, pero por mar! Durante años, Colón buscó barcos y tripulaciones que le permitieran ir cada vez más al oeste.

De su nombre genovés, Colón, tomó el nombre de Colón en España, al que transformó en Colono... Colonizador, para concretar su vocación. Interpreta su primer nombre, Christophe, "que lleva a Cristo": por lo tanto llevará a Cristo a las Tierras Nuevas.

Como de costumbre, Colón, el candidato para la Aventura Oceánica, compila un dossier en el que la meteorología de Aristóteles figura con autoridad. Para convencer mejor a los posibles armadores, también afirma haber recogido los secretos de un piloto moribundo que le habría revelado la ruta a las Indias Occidentales, precisamente la ruta que seguirá en el viaje de ida y vuelta de su primer viaje.

«"Dejaré pues aquí (Haití) mucha gente que tiene muchas ganas, por el servicio de Vuestras Altezas, de descubrir la mina de donde se extrae el oro... Cuando regrese aquí, mis hombres habrán podido amasar un barril de oro y especias, para que dentro de tres años Vuestras Altezas puedan emprender la reconquista de la Santa Casa de Jerusalén... que siempre he propuesto que toda la ganancia que resultara de mi empresa se empleará en conquistar Jerusalén. »

Cristóbal Colón.
Bitácora
(diciembre de 1492)

Colón ofrece sus servicios en Portugal, mientras su hermano busca en Inglaterra y Francia. Llegó finalmente a Castilla, acogido por los franciscanos del convento de la Rábida, a pocos kilómetros del puerto de Palos. Hábilmente, Colón se acerca a la pareja real, Isabel de

Castilla y Fernando de Aragón. "Comisiones" estudian los archivos de Colón. Pero, para los soberanos "católicos", el objetivo número uno es la reconquista del reino árabe de Granada, contra los infieles.

«El oro es excelente, con el oro puedes hacer lo que quieras en este mundo, gracias al oro puedes incluso ganar el Paraíso para las almas. »

Cristóbal Colón.

El 2 de enero de 1492 cae Granada. De ahora en adelante, es necesario continuar la evangelización más allá de los mares y reponer el tesoro real que está vacío. El 17 de abril de 1492, por las "Capitulaciones de Santa Fé", cerca de Granada, Colón fue nombrado Almirante de Castilla, Virrey de las Tierras Nuevas, ¡con el octavo de los futuros beneficios! El viernes 3 de agosto por la mañana comenzó la gran aventura, con el Santa María, buque insignia, flanqueado por la Pinta y la Niña.

El viernes 12 de octubre se descubrió la primera tierra: Guanahani, por su nombre nativo; el Almirante de Castilla la bautizará San Salvador.

12 de octubre de 1492
Colón toca por primera vez el suelo de un nuevo mundo

Con las primeras luces del día Colón vio ante sí una hermosa isla de varias leguas de extensión, sin terreno accidentado, cubierta de fresca vegetación y hermosos árboles que crecían eran como un enorme huerto. Por todas partes los habitantes salieron del bosque y corrieron hacia la orilla. Estaban completamente desnudos, y por sus gestos y sus actitudes se adivinaba que la vista de las naves los sumía en un profundo asombro. Colón dio la señal de fondear y armar las lanchas. Se apeó en su vestido con un rico traje escarlata y llevando en la mano el estandarte real [...].

Al desembarcar Colón cayó de rodillas, besó el suelo y dio gracias a Dios con lágrimas de alegría.

Sus compañeros siguieron su ejemplo. Cuando Colón se levantó, desenvainó su espada, desplegó el estandarte real, y en nombre de sus soberanos tomó posesión de la isla, a la que dio el nombre de San Salvador. Luego recibió el juramento de obediencia de todos los asistentes, en su calidad de almirante, virrey y representante de los soberanos de España [...]

Suponiendo que había desembarcado en una isla al final de las Indias, Colón se refirió a sus habitantes como indios. Este nombre erróneo prevaleció y se extendió a todos los aborígenes del nuevo mundo.

J. Girardin,
Vida y viajes de Cristóbal Colón.

Imprimé en France par BRODARD GRAPHIQUE - Coulommiers-Paris.
Dépôt légal n° 2863 - 1er trimestre 1981 - 29.55.0098.01.
I.S.B.N. 2.01.006351.9.

Loi n° 49.956 du 16 juillet 1949 sur les publications destinées à la Jeunesse. Dépôt 3.81.

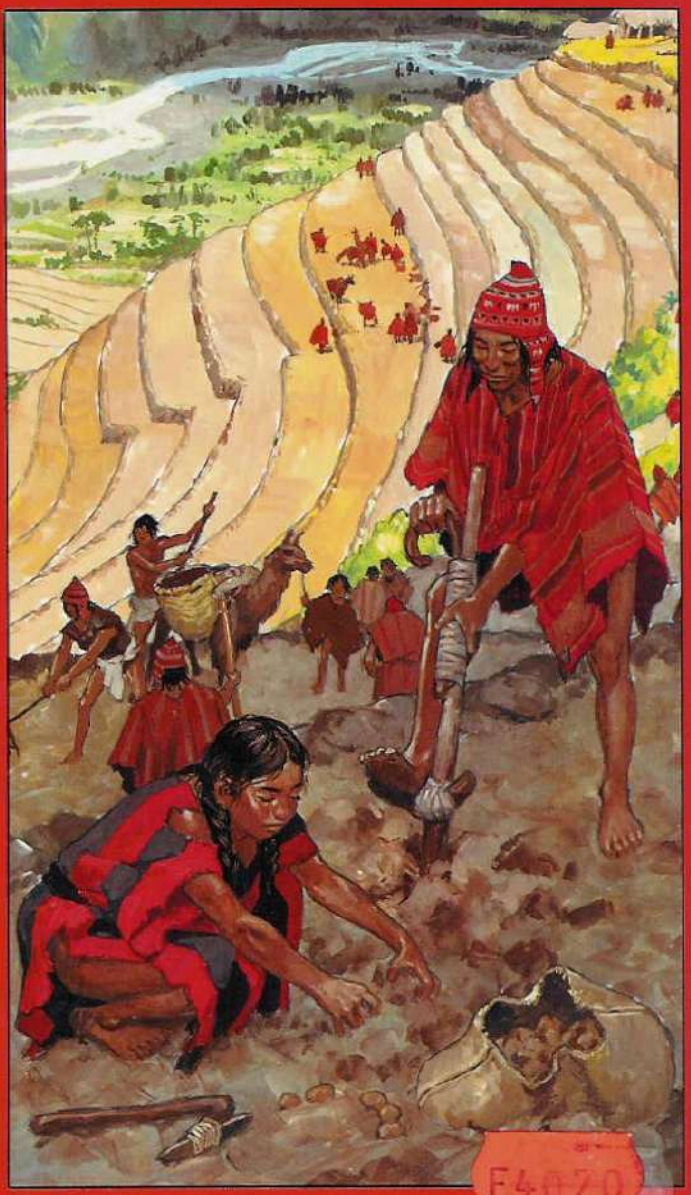
29/0098/3
81-3

La Vida privada de los Hombres

« En la época de los Mayas, Aztecas e Incas... »

AMÉRICA

La vida al ritmo de las estrellas - El cultivo del maíz en los "andenes " de Pisac - Los puestos de los pequeños artesanos - El transporte de metales preciosos en el lomo de una llama - La construcción de la "Puerta del Sol " - El trabajo del oro - Manco Cápac funda Cuzco - Sacrificios humanos: 20.000 víctimas en cuatro días - En las minas de Argento - El entrenamiento militar de los jóvenes azteca - El juego de pelota en Chichén Itzá - El baño de vapor purifica el cuerpo - El calendario azteca - La caída del Imperio Inca, etc.



F40.70

Imp. Publiphotoffset

81-11